

\* \* \* \* \*

V O Z

D E E L P U E B L O .

---

DISCURSO PRIMERO.

**A**QUELLA mal entendida máxima , de que Dios se explica en la voz de el pueblo , autorizó la plebe para tyranizar el buen juicio , y erigió en ella una Potestad Tribunicia , capáz de oprimir la nobleza literaria. Es este un error , de donde nacen infinitos : porque asentada la conclusion , de que la multitud sea regla de la verdad , todos los desaciertos de el vulgo se veneran como inspiraciones de el Cielo. Esta consideracion me mueve á combatir el primero este error , haciendome la cuenta , de que venzo muchos enemigos en uno solo , ó á lo menos de que será mas facil expugnar los demás errores , quitandoles primero el patrocinio , que les dá la voz comun en la estimacion de los hombres menos cautos.

§. I.

<sup>1</sup> **Æ** *Stimes judicia , non numeres* , decia Seneca (a). El valor de las opiniones se ha de computar por el peso , no por el numero de las Almas. Los ignorantes , por ser muchos , no dexan de ser ignorantes : Qué acierto , pues , se puede esperar de sus resoluciones ? Antes es de creer , que la multitud añadirá estorvos á la verdad , creciendo los sufragios al error. Si fue supersticion extravagante de los Molosos , pueblo antiguo de Epiro , constituir el tronco de una encina por organo de Apolo , no lo sería menos conceder esta prerrogativa à toda la selva Dodonéa. Y si de una piedra , sin que el artifice la pula , no puede resultar la imagen de Minerva , la misma imposibilidad quedará en pie , aunque se junten to-

---

(a) *Epist.* 39.

dos los peñascos de la montaña. Siempre alcanzará mas un discreto solo , que una gran turba de necios : como verá mejor al Sol una Aguila sola , que un exercito de Lechuzas.

2 Preguntado alguna vez el Papa Juan XXIII. qué cosa era la que distaba mas de la verdad? Respondió, que el dictamen de el vulgo. Tan persuadido estaba á lo mismo el severisimo Focion , que orando una vez en Athenas , como viese, que todo el pueblo , de comun consentimiento , levantaba la voz en su aplauso , preguntó á los amigos , que tenia cerca de sí : Que en qué havia errado ? Pareciendole , que en la ceguera de el pueblo no cabia aplaudir , sino los desaciertos. No apruebo sentencias tan rigurosas , ni puedo considerar al pueblo , como antipoda preciso de el hemisferio de la verdad. Algunas veces acierta ; pero es por agena luz , ò por casualidad. No me acuerdo , qué sábio compara el vulgo á la Luna , á razon de su inconstancia. Tambien tenia lugar la comparacion , porque jamás resplandece con luz propria: *Non consilium in vulgo , non ratio , non discrimen , non diligentia* , decia Tulio (a) . No hay dentro de este vasto cuerpo luz nativa , con que pueda discernir lo verdadero de lo falso. Toda ha de ser prestada ; y aun esa se queda en la superficie : porque su opacidad hace impenetrable á los rayos el fondo.

3 Es el pueblo un instrumento de varias voces , que si no por un rarísimo acaso , jamás se pondrán por sí mismas en el debido tono , hasta que alguna mano sábia las temple. Fue sueño de Epicuro pensar , que infinitos átomos , vagueando libremente por el ayre al impetu de el acaso , sin el gobierno de alguna mente , pudiesen formar este admirable systema de el Orbe. Pedro Gasendo , y los demás Reformadores modernos de Epicuro , añadieron á ese confuso vulgo el régimen de la suprema Inteligencia. Y aun supuesto ese , no se puede entender cómo , sin formas , que pulan la rudeza de la materia , produzca la tierra la mas humilde planta. Poco se distingue el vulgo de los hombres de el vulgo de los átomos. De la concurrencia casual de sus dictámenes , apenas podrá resultar jamás una ordenada série de verdades fixas. Será menester , que la suprema Inteligencia sea Intendente de la Obra: Pe-

---

(a) *Orat. pro Planc.*

Pero cómo lo hace? Usando, como de subalternos suyos, de hombres sabios, que son las formas que disponen, y organizan esos materiales entes.

4 Los que dán tanta autoridad á la voz comun, no prevén una peligrosa conseqüencia, que está muy vecina á su dictamen. Si á la pluralidad de voces se huviese de fiar la decision de las verdades, la sana doctrina se havria de buscar en el Alcorán de Mahoma, no en el Evangelio de Christo. No los Decretos de el Papa, sino los de el Mustí havrian de arreglar las costumbres; siendo cierto, que mas votos tiene á su favor en el mundo el Alcorán, que el Evangelio. Yo estoy tan lexos de pensar, que el mayor numero deba captar el asenso; que antes pienso se debe tomar el rumbo contrario: porque la naturaleza de las cosas lleva, que en el mundo ocupe mucho mayor país el error, que la verdad. El vulgo de los hombres, como la infima, y mas humilde porcion de el orbe racional, se parece al elemento de la tierra, en cuyos senos se produce poco oro, pero muchisimo hierro.

## §. II.

5 **Q**uien consideráre, que para la verdad no hay mas que una senda, y para el error infinitas, no estrañará, que caminando los hombres con tan escasa luz, se descaminen los mas. Los conceptos, que el entendimiento forma de las cosas, son como las figuras quadrilateras, que solo de un modo pueden ser regulares; pero de innumerables modos pueden ser irregulares, ó trapecias, como las llaman los Mathematicos. Cada cuerpo en su especie, solo por una medida, puede salir rectamente organizado; pero por otras infinitas puede salir monstruoso. Solo de un modo se puede acertar: errar, de infinitos. Aun en el Cielo no hay mas que dos puntos fixos para dirigir los navegantes. Todo lo demás es voluble. Otros dos puntos fixos hay en la esfera de el entendimiento: la revelacion, y la demonstracion. Todo el resto está lleno de opiniones, que ván volteando, y sucediendose unas á otras, segun el capricho de inteligencias motrices inferiores. Quien no observáre diligente aquellos dos puntos, ó uno de ellos, segun el hemisferio por donde navega; esto es: El primero, en el hemisferio de la gracia: el

segundo, en el hemisferio de la naturaleza, jamás llegará al puerto de la verdad. Pero así como en muy pocas partes de el globo terraqueo miran derechamente las agujas magneticas á uno, ni á otro Polo; sí, que las mas declinan de él, yá mas, yá menos grados: ni mas, ni menos en muy pocas partes de el mundo, atina el entendimiento humano con uno, ni otro Polo de su gobierno. Al Polo de la revelacion, solo se mira derechamente en dos partes pequeñas; una de la Europa; otra de la America. En todas las demás se declina, yá mas, yá menos grados. En los Países de los hereges, yá tuerce bastante la aguja; mas aún en los de los Mahometanos: muchísimo mas en los de los idolatras. El Polo de la demonstracion, solo tiene inspectores en el corto pueblo de los Mathematicos; y aun aí se padecen á veces algunas declinaciones.

6 Pero qué es menester gyrrar el mundo, para hallar en varias regiones la sentencia de el comun, divorciada con la verdad? Aun en aquel pueblo, que se llamó pueblo de Dios, tan lexos estuvieron muchas veces de ser una misma la voz de Dios, y la de el pueblo, que ni aun consonancia tuvieron entre sí. Tan presto se ponía la voz de el pueblo en harmonía con la Divina; tan presto se desviaba á la mayor disonancia. Proponele Moysés las leyes que Dios le havia dado; y todo el pueblo responde á una voz: Quanto Dios ha dicho executarémos: *Responditque omnis populus una voce: Omnia verba Domini, quæ locutus est, faciemus* (a). O qué consonancia tan hermosa, de una voz con otra! Apartase el Maestro de Capilla Moysés, que ponía en tono la voz del pueblo, y al instante el pueblo mismo congregado, despues de obligar á Aaron á que le fabricase dos Idolos, levanta la voz, diciendo: Que aquellos son los verdaderos Dioses, á quienes deben su libertad: *Dixeruntque: hi sunt Dij tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti*. O qué disonancia tan horrible!

7 Así sucedió otras muchas veces. Pero el caso en que pidieron Rey á Samuel tiene algo de particular. La voz de Dios, por el organo de el Profeta, los disuadia de la eleccion de Rey. Pero qué distante estaba la voz de el pueblo de ponerse en consonancia con el organo de Dios! Instan una,

---

(a) *Exod. 24.*

y otra vez , que se les dé Rey : Y en qué se fundan ? En que las demás Naciones le tienen : *Erimus nos quoque sicut omnes Gentes*. Aqui se notan dos cosas : La una , que siendo voz de todo el pueblo , fue errada : La otra , que no la eximió de error el ir calificada con la autoridad de todos los demás pueblos : *Erimus nos quoque sicut omnes Gentes*. La voz del pueblo de Israel se puso en consonancia con las voces de todos los demás pueblos ; y la consonancia con las voces de todos los demás pueblos la hizo disonante de la voz Divina. Andaos ahora á gobernaros por voces comunes , sobre el fundamento de que la voz del Pueblo es voz de Dios.

## §. III.

8 **E**N una materia determinada creí yo algun tiempo , que la voz de el pueblo era infalible ; conviene á saber , en la aprobacion , ó reprobacion de los sugetos. Pareciame , que aquel que todo el pueblo tiene por bueno , ciertamente es bueno : el que todos tienen por sabio , ciertamente es sabio ; y al contrario. Pero haciendo mas reflexion , hallé , que tambien en esta materia claudica algunas veces la sentencia popular. Estando una vez Focion reprehendiendo con alguna aspereza al pueblo de Athenas , su enemigo Demostenes le dixo : *Mira que te matará el pueblo , si empieza á enloquecer. Y á tí te matará* ( respondió Focion ) *si empieza á tener juicio*. Sentencia con que declaró su mente , de que nunca hace el pueblo concepto sano en la calificacion de sugetos. El hado infelíz de el mismo Focion comprobó en parte su sentir ; pues vino á morir por el furioso pueblo de Athenas , como delincuente contra la patria ; siendo el hombre mejor , que en aquel tiempo tenia Grecia.

9 Ser reputado un ignorante por sabio , ó un sabio por loco , no es cosa que no haya sucedido en algunos pueblos. Y en orden á esto , es gracioso el suceso de los Abderitas con su compatriota Demócrito. Este Filosofo , despues de una larga meditacion sobre las vanidades , y ridiculeces de los hombres , dió en el extremo de reirse , siempre que qualquiera suceso le trahia este asunto á la memoria. Viendo esto los Abderitas , que antes le tenian por sapientisimo , no dudaban en que se havia vuelto loco. Y á Hippocrates , que

florencia en aquel tiempo, escribieron, pidiendole encarecidamente, que fuese á curarle. Sospechó el buen viejo lo que era: que la enfermedad no estaba en Demócrito, sino en el pueblo, el qual á fuer de muy necio, juzgaba en el Filosofo locura, lo que era una excelente sabiduría. Asi le escribe á su amigo Dionysio, dandole noticia de este llamamiento de los Abderitas, y relacion que le havian hecho de la locura de Demócrito: *Ego verò neque morbum ipsum esse puto, sed immodicam doctrinam, quæ revera non est immodica, sed ab idiotis putatur.* Y escribiendo á Philopemenes, dice: *Cum non insaniam, sed quandam excellentem mentis sanitatem vir ille declaret.* Fue, en fin, Hippocrates á vér á Demócrito, y en una larga conferencia, que tuvo con él, halló el fundamento de su risa en una moralidad discreta, y sólida, de que quedó convencido, y admirado. Dá puntual noticia Hippocrates de esta conferencia, en carta escrita á Damageto, donde se leen estos elogios de Demócrito. Entre otras cosas le dice: Mi conjetura, Damageto, salió cierta. No está loco Demócrito; antes es el hombre mas sabio que he visto. A mí con su conversacion me hizo mas sabio, y por mí á todos los demás hombres: *Hoc erat illud, Damagete, quod conjectabamus. Non insanit Democritus, sed super omnia sapit, & nos sapientiores effecit, & per nos, omnes homines.*

10 Hallanse estas cartas en las obras de Hippocrates, dignisimas, cierto, de ser leídas, especialmente la de Damageto. Y de ellas se colige, no solo quanto puede errar el pueblo entero, en el concepto que hace de algun individuo; mas tambien la ninguna razon, con que tantos Autores pintan á Demócrito, como un hombre ridiculo, y semifatuo; pues nadie le disputa el juicio, y la sabiduría á Hippocrates; y este, haviendole tratado muy de espacio, dá testimonio tan opuesto, que por su dicho venia á ser Demócrito el hombre mas sabio, y cuerdo de el mundo. Otra carta se halla de Hippocrates á Demócrito, donde le reconoce por el mayor Filosofo natural de el Orbe: *Optimum naturæ, ac mundi interpretem te judicavi.* Era entonces Hippocrates bastantemente anciano, pues en la misma carta lo dice: *Ego enim ad finem medicinæ non perveni, etiamsi jam senex sim.* Y por tanto,

capacísimo de hacer recto juicio de la doctrina de Demócrito. Lo que, á mi parecer, hace verisimil la acusacion, que algunos Autores oponen á Aristoteles, de que no expuso fielmente las opiniones de este, y otros Filósofos, que le precedieron, á fin de establecer en el mundo la monarquía de su doctrina, desacreditando todas las demás, y haciendo (dice el gran Bacon de Verulamio) con los demás Filósofos, lo que hacen los Emperadores Othomanos, que para reynar seguros, matan á todos sus hermanos. Pero volvamos á nuestro proposito. (a)

## §. IV.

11 **E**N quanto á la virtud, y el vicio, tomando uno por otro en sugetos determinados, fueron tantos los errores de los pueblos, que se tropieza con ellos á cada paso en las historias. No hay mas que vér, que los mayores embusteros de el mundo pasaron por depositarios de los secretos de el Cielo. Numa Pompilio introduxo en los Romanos la Política, y Religion que quiso, á favor de la ficcion, de que la Ninfa Egeria le dictaba todo quanto él proponia. Debaxo de las Vanderas de Sertorio militaron ciegos los Españoles contra los Romanos, por haverle creído, que en una Cierva blanca, que havia criado á su modo, y de quien con astucia se servia, ostentando que sabía por ella todas las noticias, que por vias ocultas se le administraban, le hablaba la Deidad de Diana. Mahoma persuadió á una gran parte de la Asia, que el Arcangel San Gabriél era Nuncio, que havia deputado para él la Corte Celestial, debaxo de la figura de una paloma, á quien havia enseñado á arrimarle el pico á la oreja. Los mas de los Heresiarcas, aunque manchados de vicios bastantemente descubiertos, fueron reputados en varios pueblos como archivos venerables de los Misterios Divinos.

12 Dentro de el mismo seno de la Iglesia Romana se produxeron semejantes monstruosidades. Tanquelino, hombre flagiciosísimo, dado descubiertamente á toda torpeza, en el siglo undecimo fue venerado de todo el pueblo de Amberes

A 4

por

(a) En el Tom. 6. Disc. 2. num. 18. notamos, que muchos Criticos se inclinan á que las cartas de Hippocrates á Demócrito son supuestas.

por santo; en tanto grado, que guardaban como reliquia la agua en que se lavaba. La Republica Florentina, que nunca pasó por pueblo rudo, respetó muchos años, como hombre santo, y dotado de espíritu profético, á Fr. Geronymo de Savonarola, hombre de prodigiosa facundia, y aun mayor sagacidad, que les hizo creer, que eran revelaciones sus conjeturas politicas, y los avisos ocultos que tenia de la Corte de Francia; sin embargo de que muchas de sus predicciones salieron falsas, como la de la segunda venida de Carlos VIII. á Italia; de la mejoría de Juan Pico de la Mirandula, en la enfermedad de que dos dias despues murió, y otras. Ni haberle quemado en la plaza pública de Florencia bastó para desengañar á todos de sus imposturas: pues no solo los hereges le veneran como un hombre celestial, y precursor de Lutero, por sus vehementes declamaciones contra la Corte de Roma; mas aun algunos Catholicos hicieron su panegyrico, entre los quales sobresalió Marco Antonio Flaminio, con este hermoso, aunque falso epigrama:

*Dum fera flamma tuos, Hieronyme, pascitur artus*

*Religio Sacras dilaniata comas*

*Flevit, & O, dixit, crudeles parcite flammæ.*

*Parcite, sunt isto viscera nostra rogo.*

13 Lo que ha havido en esta materia mas monstruoso, es, que algunas Iglesias particulares celebraron, y dieron culto, como á Santos, á hombres perversos, ó que murieron separados de la comunión de la Iglesia Romana. La Iglesia de Limoges celebró solemnemente mucho tiempo, con rezo proprio, que aun hoy existe en el Breviario antiguo de aquella Iglesia, á Eusebio Cesariense, que vivió, y murió en la heregia Arriana, por equivocacion, á lo que se puede discurrir, que hubo al principio de Eusebio, Obispo de Cesarea en Capadocia, sucesor de San Basilio, con Eusebio, Obispo de Cesarea en Palestina, de quien hablamos. Bien sé, que uno, ú otro autor dicen, que Eusebio se reduxo en el Concilio Niceno á la creencia Catholica, y fue despues constante en ella: pero contra tantos testimonios en contrario, y contra sus mismos escritos, que al parecer carece su defensa

de



de toda probabilidad. La Iglesia de Turón veneró á un ladrón como martyr, y le tenia erigido Altar, que destruyó, sacando de su error al pueblo, San Martin, como afirma Sulpicio Severo en su Vida.

## §. V.

14 **P**Ara desconfiar de el todo de la voz popular, no hay sino hacer reflexion sobre los extravagantisimos errores, que en materia de religion, policia, y costumbres se vieron, y se vén autorizados con el comun consentimiento de varios pueblos. Ciceron decia, que no hay disparate alguno tan absurdo, que no le haya afirmado algun Filosofo: *Nil tam absurdum dici potest, quod non dicatur ab aliquo Philosophorum* (a). Con mas razon diré yo, que no hay desatino alguno tan monstruoso, que no esté patrocinado de el consentimiento uniforme de algun pueblo.

15 Quanto la luz de la razon natural representa abominable, yá en esta, yá en aquella region, pasó, y aun pasa por licito. La mentira, el perjurio, el adulterio, el homicidio, el robo: en fin, todos los vicios lograron, ó logran la general aprobacion de algunas naciones. Entre los antiguos Germanos el robo hacia al usurpador legitimo dueño de lo que hurtaba. Los Herulos, pueblo antiguo, poco distante del mar Baltico, aunque su situacion no se sabe á punto fixo, mataban todos los enfermos, y viejos: ni permitian á las mugeres sobrevivir á sus maridos. Mas barbaros aún los Caspianos, pueblos de la Scythia, encarcelaban, y hacian morir de hambre á sus propios padres, quando llegaban á edad abanzada. Qué deformidades no executarian unos pueblos de Ethiopia, que segun Eliano, tenian por Rey á un perro, siendo este bruto con sus gestos, y movimientos regla de todas sus acciones? Fuera de la Ethiopia señala Plinio los Toembaros, que obedecian al mismo dueño.

16 Ni está mejorado en estos tiempos el corazon de el mundo. Son muchas las regiones donde se alimentan de carne humana, y andan á caza de hombres como de fieras. En el Palacio de el Rey de Macoco, dueño de una grande porcion de la Africa, junto á Congo, se matan diariamente, á lo

---

(a) *Lib. 2. de Divinit.*

lo que afirma Thomás Cornelio , doscientos hombres , entre delinquentes , y esclavos de tributo , para plato de el Rey , y de sus domesticos , que son muchisimos. Los Yagos , pueblos de el Reyno de Ansico , en la misma Africa , no solo se alimentan de los prisioneros , que hacen en la guerra , mas tambien de los que entre ellos mueren naturalmente ; de modo , que en aquella nacion los muertos no tienen otro sepulcro , que el estomago de los vivos. Todo el mundo sabe , que en muchas partes de el Oriente hay la barbara costumbre de quemarse vivas las mugeres quando mueren los maridos ; y aunque esta no es absoluta necesidad , rarisima , ó ninguna dexa de executarlas , porque queda despues infame , despreciada , y aborrecida de todos. Entre los Cafres , todos los parientes de el que muere tienen la obligacion de cortarse el dedo pequeño de la mano izquierda , y echarle en el sepulcro de el difunto.

17 Qué diré de las licencias que tiene la torpeza en varias naciones? En Malabar pueden las mugeres casarse con quantos maridos quisieren. En la Isla de Ceylán , en casandose la muger , es comun á todos los hermanos del marido ; y pueden los dos consortes divorciarse quando quieran , para contraer nueva alianza. En el Reyno de Calicut , todas las nuevas esposas , sin excepcion de la misma Reyna , antes de permitirse al uso de sus maridos , son entregadas á la lascivia de alguno de sus Bracmanes , ó Sacerdotes. En la Mingrelia , Provincia de la Georgia , donde son Christianos Cismaticos , con mezcla de varios errores , el adulterio pasa por accion indiferente ; y asi , rarisima persona hay , ni de uno , ni de otro sexo , que guarde fidelidad á su consorte ; bien es verdad , que el marido en el caso de sorprender á la muger en el adulterio , tiene derecho para hacer pagar al adultero un cochino , que es muy buena satisfaccion , y suele ser combidado á comer de él el mismo reo.

#### §. VI.

18 **S**ería cosa inmensa , si me pusiese á referir las extravagantisimas supersticiones de varios pueblos. Los antiguos Gentiles yá se sabe que adoraron los mas despreciables , y viles brutos. Fue Deidad de una nacion la Cabra ; de otra la Tortuga ; de otra el Escarabajo ; de otra la Mosca. Aun los Romanos , que pasaron por la gente mas hábil de el orbe,

orbe , fueron extremadamente ridiculos en la Religion , como San Agustin en varias partes de sus libros de la Ciudad de Dios les echa en rostro : en que lo mas especial fue aquella innumerable multitud de Dioses , que introduxeron : pues solo para cuidar de las mieses , y granos tenian repartidos entre doce Deidades doce officios diferentes. Para guardar la puerta de la casa havia tres ; el Dios Lorculo cuidaba de la tabla ; la Diosa Cardea cuidaba del quicio ; y el Dios Limentino del umbral : en que con gracejo los redarguye San Agustin , de que teniendo qualquiera por bastante un hombre solo para portero , no pudiendo un Dios solo hacer lo que hace un hombre solo , pusiesen tres en aquel ministerio. Plinio , que vá por el extremo opuesto de negar toda Deidad , ó por lo menos de dudar de la Deidad , y negar la providencia , hace la cuenta de que era , segun la supersticiosa creencia de los Romanos , mayor el numero de las Deidades , que el de los hombres : *Quam ob rem major Cœlitum populus , etiam quam hominum intelligi potest* (a). El cómputo es fixo ; porque cada uno se formaba una Deidad singular en su proprio genio ; y sobre eso adoraba todos los Dioses comunes : cuya multitud se puede colegir , no solo de lo que acaba de decirnos San Agustin , mas tambien de lo que dice el mismo Plinio , que llegaron á erigirse Templos , y Aras á las mismas dolencias , é incomodidades , que padecen los hombres : *Morbis etiam in genera descriptis , & multis etiam pestibus , dum esse placatas trepido metu cupimus*. Y es cierto , que la Fiebre tenia un Templo en Roma , y otro la mala Fortuna.

10 Los Idolatras modernos no son menos ciegos que los antiguos. El demonio , con nombre de tal , es adorado de muchas naciones. En Pegú , Reyno oriental de la Peninsula de la India , aunque reverencian á Dios , como Autor de todo bien , mas cultos dán al demonio , á quien con una especie de Manicheismo creen Autor de todo mal. En la Embaxada que hizo á la China el difunto Czar de Moscovia , haviendo encontrado los de la comitiva en el camino á un Sacerdote idolatra orando , le preguntaron : A quién adoraba ? A lo que él respondió en tono muy magistral : *To adoro á un Dios , al qual*  
el

---

(a) *Lib. 1. cap. 6.*

el Dios que vosotros adorais arrojó de el Cielo; pero pasado algun tiempo, mi Dios ha de precipitar de el Cielo al vuestro, y entonces se verán grandes mudanzas en los hijos de los hombres. Alguna noticia deben de tener en aquella region de la caída de Lucifer; pero buen redentor esperan, si aguardan á que vuelva al Cielo esa Deidad suya. Por motivo poco menos ridiculo no maldicen jamás al diablo los Jecides (Secta que hay en Persia, y en Turquía): y es, que temen, que algun dia se reconcilie con Dios, y se vengue de las injurias, que ahora se le hacen.

20 En el Reyno de Sián adoran un Elefante blanco, á cuyo obsequio continuo están destinados quatro Mandarines, y le sirven comida, y bebida en baxilla de oro. En la Isla de Ceylán adoraban un Diente, que decian haver caído de la boca de Dios; pero haviendole cogido el Portugués Constantino de Berganza, le quemó, con grande oprobrio de sus Sacerdotes, autores de la fabula. En el Cabo de Honduras adoraban los Indios á un Esclavo; pero al pobre no le duraba ni la deidad, ni la vida mas de un año, pasado el qual le sacrificaban, substituyendo otro en su plaza. Y es cosa graciosa, que creían podia hacer á otros felices, quien á sí proprio no podia redimirse de las prisiones, y guardas con que le tenían siempre asegurado. En la Tartaria Meridional adoran á un hombre, á quien tienen por eterno, dexandose persuadir á ello con el rudo artificio de los Sacerdotes, destinados á su culto, los quales solo le muestran en un lugar secreto de el Palacio, ó Templo, cercado de muchas lamparas, y siempre tienen de prevencion escondido otro hombre algo parecido á él, para ponerle en su lugar, quando aquel muera, como que es siempre el mismo. Lllamanle *Lama*, que significa lo mismo que Padre Eterno. Y es de tal modo venerado, que los mayores señores solicitan con ricos presentes alguna parte de las inmundicias que excreta, para traerla en una caxa de oro, pendiente al cuello, como singularisima reliquia. Pero ninguna supersticion parece ser mas extravagante, que la que se practica en Balia, Isla de el mar de la India, al oriente de la de Java, donde no solo cada individuo tiene su Deidad propria, aquella que se le antoja á su capricho, ó un tronco, ó una piedra, ó un bruto; pero muchos (porque tam-

tambien tienen esa libertad) se la mudan cada dia, adorando diariamente lo primero que encuentran al salir de casa por la mañana (a).

## §. VII.

21 **Q**UÉ diré de los disparates historicos, que en muchas naciones se veneran como tradiciones irrefragables? Los Arcades juzgaban su origen anterior á la creacion de la Luna. Los del Perú tenían á sus Reyes por legitimos descendientes de el Sol. Los Arabes creen, como articulo de Fé, la existencia de una Ave, que llaman *Anca Megareb*, de tan portentoso tamaño, que sus huevos igualan la mole de los montes, la qual despues que por cierto insulto la maldixo su Profeta Andala, vive retirada en una isla inaccesible. No tiene menos asentado su credito entre los Turcos un heroe imaginario, llamado *Chederles*, que dicen fue Capitan de Alexandro; y haviendose hecho inmortal, como tambien su caballo, con la bebida de la agua de cierto rio, anda hasta hoy discurriendo por el mundo, y asistiendo á los soldados que le invocan; siendo tanta la satisfaccion con que aseguran estos sueños, que cerca de una mezquita, destinada á su culto, muestran los sepulcros de un sobrino, y un criado de este caballero andante, por cuya intercesion, añaden, se hacen en aquel sitio continuos milagros.

En

---

(a) Lo que decimos de los Sacerdotes de la Tartaria Meridional, que mantienen aquellos pueblos en la creencia extravagante de que el Gran Lama es eterno, con el rudo artificio de tener escondido en el mismo Templo, donde aquel reside, otro hombre algo parecido á él, para substituir en su lugar quando muera, como que és idénticamente la misma persona; aunque referido por varios Escritores, no es asi. En la descripcion de el Imperio de la China, y Tartaria de el Padre Du-Halde, sobre el seguro testimonio de el Padre Regis, Misionero Jesuita, observador ocular de las costumbres, y supersticiones de el Thibet, donde reside el Gran Lama, se lee, que lo que creen aquellos Paganos, á persuasion de sus Sacerdotes, es, que Foe, Deidad suya, adorada no solo en el Thibet, mas en otros muchos países de el Oriente, habita, ó reside en el Gran Lama, como espiritu que le anima; y que quando el que hace representacion de Gran Lama muere, solo muere aparentemente, trasladandose su espiritu á otro hombre, aquel que designan los Sacerdotes, ó Lamas subalternos, á quienes cree el pueblo que tienen señas infalibles para conocer en quien reside de nuevo su deidad, y asi no dexan de continuar la adoracion.

22 En fin , si se registra país por país todo el mapa intelectual de el orbe , exceptuando las tierras donde es adorado el nombre de Christo , en el resto de tan dilatada tabla no se hallarán sino borrones. Todo país es Africa , para engendrar monstruos. Toda provincia es Iberia , para producir venenos. En todas partes , como en Lycia , se fingen quimeras. Quantas naciones carecen de la luz de el Evangelio , están cubiertas de tan espesas sombras , como en otro tiempo Egipto. No hay pueblo alguno , que no tenga mucho de barbaro. Qué se sigue de aqui ? Que la voz de el pueblo está enteramente desnuda de autoridad , pues tan freqüentemente la vemos puesta de parte de el error. Cada uno tiene por infalible la sentencia que reyna en su patria ; y esto sobre el principio , que todos lo dicen , y sienten asi. Quienes son esos todos ? Todos los de el mundo ? No : porque en otras regiones se siente , y dice lo contrario. Pues no es tan pueblo uno como otro ? Por qué ha de estar mas vinculada la verdad á la voz de este pueblo , que á la de el otro ? No mas que porque este es pueblo mio , y el otro ageno ? Es buena razon.

#### §. VIII.

23 **N**O he visto , que alguno de aquellos escritores dogmaticos , que concluyentemente han probado , por varios capitulos , la evidente credibilidad de nuestra santa Fé , introduzca por uno de ellos el consentimiento de tantas naciones en la creencia de esos mysterios ; pero sí el consentimiento de hombres eminentisimos en santidad , y sabiduría. Aquel argumento tendria evidente instancia en la idolatría , y en la secta Mahometana : este no tiene respuesta , ni instancia alguna. Porque si se nos opone el consentimiento de los Filósofos antiguos en la idolatría , procede la objecion sobre supuesto falso : constando por testimonios irrefragables , que aquellos Filósofos , en materia de religion , no sentian con el pueblo. El mas sábio de los Romanos Marco Varrón , distinguió , entre los antiguos , tres generos de Theología : la Natural , la Civil , y la Poética. La primera , era la que existia en la mente de los sábios. La segunda regía la religion de los pueblos. La tercera , era invencion de los Poetas. Y de todas tres solo la primera tenian por verdadera los Filósofos. La dis-

distincion de las dos primeras yá Aristoteles la havia apuntado en el lib. 12. de los Metafisicos , cap. 12. donde dice: Que en las opiniones comunicadas de los siglos antecedentes , en orden á los Dioses , havia unas cosas verdaderas, otras falsas ; pero inventadas para el uso, y gobierno civil de los pueblos : *Cætera verò fabulosè ad multitudinis persuasionem*, &c. Es verdad , que aunque aquellos Filósofos no sentian con el pueblo , hablaban en lo comun con el pueblo , que lo contrario era muy arriesgado ; porque á quien negaba la pluralidad de Dioses , le tenian , como le sucedió á Sócrates , por impio : con que en la voz de el Pueblo estaba todo el error ; y en la mente de pocos sabios se encarcelaba lo poco , ò mucho que havia de verdad.

24 Menos aún se puede oponer á la moral evidencia, que presta á la credibilidad de nuestros mysterios el consentimiento de tantos hombres , á todas luces grandes , el decir , que tambien entre los hereges hay , y ha havido muchos sabios ; porque estos padecen dos gravisimas excepciones. La primera es , que la doctrina no fue acompañada de la virtud. Entre los Heresiarcas apenas hubo uno , que no estuviese manchado con vicios muy patentes. Entre los que los siguieron , ni los mismos parciales reconocen alguno de santidad sobresaliente. Uno , ú otro , que se quisieron meter á Profetas , fueron la risa de los pueblos , al vér falsificadas sus profecías ; como sucedió en nuestros tiempos à Mons. Jurieu, cuyas erradas predicciones aun hoy son oprobrio de los Protestantes. La segunda excepcion es, que entre esos mismos hereges doctos falta el consentimiento : *Unusquisque in viam suam declinavit*. Tan lexos ván de estar unos con otros de acuerdo , que ni aun lo está alguno de ellos consigo mismo. Es materia de lastima , y de risa vér en sus propios escritos las freqüentes contradicciones de los mayores hombres que han tenido ; y esto en los articulos mas substanciales. Este fue el gran argumento con que azotó terriblemente á todos los hereges el insigne Obispo Meldense Jacobo Benigno Bosuet , en su historia de las Variaciones de las Iglesias Protestantes. Duelome mucho de que esta maravillosa obra no esté traducida en todas las lenguas Européas : pues ni aun sé que haya salido hasta ahora de el Idioma Fran-

Francés al Latino, quando otros libros inutiles, y aun nocivos, hallan traductores en todas las naciones.

25 No obstante todo lo dicho en este capitulo, concluiré señalando dos sentidos, en los quales unicamente, y no en otro alguno, tiene verdad la máxima, de que la voz de el pueblo es voz de Dios. El primero es, tomando por voz de el pueblo el unanime consentimiento de todo el pueblo de Dios; esto es, de la Iglesia universal: la qual es cierto no puede errar en las materias de Fé; no por imposibilidad antecedente, que se siga á la naturaleza de las cosas, sí por la promesa que Christo la hizo, de su continua asistencia, y de la de el Espiritu Santo en ella. Dixe *todo el pueblo de Dios*, porque una gran parte de la Iglesia puede errar, y de hecho erró en el gran cisma de el Occidente; pues los Reynos de Francia, Castilla, Aragón, y Escocia tenian por legitimo Papa á Clemente VII. El resto de la Christiandad adoraba á Urbano VI. y de los dos partidos es evidente que alguno erraba. Prueba concluyente, de que dentro de la misma Christiandad puede errar en cosas muy substanciales, no solo algun pueblo grande, pero aun la coleccion de muchos pueblos, y Coronas.

26 El segundo sentido verdadero de aquella máxima es, tomando por voz de el pueblo la de todo el genero humano. Es por lo menos moralmente imposible, que todas las naciones de el mundo convengan en algun error. Y asi, el consentimiento de toda la tierra, en creer la existencia de Dios, se tiene entre los doctos por una de las pruebas concluyentes de este articulo.





# VIRTUD, Y VICIO.

## DISCURSO SEGUNDO.

### §. I.

1 **C**ada mortal (decia Filón, citado por San Ambrosio) (a) tiene dentro de el domicilio de la alma dos mugeres: la una honesta; pero áspera, y desabrida: la otra impudica; pero dulce, y amorosa. Aquella es la virtud, esta la delicia mundana.

2 Pintó el sabio Judio la virtud, y el vicio segun la primera apariencia, ó segun la opinion de el mundo; mas no segun la verdad. Es asi, que comunmente se concibe la virtud toda asperezas, el vicio todo dulzuras; la virtud metida entre espinas, el vicio reposando en lecho de flores. Pero este es un error, y el error mas nocivo entre quantas falsas opiniones sustentan la ceguera de el mundo. Tentaré en este discurso su desengaño, mostrando, que aun en esta vida, prescindiendo de el premio, y castigo de la otra, es mucho mas molesto, y trabajoso el abandono á los deleytes, que la práctica de las virtudes morales, y christianas. Para esto me serviré de aquellos argumentos, que ofrecen la razon natural, y la experiencia, tomando poco, ó nada de las sentencias de Padres, y dichos de Filosofos, de que se pudiera amontonar infinito: porque á quien no persuadieren la experiencia, y la razon, no ha de convencer la autoridad.

3 Si pudiesemos vér los corazones de los hombres entregados al vicio, presto se quitaria la duda. Mas por reflexion podremos verlos en los espejos de las almas, que son semblantes, palabras, y acciones. Atiendase bien á estos infelices, y se hallará, que ninguno otro iguala la turbacion de sus semblantes, la inquietud de sus acciones, la desazon de sus pala-

Tom. I. del Teatro.

B

bras.

(a) Lib. 1. de Cain, & Abel, cap. 4.

bras. No hay que estrañar. Son muchos los torcedores , que los están conturbando en el goce de sus adorados placeres. Su propria conciencia , domestico enemigo , huesped inevitable , pero ingrato , les está continuamente mezclando , con el nectar que beben , el azibar que abominan.

4 Con energética propiedad dixo Tulio , que las culpas de los impios , representadas en su imaginacion , son para ellos continuas , y domesticas furias : *Hæ sunt impiis assiduæ, domesticæque furia* (a). Estas son las Serpientes , ó los Buytres , que despedazan las entrañas de el malvado Ticio : estas las Aguilas , que rasgan el corazon de el atrevido Prometheo. Considerense los tormentos de un Caín , fugitivo de todos , y aun si pudiese de sí mismo , errante por montes , y selvas , sin poder jamás arrancar la flecha , que le atravesaba el pecho; esto es , la memoria de su delito : como la otra herida Cierva , en quien figuró el gran Poeta la mortal inquietud de aquella Reyna enamorada.

..... *Silvas , saltusque peragrat*

*Dictæos , hæret lateri læthalis arundo.*

5 Contemplense las angustias de un Lamech , tan violentamente acosado de la representacion de el homicidio , ó homicidios que havia cometido , que faltándole tolerancia para ser unico depositario de el secreto , le arroja por la boca , como quien vomita la ponzoña que le atosiga , arriesgandose á la infamia , y al castigo , solo por lograr algun leve descanso. De un cierto Apolodoro refiere Plutarco , que no dexándole aun entre sueños la memoria de sus crímenes , todas las noches soñaba , que , despues de hacerle quartos , en agua hirviendo le iban liquidando los miembros; y que mientras duraba este martyrio , le decia su proprio corazon á gritos : *Ego tibi horum sum causa* : Yo te soy la causa , y motivo de estos tormentos (b).

§. II.

6 **E**S verdad , yo lo confieso , que no todos son tan sensibles á los remordimientos interiores : y aun hay conciencias autorizadas (usando de la frase de San Pablo) que perdieron todo el sentimiento , porque la larga costumbre de

(a) *Orat. pro Rosc.* (b) *Lib. de sera Numinis vindicta.*

de pecar convirtió los corazones en pedernales.

*Sic læthalis hyems paulatim in pectora venit.*

7 O hombres los mas desdichados de todos ! Esta dureza de pecho es scyrro de el alma , para quien , solo apelando á milagros , hay medicina. Pero por lo menos , mientras dura esta vida mortal , lo pasarán con gusto , y alegría. O cuánto se engaña quien lo piensa ! Estos son los que viven con mas trabajo. Veamoslo , discurriendo por los tres vicios , en cuyos quarteles se distribuyen casi todos los malos , Ambicion , Avaricia , y Luxuria.

8 El ambicioso es un esclavo de todo el mundo : de el Principe , porque conceda el empléo : de el válido , porque interceda : de los demás , porque no estorven. Tiene la alma , y el cuerpo en continuo movimiento , porque es menester no perder instante. A todos teme , porque ninguno hay , que con una acusacion no pueda desvanecer toda su solicitud. O cuánto forceja con su semblante , porque muestre agrado á los mismos á quienes profesa mortal odio ! Qué trabajo le cuesta reprimir todas aquellas inclinaciones viciosas , que pueden dificultar sus medras ! De la pasion dominante son victimas todas las demás pasiones ; y el vicio de la ambicion , como tyrano dueño , sobre atormentarle por sí mismo , le prohíbe todos aquellos gustos á que le lleva el deseo. Vé al que vá á la Comedia , al que logra el paséo honesto , al que asiste al banquete , al que goza el sarao. Todo lo vé , y todo lo embidia ; pero los apetitos están en él , aunque furiosos , aprisionados , como los vientos en la carcel de Eolo (a) :

*Illi indignantes magno cum murmure montis*

*Circum claustra fremunt.*

9 Logrado el puesto , no se minora la ansia , solo muda de objeto , porque se traslada la mira al ascenso inmediato , añadiendo el cuidado de no perder el que ha conseguido. Yá se puso en una escalera , donde ni puede subir sin fatiga , ni

B 2

de-

---

(a) Lo que dice Comines de Carlos el Atrevido , Duque de Borgoña , de que este Principe no tuvo un dia bueno en todo el resto de su vida , desde que se le puso en la cabeza hacerse mas grande de lo que era , es admirable para dár á conocer la trabajosa vida que pasan los ambiciosos.

detenerse sin molestia, ni retroceder sin precipicio. Yá se ataron las inclinaciones viciosas con mas fuertes vinculos, creciendo la razon de tener la rienda tirante á sus deseos depravados. Solicítale la codicia, instigale la gula, abrasale la incontinencia; pero, aunque reluctante, obedece á la pasion, que despotica le domina. Arde por oprimir con una sentencia iniqua á aquel hombre, que aborrece: Pero ay, si esto llega á Tribunal superior, ó al Principe mismo! Ama el ocio; pero si se nota su inaplicacion, vá todo perdido. Siempre está temblando una mudanza de gobierno, que le dexé en la calle; y no lee alguna vez la Gaceta, sin el susto de que le noticie estár muerto el Patrono que le dá la mano. Hay vida mas mísera?

10 El avaro, yá se sabe, que es un martyr de el demonio, ò un Anacoreta, que con su abstinencia, y su retiro hace meritos para ir al Infierno. El corazon partido entre los dos deseos de conservar, y adquirir, padece una continua fiebre, mezclada con un mortal frio: pues se abrasa con la ansia de conseguir lo ageno, y tiembla con el susto de perder lo proprio. Tiene hambre, y no come; tiene sed, y no bebe; tiene necesidad, y no reposa. Jamás se vé libre de sobresaltos. Ningun raton se mueve en el silencio de la noche, que con el ruido no le dé especie de ser un ladron que le escala. Ningun viento sopla, que en su imaginacion no amenace naufragio al Navio, que tiene puesto en comercio. Ninguna guerra se suscita, que no considere yá á los enemigos talando sus tierras. Qualquier rencilla de particulares, dentro de su idéa, viene á parar en popular tumulto, que lleva á saco el caudal. No hay nubecilla, que no imagine tempestuosa para sus viñas, y mieses. No hay intemperie, que no amague corrupcion á lo que tiene recogido en las troxes. Qué angustias tan graves, quando teniendo muchos que vender, se baxa el precio á los frutos! Siempre acosado de pavores, anda meditando nuevos escondijos mas seguros, donde retirar el dinero; de modo, que ni los Angeles supiesen de él, ni aun Dios, si fuese posible. Frequentemente le visita asustado, y dudoso de hallar el dinero en el escondijo, aunque siempre cierto de encontrar el corazon en el dinero. Con inquietud ansiosa le mira: tal vez no se atreve á tocarle, receloso de que se le ha-

haga ceniza entre las manos. Asi pasa sus dias, pingue de bienes, y martyrizado de temores para llegar á la hora fatal, como el Rey Agag al suplicio: *Pinguissimus, & tremens*. Hay vida mas desdichada?

11 Acaso en el Lascivo hallarémos mas descanso? Ninguno carga con mayor fatiga. Si la baxeza de el pensamiento, ó la villanía de el apetito le determinan á deleytes venales, luego se viene á los ojos el detrimento en las tres cosas mas apreciabiles de esta vida, honra, salud, y hacienda. De charco en charco vá saciando su sed, hasta que alguna agua infecta le apesta toda la sangre, poniendole á riesgo la vida, ó haciendole la restauracion muy costosa. Aunque mejore en la salud, queda achacosa de por vida la reputacion. Y si es verdad, que aquella medicina, á quien debió su restablecimiento, irrita mas el mas apetito, para caer por medio de nuevos excesos en nueva enfermedad, y en nueva cura; qué desdicha es, que el fuego de la incontinencia, en vez de extinguirse, se vaya avivando con la edad, para andar violento aun en las cenizas de la vejez?

12 Mas si el resplandor de su fortuna, ó el merito de la persona, levantaren sus deseos á objetos de otra esfera, evitará parte de los inconvenientes apuntados, para incurrir en otros mayores; que es lo mismo que caer en Scyla, huyendo de Carybdis. Semejantes empeños están sembrados de sustos, inquietudes, y peligros. Qué afán, mientras dura la pretension! Buscan los ojos el sueño, y no le encuentran; porque (como experimentaba Jacob, aunque amante honesto) anda de ellos fugitivo. Busca el corazon reposo, y no le halla. De este modo concibe primero dolor, para producir despues la maldad. Vacilante entre los medios de lograr el designio, todos se aprueban, y todos se repudian: *Incertæ tanta est discordia mentis*. Tiembla al pensar en la posibilidad de la repulsa. El amor le arrastra; el temor le detiene. Todo el camino de la pretension vé lleno de riesgos, los quales, en llegando á la posesion, se multiplican. El ofendido suele ser mas de uno, los lances muchos; y es moralmente imposible, que en tantos pasos no se haga algun ruido, con que despierte la sospecha, para que al fin acierte con la verdad el cuidado. Lograda la empresa, no hay insulto, que carezca de sobresalto. Qué

placer sincero tendrá un hombre, quando no puede prescindir los gustos de los riesgos? No hará movimiento alguno ácia el delito, en que no se le represente el agraviado con un puñal, ó una pistola en la mano. Este peligro siempre le vá siguiendo á qualquiera parte que vaya. Y este es puntualmente aquel infeliz estado de tener, como pendiente, delante de los ojos la propria vida, con un continuado temor de perderla, que Dios intimó á su pueblo, como una maldicion terrible: *Et erit vita tua quasi pendens ante te. Timebis nocte, & die, & non credes vitæ tuæ.*

13 Pero consiento en que haya circunstancia en que carezca de estos temores. No por eso le faltarán gravísimos disgustos. Si trás de el lógro de el apetito entra el tédio, como sucedió á Amnon con Thamár, y como sucede de ordinario, vé aqui contrahida una obligacion de por vida, por una delicia instantanea. Si se resuelve á romper el lazo, se expone á las iras de una muger abandonada, á quien el desprecio, ó enfurece el amor, ó el odio: siendo uno, y otro igualmente peligroso. Si permanece en su criminal afecto, mucho mayor es la impaciencia de no gozar con libertad lo que ama, que la complacencia en el deleyte, que furtivamente usurpa: y especialmente si el objeto es poseído de legitimo dueño, no puede menos de roerle las entrañas una embidia rabiosa. Pues qué, si llega el caso de unos celos? Bien saben los que han experimentado el rigor de estas furias, cuánto excede al placer de los mas intimos deleytes, y que contrapesa un dia solo de este infierno á años enteros de aquella mentida gloria. Considerese todo lo dicho, y respondaseme despues, si se puede discurrir estado mas infeliz. Augustino, que tanto tiempo se vió enredado en el laberinto de los tres vicios expresados, es buen testigo de que el plato que presentan al apetito, está relleno de hieles. Oyganse sus palabras, hablando con Dios, en el libro sexto de sus Confesiones: *Inbiabam honoribus, lucris, conjugio, & tu irridebas: patiebar in his cupiditatibus amarissimas difficultates.*

### §. III.

14 **N**I hay que pensar, que aun aquellos pocos hombres, en quienes, respecto de los demás, es ley el antojo,

tojo , para cuya libertad no hay rienda alguna , esto es , los Soberanos surquen el pielago de el vicio sin tormenta alguna. Tambien para estos la agua de ese mar es sobradamente amarga. Nerón fue deidad de la tierra ; conviene á saber, dueño de todo el Imperio Romano. Soltó la rienda con la mayor largueza imaginable á todas sus perversas inclinaciones: y sus inclinaciones eran decretos irrefragables. No le afligia la carga de el gobierno ; porque bien lexos de tener el Principado sobre los hombros , como para exemplo de los demás, tuvo el mejor de todos los Principes , le puso debaxo de los pies. Todo el mundo obedecia al cetro , y el cetro servia al apetito. Poesía quanto amaba: mataba quanto aborrecia. El amor tenia en sus manos el logro ; y el odio en las suyas el cuchillo. No pudo llegar á mas horrible extravagancia uno, y otro afecto , que á complacerse su crueldad en el incendio de Roma , y su torpeza en las indignidades de el otro sexo. Todo lo consiguió, para oprobrio de los hombres , aquel monstruo de maldades.

15 Quien creerá , que este Principe , de cuyo alvedrio era esclavo el orbe , no gozase una vida alegre ? Pues tanto distó de él esa dicha , que , como testifica Tacito , siempre estaba poseído de terrores : *Facinorum recordatione nunquam timore vacuus*. Y Suetonio añade , que no pudiendo reposar de noche , andaba dando bueltas , como aturdido , por los salones de su palacio.

16 Tiberio fue igual á Nerón en el dominio , y poco inferior en la maldad. Con todo vivia tan inquieto , y turbado, que no podia menos de explicar en gemidos, y palabras sus dolores , para aliviar algo el corazon de la opresion de las angustias. Asi lo afirma el mismo Tacito : *Tiberium non fortuna , non solitudines protegebant , quin tormenta pectoris , suasque ipse pœnas fateretur*. Y poco antes , refiriendo un doloroso gemido suyo en cierta carta , escrita al Senado , dice : Que sus propios delitos se havian transformado , para atormentarle , en verdugos: *Adeo facinora , atque flagitia ipsi quoque in supplicium verterant*.

17 Estas angustias de los Príncipes malos , por la mayor parte dependen de que , viendose aborrecidos de todos , siempre están con el susto de una conspiracion. Consideran , que entre tantos como les desean la muerte , no faltarán algunos,

que tengan osadia para ejecutarla ; y asi , no pueden en todas sus delicias lograr mas placer , que el que tuviera con una dulce musica el reo , que está esperando la fatal sentencia. Por eso Dionysio , tyrano de Sicilia , desengañó oportunamente al otro , embidioso de su felicidad , haciendole sentar á un esplendido banquete debaxo de la punta de una espada , que pendia de fragil hilo sobre su cuello , y dandole á conocer , que ese puntualmente era el estado en que le tenia su fortuna.

18 Sobre esta congoja , que es transcendente á todos los tyranos , á ningun Principe , por feliz que sea , le faltan gravisimos disgustos. Alexandro está lleno de gloria , y se aflige , porque falta un Homero que le celebre. Lisonjeale á Augusto constante la fortuna ; y porque se descuida una vez sola con las Legiones de Alemania , pasa mucho tiempo dando gritos de dia , y de noche , como un loco. Apacienta Caligula su saña en tanta sangre vertida , y se lastíma de que no estén todas las cabezas de el Pueblo Romano sobre un cuello , para echarlas á tierra de un golpe. El ambicioso gime , porque no puede hacerse dueño de todo el mundo. El codicioso , porque no puede meter en su erario los tesoros de otros Reynos. El vengativo , porque no puede destruir al Principe confinante , que le ha ofendido. El lascivo , porque no falta en su imaginacion algun objeto extraño , exempto de la jurisdiccion de su antojo. Asi se mezclan amarguisimas aflicciones en las mas esclarecidas fortunas.

#### §. IV.

19 **T**An cierta es , y tan general aquella sentencia , que pone la Sabiduría en las bocas de todos los impios , quando llegan á la region de el desengaño : *Lassati sumus in via iniquitatis , & perditionis , & ambulavimus vias difficiles*. O cuánto nos hemos fatigado en el camino de la perdicion ! No fue descanso el nuestro , sino cansera : no delicia , sino congoja. Ay de nosotros , que hemos continuado la carrera de la vida , no por deliciosos jardines , ó amenas florestas , sí por asperas breñas , y sendas intrincadas ! Esto dicen todos los condenados : *Talia dixerunt in inferno hi , qui peccaverunt*. Todos ? Sí : todos lo dicen , y dicen la verdad. Todos los pecadores tienen su infierno pequeño en este mundo. Todos caminan por la



la aspereza para el precipicio. Todos beben las heces de aquel caliz , que David pinta en la mano de el Señor : *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto : & inclinavit ex hoc in hoc , verumtamen fæx ejus non est exinanita , bibent omnes peccatores terræ.*

Y es preciso que sea asi ; porque segun la mas recta inteligencia , el vino puro es para los Santos en la patria , donde es puro el gozo : el mezclado es para los Justos en la tierra , donde se les mezcla la tribulacion con el deleyte : con que á los pecadores , aun en esta vida no les quedan sino amargas , y pesadas heces. Estas beben todos : *Omnes.* Todos , sin reservar alguno , ni aun de aquellos , que parecen colmados de dichas.

20 Para cuya clara inteligencia ; y para apretar mas el argumento que tratamos , se debe advertir , que hay en esta vida mortal una afliccion gravissima , la qual , siendo propria de todos , y solo de los pecadores , aun es mas propria de los que parecen mas felices. Esta consiste en la consideracion de la muerte. No hay duda , que todo viviente tiene horror á aquel trance fatal , y se contrista naturalmente , quando le ocurre , que es preciso pasar por él ; pero mucho mas sin comparacion aquel , que desfrutando todos los regalos de la fortuna , tiene puesta en ellos toda su dicha. Contemplese un hombre rico , poderoso , respetado , obedecido , á quien nada falta , ni para la conveniencia , ni para el deleyte , y por mas vago que tenga el apetito , nada niega la fortuna á su deseo. Este , quando piensa en que ha de morir ( y piensa muchas veces , sin poder remediarlo ) no puede menos de afligirse extremadamente. La consideracion de la muerte , á quien no aprovecha para la enmienda , solo sirve de tortura. Démos que sea un resuelto Atheista , tan ciego , que ni aun duda le quede de la inmortalidad de la alma , y que por consiguiente no le dé la menor pena la suerte de la otra vida. Por lo menos considera en la muerte un desapiadado , y feróz tyrano , que le ha de despojar de quanto tiene , y de quanto ama. La hacienda que posee , el banquete en que se regala , la caza en que se entretiene , la musica que le deleyta , la concubina á quien adora , todo se ha de perder de un golpe , para no recobrarlo jamás. Quanto mayores placeres goce , tanto será mas triste esta consideracion. El desdichado , ultrajado de la suerte , y aun el que está constituido en mediana fortuna , tiene

el leve consuelo de que la muerte le ha de quitar muchos pesares. Pero qué consuelo tendrá el que vé, que solo le ha de robar delicias? Para todos es la muerte terrible: para éste terribilísima. Todos aman con intensísimo ardor la propia felicidad, y á proporcion de el ardor con que se ama, es el dolor con que se pierde. Este hombre, pues, que juzga haver llegado al colmo de la dicha, ni conoce otra, que la que posee; con cuánta angustia estará, viendo que toda, sin reservar nada, la ha de perder en un dia?

21 Esta inevitable melancolía en qualquiera hombre, á quien alhaga la fortuna, se aumenta mucho, quando empieza á declinar algo la edad. La vida, verdaderamente desde la edad consistente en adelante, no es mas que una enfermedad chronica, que vá disponiendo para la muerte; ó por decirlo mejor, es la misma muerte incoada. En llegando aqui el poderoso, en las fuerzas que vá perdiendo, en las dolencias que vá cobrando, tiene un continuado aviso, de que poco á poco se le vá desmoronando con el domicilio de la vida, el templo de la fortuna. A esto, repasa uno por uno con el pensamiento todos los deleytes que goza, todas las prendas que ama, y cada una le arranca de el corazon un gemido, con la reflexion de que se vá acercando el tiempo de la despedida dolorosa. Vuelve á dár otra ojeada á la muerte, y casi con las palabras de aquel desdichado Rey, oprimido de dolor, prorrumpe contra ella con una sentida queixa; no tanto de que le haya de cortar el hilo de la vida, quanto de que le haya de separar para una eterna ausencia de quanto estima, y adora: *Siccine separat amara mors!* O peçadores, á quienes llama el mundo felices, esto es vivir? Desengañese el mundo, que vosotros sois los que cargais con quanto tiene de mas duro, y pesado la mortalidad. Todo vuestro descanso es fatiga, toda vuestra delicia es angustia, todo vuestro nectar es ponzoña.

22 Y pues no podeis menos de conocerlo, oíd ahora, para vuestro consuelo, y utilidad, la mas dulce, y sonora voz, que por organo Divino se esparció á todo el ámbito de el mundo. Oíd, que con vosotros habla. Oíd, y aprovechaos: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Venid á mí los que trabajais, y estais cargados de afa-

afanes, que yo os aliviare. Estas palabras, es cierto que llaman á los pecadores, que son los que están distantes de Christo. Luego estos son los que pasan una vida trabajosa. Combatalos á que se acerquen á él; esto es, que abracen la virtud: luego los virtuosos son los que gozan de descanso, y alivio. Veis aqui que es sentencia evangelica una, y otra parte de el asunto que voy probando.

## §. V.

23 **M**As pues he demostrado la primera parte con la razon natural, y con la experiencia, haré lo mismo con la segunda. Y lo primero debo confesar, que los principios de la virtud son trabajosos: *Ardua prima via est*; especialmente en aquellos, que estuvieron largo tiempo debaxo de el dominio de sus pasiones. Los habitos viciosos son unos enemigos, que á los primeros combates hacen cruelissima guerra; pero sus fuerzas se ván debilitando mas cada dia; y aun tal vez, por un milagro de la gracia, son postrados enteramente al primer choque. La salida que hace el vicioso de el pecado, es en un todo semejante á la fuga, que executaron los Hebréos de Egypto. Qué afligidos los pobres, quando con el Mar Bermejo á la frente, vieron al Exercito Gitano á la espalda! Qué orgullosos los Egypcios! Qué débiles los Hebréos! Yá tratan estos de rendirse, quando esforzando la voz de Moysés al Pueblo: ea, Israel, le dice, entra el pie osado en el golfo, que Dios está empeñado en tu defensa. Obedecen, y al tocar la arena, se desvia la agua. De tropél se arrojan á ellos las tropas de Faraón. O cuánta soberbia en los Gitanos! Qué tanto miedo en los Hebréos! Con todo, temblando caminan hasta tocar la orilla opuesta; y al llegar á ella, bolviendo atrás los ojos, vén sepultarse en las ondas sus enemigos. Conviertese en placer el pesar, y en cánticos los gemidos.

24 No es de otro modo la fuga que hace el pecador del vicio. Egypto es el estado de la culpa. Los enemigos, que siguen al pecador fugitivo, son las inclinaciones viciosas, de quienes fue largo tiempo esclavo. Aquellas están fuertes, éste débil. El primer asalto es furioso. Moysés es la virtud que anima. Rompe en fin el pecador por un pielago de dificultades;

des; y aunque en algunos es mas larga la carrera, ultimamente logra vér ahogadas todas sus pasiones. Asienta el pie en la orilla opuesta: Y qué le sucede? Lo mismo que al Pueblo Hebréo, prorrumpir en cánticos de gozo. Siguiendo despues el camino de la Tierra de promision, una, ú otra vez salen al paso algunos enemigos; esto es, algunas tentaciones, pero se vencen, como Moysés venció á los Amalecitas, levantando las manos al Cielo, en que se significa la fuerza de la Oracion. Encuentranse tambien tal vez unas aguas amargas, conviene á saber, las tribulaciones; pero un leño milagrosamente las endulza; porque la Cruz, ó Pasion de el Salvador las suaviza. Y de Mara, ó Marath, lugar que significa amargura, á razon de estas aguas, se hace tránsito á Elim, sitio delicioso, y ameno.

25 Esto es lo que sucede al pecador, fugitivo de el vicio debaxo del amparo de la Omnipotencia, que nunca falta á quien le solicita; pero es mas de nuestro proposito considerar el estado de la Virtud mas cerca de la naturaleza, ó prescindiendo de los extraordinarios auxilios de la Gracia.

#### §. VI.

26 **E**L monte excelso de la Virtud está formado al rebés de todos los demás montes. En los montes materiales son amenas las faldas, y asperas las cimas: asi como se vá subiendo por ellos, se vá disminuyendo la amenidad, y creciendo la aspereza. El monte de la Virtud tiene desabrida la falda, y graciosa la eminencia. El que quiere arribarle, á los primeros pasos no encuentra sino piedras, espinas, y abrojos: asi como se vá adelantando el curso, se vá disminuyendo la aspereza, y se vá descubriendo la amenidad; hasta que en fin en la cumbre no se encuentran sino hermosas flores, regadas plantas, y cristalinas fuentes.

27 El primer tránsito es sumamente trabajoso, y resbaladizo: *Per insidias iter est, formasque ferarum*. Lllamanle al recién convertido, desde el mar de el mundo, los cantos de las Sirenas. Aterrante por la parte de el monte los rugidos de los Leones. Mira con ternura la llanura de el valle que dexa. Contempla con pavor el ceño de la montaña á que aspira. Libre de la carcel de el pecado, aún lleva en sus pasiones las

cadena, cuya pesadumbre conspira con la arduidad de el camino, para hacer tardo, y congojoso el movimiento. Oye á las espaldas los blandos clamores de los deleytes, que le dicen, como á Augustino: Es posible que nos abandonas? *Dimittis ne nos?* Es posible que te despides, y ausentas de nosotros para siempre? *Et à momento isto non erimus tecum ultra in æternum?* No obstante camina afligido un poco, tal vez interrumpiendo el paso algun tropiezo. Yá vá hallando menos aspera la senda: yá los clamores de las delicias terrenas hacen menos impresion, porque se oyen de mas lexos. Asi lo experimentaba el mismo Augustino: *Et audiebam eas jam longeminus quam dimidius, veluti à dorso musitantes.* Adelantando algunos pasos mas, yá se vá descubriendo algo llano el camino; aunque una, ú otra vez representa la costumbre antigua, los gozados placeres, y la dificultad de vivir sin ellos, es tan languidamente, y con tanta tibieza, que no hace fuerza alguna: *Cum diceret mihi consuetudo violenta: putas ne sine istis poteris? Sed jam tepidissimè hoc dicebat.*

28 Arriba, en fin, á la parte superior de el monte, donde vé una llanura hermosa, y apacible. El sudor, y lagrimas con que regó la falda, fructifican en la cumbre; y aqui logra en abundantes mieses, quanto acullá cultivó en prolixos afanes. Esto está oculto á los ojos de el mundo; el qual, antes bien al considerarle retirado á lo alto de la montaña, le juzga metido en una arduidad inaccesible. Piensa que aquel hombre no puede tener instante de reposo, imaginando, que el sitio que habita es un campo donde batallan con mayor furia los Elementos, y adonde se arroja con mayor fuerza el rigor de las tempestades. Pero á él le sucede lo mismo, que á el que escaló la cumbre de el Olympto, donde se goza siempre sereno el Cielo: donde no se inquieta con la mas leve agitacion el ayre; en tanto grado, que se conservan años enteros los caractéres impresos en las cenizas; donde los nublados se miran siempre debaxo, de modo, que fulminan en la falda, sin tocar jamás en la eminencia: y entretanto, los que caminan por los valles vecinos, si la noticia, ó la experiencia no los ha desen-

gañado , piensan que aquella cumbre está toda obscurecida de nieblas , y abrasada de rayos (a) .

29 Ni mas , ni menos las incomodidades de la vida : las borrascas de la fortuna llueven sobre los que habitan los humildes valles de el mundo ; no sobre aquel que ha ascendido al Monte de Dios , y Monte pingue , como le llama David. Pues qué ? La enfermedad , el dolor , la pérdida de hacienda , la persecucion , la ignominia , con otras calamidades , no son comunes á los Justos con los demás hombres ? A esto , no se les agrega en particular el silencio , el retiro , la vigilia , la oracion , la disciplina , el ayuno , con otras penalidades ? Todo es cierto. Esos son los nublados , que se vén de la parte de afuera ; pero que no suben á la cumbre de el Olympto , esto es , no llegan á turbar la parte superior de la Alma.

30 No quiero yo decir , que el Justo sea insensible. Ese fue exceso de los Estoycos , que en la oficina de la virtud pretendian transformar los hombres en marmoles. Padecen los virtuosos ; pero mucho menos que los delinquentes. A esta desigualdad se añade otra notable ; y es , que las molestias que unos , y otros padecen , á los delinquentes los comprehenden en el todo , á los virtuosos solo en una parte. Distinguense el espiritu de el Justo , y el de el pecador , como el elemento de el Ayre , y el de la Tierra. La tierra en todas sus Regiones está expuesta á las injurias de los demás elementos. El Ayre , solo en su porcion inferior , que es el theatro de vapores , y exhalaciones ; pues á la que llaman Region superior

---

(a) La inalterable serenidad de el Olympto , aunque afirmada , y confirmada por innumerables Escritores , es fabulosa. Boyle en el Tratado *Nova Experimenta Physico-mechanica* , pag. *mibi* 138. cita á Busbec , Autor fidedigno , Embaxador de Ferdinando Primero à la Porta Othomana , que en una de sus Cartas testifica , que el Olympto se vé desde Constantinopla cubierto de nieve. Lo mismo dice Thomás Cornelio haver sido observado por algunos Viajeros: añadiendo , que algunas cumbres de los Alpes son mas altas que el Olympto , sin que por eso en estas dexen de soplar los vientos , y derramar nieve las nubes. Asi , la decantada singularidad de que en el Olympto se conservaban de un año á otro las letras estampadas en las cenizas á Cielo descubierto , debe tenerse por una famosa patraña.

rior de el Ayre , no alcanza alguna de las alteraciones sensibles. Siempre se observa alli un tenor igual : siempre se descubre sereno el Cielo , y siempre se goza una aura cristalina , y pura.

## §. VII.

31 **P**ERO expongamos con mas especificacion las conveniencias temporales de la virtud. Lo que es de mayor momento , si no el todo , en esta parte , es , que en todas aquellas cosas , que esencialmente componen la felicidad temporal , conviene á saber , vida , salud , honra , y hacienda , es muy mejorado el virtuoso , respecto de el que no lo es. La honra , nadie ignora , que es parto legitimo de la virtud. Por eso los Romanos edificaron unidos los Templos de estas dos dichas , que veneraban como Deidades , de modo , que solo por el Templo de la Virtud se podia entrar al Templo de el Honor. Los mismos que huyen de la práctica de la Virtud , la miran con estimacion , y reverencia. La salud , y larga vida es mas natural , y posible en el virtuoso , por la templanza con que vive , al paso que el vicioso con sus excesos se estraga la salud , y se acorta la vida. La hacienda tiene una gran maestra de economía en la virtud , siendo cierto que se conserva , evitando toda superfluidad. Todo lo comprendió Salomón , quando dixo , que el obediente á los Divinos Mandatos tiene en una mano la larga vida , y en la otra la hacienda , y la honra : *Longitudo dierum in dextera ejus , & in sinistra illius divitiæ , & gloria (a)* . Aun quando no goce otras ventajas el Justo sobre el vicioso , no mejora mucho de suerte ?

32 Pero otras tiene. La suavidad , y dulzura , que al Alma ocasiona la buena conciencia , coloca en muy eminente grado la fortuna de los Justos sobre la de los pecadores. Es esta una felicidad de poco bulto , pero de mucha monta : una piedra preciosa , que en breves dimensiones encierra grandes quilates. Es la conciencia espejo de la Alma ; y sucede al Justo , y al pecador , quando se miran en este espejo , lo que á la hermosa , y á la fea , al verse en el cristal : aquella se complace , porque vé perfecciones : ésta se entristece , porque

no

---

(a) *Prov. 3. vers. 16.*

no registra sino lunares. Y aun es de peor condicion el delincuente, que la fea, porque ésta huye de el espejo, si quiere: el pecador no puede. Aunque no se ponga él delante de el espejo, el espejo se pone delante de él, y no puede el entendimiento cerrar los ojos, quando la memoria le presenta las imágenes de sus maldades. En aquel estado, el pecado horroriza, y no deleyta; porque se fue el gusto, y quedó solo la mancha. Añádesele al pecador en esta coyuntura la triste reflexion de que se pueden descubrir sus infamias, en que le asusta, yá la inevitable tortura de el rubor, yá la pena, que le prescribe la ley. El Justo, por el contrario, nada tiene que temer. Si esconde al mundo sus acciones, no es por el miedo de la nota: antes por el riesgo de el aplauso. A solas se las contempla; y si es tan dichoso, que todas las halle buenas, recibe aquel purisimo placer, que el Chronista Sagrado aun en Dios pintó como gloria accidental: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.*

33 No menor diferencia hay entre el Justo, y el pecador, quando, ó enojada la fortuna esgrime sus reveses, ó severo el Cielo reparte tribulaciones. Pierde el pecador la hacienda, muerele la persona amada, recibe una injuria de sugeto con quien la venganza le es imposible. Qué consuelo tiene? Ninguno. Rabia, se enfurece, arde, no come, no bebe, no reposa; y son peores los symptomas, que el mal: tan crueles tal vez, que le postran en la cama, y quitan la vida; y tal vez tan feroces, que para quitarsela, usan de sus propias manos. Pero el Justo, constituido en el mismo accidente, lo primero que hace es levantar los ojos al Cielo; y yá contempla la tribulacion como castigo de la culpa, yá como ejercicio de la paciencia: sabe, que de todos modos es beneficio; sabe, que el golpe viene de mano amante; y sabe, que para su bien proprio le hiere. No solo se conforma, mas se lo estima. Y veis aqui con una admirable metamorphosis, convertido el pesar en placer. De este modo, lo que para el impio es ponzoña, para el Justo es triaca: porque *diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.*



## §. VIII.

34 **Q**uién yá , á vista de todo lo que hemos ponderado en este capitulo , no se dará por convencido , de que aun en esta vida es incomparablemente mejor la suerte de el Justo , que la de el vicioso ? Que , aun el descanso , y conveniencia temporal se halla sola en el camino de la virtud ? Y que , en el campo de el vicio , debaxo de la apariencia de flores , solo se producen espinas ?

35 Solo un argumento tenemos que disolver. Este se toma de aquella sentencia de Christo en San Mathéo , en que el gran Maestro nos asegura , que es ancho , esto es , facil el camino que lleva á la perdicion ; y al contrario estrecha , esto es , laboriosa la senda , que conduce á la vida inmortal.

36 Digo , que este lugar es preciso conciliarle con el otro alegado arriba , en que el mismo Salvador combida á los pecadores á que sigan el camino de la virtud , proponiendoles el descanso , y suponiendolos congojados debaxo de el peso de el vicio : *Venite ad me omnes qui laboratis , &c.* Es preciso componerle con la dulce sentencia , que en otra parte nos intima : que el yugo de su Ley es suave , y su peso leve. Tambien se ha de poner en harmonía , con lo que David nos enseña , de que es ancho el camino de los Divinos Preceptos , ó los Preceptos mismos : *Latum mandatum tuum nimis.* En fin , de tal modo se ha de entender aquel Texto , que no esté discordante con la razon , y con la experiencia.

37 Facil es la salida , diciendo , que la gracia suaviza lo que es áspero á la naturaleza : y que el mismo yugo , que es pesado , consideradas solo las fuerzas naturales , se hace leve , concurriendo con ellas los auxilios Divinos. Y asi concilian los Padres comunmente aquellos Textos.

38 Tambien puede responderse , que el Redemptor habla solo de los primeros pasos de uno , y otro camino ; de modo , que el camino de la virtud en los principios es trabajoso , despues facil : al contrario , el del vicio facil al principio , y despues trabajoso. El contexto mismo dá luz para esta inteligencia. Pues animando Christo á los hombres , á que sigan el camino de la virtud , parece , que toda la dificultad pone en la entrada : *Intrate per angustam portam* , dice en

San Mathéo : *Contendite intrare per angustam portam*, pronuncia en San Lucas, como si dixera : en la puerta, ó entrada está toda la resistencia ; y asi, animaos, forcejad, batallad : *contendite*, para vencer la arduidad, que hallareis en la estrechéz de la puerta.

39 Es asi. Esta puerta es tan angosta, que se estruja el recien convertido entre sus quicios, hasta exprimir tantos embebidos afectos. No solo se rasga el cutis en la estrechura, mas aun se dexa en ella despedazada la propria carne. Pero pasado este tránsito difícil, se vá ensanchando poco á poco el camino, hasta dilatarse en florido, y espacioso valle :

*Largior hic campos æther, & lumine vestit*

*Purpureo, Solemque suum sua sydera norunt.*

40 La senda de el vicio está organizada muy de otro modo, y se parece á un conducto, que, segun los Naturalistas, tiene para su caverna el Raton de la India. Este sagacisimo animal, sabiendo la ojeriza, que con él tiene el Dragón, y conociendo la desigualdad de sus fuerzas para resistirle, se defiende de él, y le vence con la siguiente industria. Fabrica dos entradas á su cueva ; la una angosta, y proporcionada á su cuerpo ; la otra muy ancha en la superficie de la tierra : pero que se vá poco á poco angostando de modo, que en la parte mas profunda no es mayor la concavidad, que la que corresponde al cuerpo de el Raton. El uso es este. Quando se vé acosado de aquella bestia voraz este pequeño animalejo, huye á su cueva, entrandose por el conducto grande ; y no dudando el Dragón de seguirle, se arroja al boquerón, que vé capáz de toda su corpulencia ; pero como este insensiblemente se vá estrechando, necesariamente se sigue, que la bestia quede cogida, y aprisionada en la estrechura, sin poder retroceder : lo qual conocido muy bien por el Raton, sale por la otra puerta, y se venga en el Dragon muy á su gusto ; haciendole pasto de su apetito, y de su ira.

41 El stratagema de este animalejo es puntualmente el mismo que practica con el hombre el demonio. Ponele el camino de el vicio en la superficie muy ancho, con que no recela el misero entrarse por él en seguimiento de la presa de el deleyte. Vase estrechando poco á poco el camino. De aqui

aprie-

aprieta un cuidado ; de alli otro. Entre la dolencia , y la edad , que están muy llegadas una á otra , se ván encogiendo los miembros , y perdiendo su uso. El miedo , la sollicitud , el dolor , la pesadumbre aprietan cada vez mas , hasta ponerle en tanto estrecho , que ni aun la Alma , con ser espiritual , se puede revolver. Por este camino llega , en fin , el pecador á lo sumo de la angustia , á aquel infeliz estado , de donde es imposible el retroceso : *Ubi nulla est redemptio* , donde será eternamente pasto de aquella rabiosa sabandija , que nunca sacia , ni la voracidad , ni la saña : *Mors depascet eos*. Donde expone el Cardenal Hugo : *Diabolus depascet eos*.

42 Esta notable diferencia , y oposicion , que hay entre el camino de la virtud , y el de el vicio , no se ocultó aun á los mismos Gentiles ; porque para este conocimiento basta la razon natural ; y asi pintó hermosamente Virgilio la distincion de una , y otra senda en estos versos :

*Nam via virtutis dextrum petit ardua collem,  
Difficilemque aditum primum spectantibus offert;  
Sed requiem præbet fessis in vertice summo.  
Molle ostentat iter via lata ; sed ultima meta  
Præcipitat captos , volvitque per ardua saxa.*

43 Haviendo yo algun tiempo há , dictado la siguiente Carta á un Monge de mi Religion , para una hermana suya , persuadiendola á que se hiciese Religiosa , con el motivo de representarle mas conveniencias temporales dentro de el claustro , que en el siglo , me pareció conveniente ingerirla aqui , porque pertenece al argumento , que seguimos en este capitulo , y le esfuerza mucho.

## CARTA

*De un Religioso á una hermana suya , exhortandola á que prefiriese el estado de Religiosa al de Casada.*

” **O** Tra vez , hermana mia , y con distinto modo , vuelvo á combatir tu resistencia , sobre el asunto , que tantas veces lo ha sido de nuestras conversaciones ; esto es , per-

„suadirte á que abracés el estado Religioso. Yá hacia cuenta  
 „de que se me havian acabado las armas para esta empresa,  
 „pues no me sugirió razon alguna mi discurso, cuya eficacia  
 „no haya burlado, ó tu agudeza, ó tu indocilidad. Mas aho-  
 „ra me ha ocurrido usar de otras bien diferentes, y aun bien  
 „impropias, si se consulta la opinion comun; pues dexando  
 „á parte las importancias de aquel estado, para llegar á nues-  
 „tro ultimo fin, he de tentar reducirte por el camino de la  
 „inconveniencia temporal.

„Yá me parece que te veo estrañar el intento, y aun darle  
 „el nombre de desvarío, como que esto sea lo mismo, que  
 „querer que vuelés al Cielo, sin apartarte de la Tierra, ó  
 „que navegues al otro hemisferio, sin perder de vista la orilla.  
 „Dirás, que no deben buscarse conveniencias temporales en  
 „la Religion; y que, aunque se busquen, no se hallan. A lo  
 „primero facil, y brevemente satisfago, con que las que te  
 „propondré, asi como licitamente pueden gozarse, tambien  
 „sin delito pueden apetecerse; mayormente, siendo de tal ca-  
 „lidad, que no perjudican, antes conducen á la vida espiri-  
 „tual. A lo segundo no niego, que asi se piensa comunmente.  
 „Mas á la verdad, el mundo está tan ciego, que basta que  
 „sea el dictamen mas valido, para ser el mas errado.

„No ignoro las espinas de la Religion, y las flores de el  
 „siglo. El error está en juzgar, que aquellas son espinas sin  
 „flores, y estas flores sin espinas. Quánto mayores asperezas  
 „encuentra la experiencia en las amenidades de el mundo,  
 „que en los rigores de el Claustro! O si vieras las lagrimas  
 „de tantos infelices, que las lloran! No quiero que consideres  
 „ahora aquellas, á quienes la baxeza de el nacimiento, ó la  
 „falta de industria, puso en el miserable estado de mendigar  
 „el sustento, ó en el penoso afán de regar la tierra con su su-  
 „dor. Atiende solo á las mugeres de tu calidad, y de tus  
 „medios. A qué parte volverás los ojos, donde no veas algu-  
 „na, que te los lastíme con sus tragedias? Esta, gimien-  
 „do debaxo de la opresion de un tyrano, que transformó en  
 „esclava á su consorte: aquella fugitiva de los furoros de un  
 „celoso, buscando un rincon donde salvar la vida: la otra su-  
 „friendo los distrahimientos de un perdido, en cuya compa-  
 „ñia solo ha hallado un hombre, que la desprecie, sin que  
 „el

„el discurso le ofrezca remedio para no sentirlo.

„Dirás , que estas son pocas , y mas razon hallas para  
 „contarte en lo venidero entre muchas dichosas , que entre  
 „pocas infelices : especialmente , quando en las prendas que te  
 „adornan , tienes los instrumentos para domesticar un genio  
 „indocil , en caso que ese llegue á ser dueño de tu alvedrio.

„Muy engañada vives , y muy mal conoces la complexion  
 „de el genio de los hombres , si fias tanto en tus atractivos.  
 „No es su condicion apreciar lo precioso , sino lo raro. Solo  
 „estiman lo que no poseen ; y si les merece alguna atencion  
 „la alhaja poseída , es solo quando la posesion no es segura.  
 „Mas llegando el caso de no poder enagenarla , como sucede  
 „en nuestro asunto , no solo la miran sin cuidado ; pero aun  
 „con tédio. La soberanía de el matrimonio muy pocos dias  
 „consiente los privilegios de la hermosura. Es prenda esta,  
 „que con el tiempo se pierde ; pero respecto de el dueño de  
 „ella , mucho antes se pierde su estimacion.

„Ni hay que fiar mas en las prendas de la alma. Son estas,  
 „á la verdad , de un temperamento mas fuerte , y mas pro-  
 „porcionado para conservar mucho tiempo su valor. Mas qué  
 „importa , si en aquel comercio de las Almas es el antojo  
 „quien pone precio á las cosas ? Todo lo continuado enfada.  
 „No hace regalado al manjar lo dulce , sino lo exquisito. El  
 „plato mas sabroso muy repetido , engendra hastío. Aquel  
 „siempre que se le atraviesa en la imaginacion , al que po-  
 „see de por vida , llena de mirrha , y acibar lo mismo que  
 „goza. Nada tiene el hombre mas inconstante , que el gusto.  
 „En su aprehension mejora , como mude , aunque mudando  
 „empeore. Resueltamente me atreveré á decir , que para ha-  
 „cer mas durable su complacencia , le estaría bien á la discreta  
 „poder hacerse tonta , y á la hermosa transformarse en fea.  
 „La que tuviese jurisdiccion sobre sus facciones de Alma , y  
 „cuerpo , para mudarlas á su gusto , erigiria un tribunal exe-  
 „cutivo de las deudas de el cariño. Si el marido se tiene por  
 „discreto , á tí , que lo eres , te mirará con ceño , como á  
 „quien le litiga , ó le usurpa la prerrogativa de Oraculo de  
 „la familia. Si no se imagina tal , aún estás mas arriesgada á  
 „sus desvios , considerandote un fiscal inevitable de sus des-  
 „aciertos.

„Supuesto , pues , que tus gracias no te conceden inmu-  
 „nidad contra los infortunios , tampoco debes lisonjarte sobre  
 „el corto numero de las mugeres desdichadas. Non son mu-  
 „chas , á la verdad , las que lo parecen. Menos aún las que  
 „se quejan. Pero esto consiste en que los sinsabores de el ma-  
 „trimonio , en parte los oculta el rubor , y en parte la razon  
 „de estado. Tiene el tálamo mil linages de disgustos , y muy  
 „agrios , para quienes la modestia aun no ha hallado voces.  
 „Creeme sobre mi palabra , yá que no permite descender á  
 „mucha individuacion esta materia.

„Pero en lo que se concede á las palabras , hallarás harto  
 „motivo á tus temores. Las aborrecidas , ó despreciadas de  
 „sus maridos , son infinitas ; y esto sin que nadie lo entienda,  
 „porque se interesa en el silencio el pundonor de uno , y otro  
 „consorte. En la muger es mas fuerte la razon de el disimulo ;  
 „porque aprehendiendo como la mayor ignominia ser objeto  
 „del desprecio , tiene por lo mismo quejarse de esa injuria,  
 „que publicar su propria afrenta. Ni aun en las mayores impa-  
 „ciencias violará el secreto ; que para este intento tiene muy  
 „pronta la verguenza , á cortar las marchas de la ira.

„Pero , ó qué horrendo martyrio es para una muger pade-  
 „cer ultrages de quien desea adoraciones ! Esto aun sin la ex-  
 „periencia , lo conocerás en tí misma , como te registres el  
 „alma ; sino es que en tu fabrica haya omitido la natura-  
 „leza una propiedad , que es casi esencia de ese sexo.

„Vés qué tan sensible es para una muger verse aborre-  
 „cida ? Pues no lo es menos aborrecer. La circunstancia de  
 „aborrecido , en el que es preciso venerar como dueño , hace  
 „la sujecion intolerable , especialmente en aquel genero de  
 „dominio. Es fastidiosisimo , sobre quanto se puede explicar,  
 „el intimo comercio de aquel estado , para quien mira con  
 „desagrado al acreedor de sus condescendencias. La muger  
 „en esta parte tiene mucho mas que sufrir ; porque , mas apri-  
 „sionado el alvedrio , no goza la libertad de templar el tédio  
 „de tan molesta compañía , haciendo algunas breves ausencias  
 „de su casa.

„Pues , hermana mia , si te he de decir abiertamente lo  
 „que siento , muy pocas mugeres considero exemptas de pa-  
 „decir por alguno de estos dos caminos. Haz reflexion sobre

„lo que arriba te llevo dicho , de la instable condicion de el  
„gusto , de que en una continuada posesion , aun lo mas pre-  
„cioso está expuesto al desprecio ; y ajustada bien la cuenta,  
„hallarás , que en muy pocos consorcios se puede pronosti-  
„car , sino una cortisima vida á las ternuras. Las rencillas  
„de los vulgares nos ofrecen una prueba segura de esta ver-  
„dad ; pues siendo asi , que tienen menos delicado el gusto , y  
„por tanto menos arriesgado el afecto á morir de el accidente  
„de el fastidio , segun pueblan el ayre de clamores , parece  
„el vinculo , que los liga , cadena que los molesta. Son faci-  
„les de contar sus caricias , y no hay guarismo para las que-  
„xas. No presumas menos dolores en los Nobles. Lloran  
„mas , y tienen mas que llorar ; pero sus lagrimas vuelven á  
„caer sobre el corazon , porque varios respetos les cierran la  
„salida de los ojos.

„No me detendré en pintarte otras muchas desazones , de  
„que pocos matrimonios se escapan ; porque como mas per-  
„ceptibles , á nadie se esconden. Pero no dexé de repasar  
„tu memoria la multitud de cuidados , que tienen en conti-  
„nua tortura el corazon de una madre de familias. Quánto des-  
„consuelo si no hay hijos ! Y quánto afán si los hay ! Qué  
„vigilancia basta para su buena educacion ? Si salen malos,  
„qué disgustos no ocasionan ? Si son muchos , qué congojas al  
„pensar en el modo de darles estado á todos ? Qué dolor , si  
„muere alguno ? Trabajosa fecundidad la de las madres !  
„Pues los dos extremos opuestos de nacer , y morir los hijos,  
„todo ha de ser á costa de sus dolores. Añade á esto la aten-  
„cion continua , que pide el gobierno de la hacienda , y de  
„la casa , las inquietudes de los pleytos , los atrasos domes-  
„ticos. Y por decirlo en una palabra , si nos manifiesta el co-  
„razon una madre de familias , no havrá momento en que no  
„le veamos atravesado de la espina de algun cuidado pene-  
„trante. Y especialmente en estos tiempos , en que el mun-  
„do se ha puesto de tan mal semblante , que no puede mi-  
„rarse sin horror ; y las lagrimas de este valle , yá hechas di-  
„ludio , crecieron hasta inundar el mas elevado monte : quiero  
„decir , que el nacimiento mas alto está sujeto á varios reve-  
„ses de la fortuna , de cuyos insultos antes se juzgaba privi-  
„legiado.

„Vuelve ahora al retiro de una Religion los ojos, aunque no sea sino por descansarlos de la fatiga de mirar tantos objetos funestos. O qué distinto theatro es este! Hay aqui (no se puede negar) varias penalidades; pero tan proporcionadas á la flaqueza del sexo, que á la mas débil le sobran fuerzas para el gravamen. El principal consiste en algunas horas de Coro, distribuidas de modo que no alteran las de el sueño. Y aun esto no sé si lo llame trabajo; porque siendo la Oracion vocal devocion, como innata á las mugeres, parece que Dios les ha colocado el merito, en lo que para ellas es gusto. En todo lo demás, las leyes tan moderadas, como dictadas por la prudencia, y administradas por la caridad. Este es un imperio, donde reyna el amor. Quantas compañeras tuvieres, otras tantas hermanas tendrás, que en la afliccion te consuelen. La tranquilidad de ánimo, con que se vive, es estimable sobre todos los thesoros de la Tierra. Y qué precio hay, que pueda igualar aquella ociosidad de cuidados? Pues la particular no tiene que pensar, ni en la familia, ni en la hacienda, ni aun en el sustento proprio. Toda la sollicitud se la llevan Dios, y la Alma. De aqui depende haver Conventos, donde las mas de las Religiosas á porfia huyen de ser Preladas, no tanto por virtud, quanto por conveniencia; porque saben que lo pasan mejor siendo subditas.

„Acaso te horrorizará una clausura continua. A esta dificultad no tendria que decirte, si consultase solo á mi discurso; pero gracias á Dios que puedo usar de luces mas sagradas, para disipar esas sombras. Es casi increíble lo que voy á decirte. Haviendo frequentado algun tiempo los Confesionarios de las Religiosas, ninguna hasta ahora, en la manifestacion de su conciencia, me tocó la materia de clausura. A ninguna jamás oí ni el menor desconsuelo de padecerla, ni la mas leve tentacion de violarla. Esto en lo natural parece que no cabe; pero gasta Dios muy especiales atenciones con sus Esposas, suavizandoles, aunque sea á costa de milagros, las prisiones en que le han sacrificado su libertad.

„Casi lo mismo sucede en la observancia de otra obligacion, no menos esencial, que, en la aprehension de los espiritus plebeyos, trahe achacosa la quietud interior de las Religiosas. Y es, que estos, puesta siempre la mira en la villana



„condicion de nuestra naturaleza , no tienen ojos para las  
 „maravillas de la gracia. Notable error , no distinguir lo que  
 „pueden Dios , y el hombre , de lo que puede el hombre solo.  
 „Y gran temeridad aventurarse á adivinar , qué producirá la  
 „tierra de que somos formados , sin hacer cuenta del benefi-  
 „cio del cultivo , y de los influjos de el Cielo. Qué importa  
 „lo fragil de nuestro sér , si quien hizo el todo de la nada,  
 „mas facilmente podrá transformar el barro en oro , y fabri-  
 „car un diamante de un vidrio ? La experiencia enseña , que  
 „en el Reyno de la Gracia , no menos que en el Imperio de  
 „la Naturaleza , de materiales muy débiles forma Dios piedras  
 „preciosas muy duras.

„Fuera de que no es menester recurrir á tan sagrado asylo  
 „para repeler la injusticia de sospecha tan villana : dentro de  
 „lo natural sobran armas para la defensa ; porque no es el  
 „temperamento de las mugeres , por lo comun , qual estos ru-  
 „dos le imaginan : ni han llegado á los umbrales de la verda-  
 „dera Philosophía , los que juzgan su complexion tan vidria-  
 „da. Si lo es en algunas , es porque con sus propios excesos  
 „la hicieron enfermiza. Asi que hay cierta especie de pasio-  
 „nes , en quienes , quien nunca ha sido vencido , apenas tiene  
 „que vencer. Y aunque en lo general , los vicios son hijos de  
 „las pasiones , se puede decir con alguna propiedad , que hay  
 „pasiones , que son hijas de los mismos vicios. Ociosamente  
 „he dexado correr en este argumento la pluma , pues para tí  
 „es escusada la advertencia ; y los ignorantes , á quienes repre-  
 „hendo , no son capaces de entender lo que les digo.

„Ultimamente , para que acabes de formar concepto de lo  
 „que te está mejor , propondré á tu consideracion una nota-  
 „ble diferencia , que hay entre uno , y otro estado , por lo que  
 „mira al placer de la vida ; y es , que en el de la Religion  
 „siempre tu estimacion ha de ir á mas : en el de el siglo siem-  
 „pre ha de ir á menos. Pesa bien esta desigualdad en la balan-  
 „za de tu discurso. En el mundo , donde solo es respetada la  
 „edad floreciente de tu sexo , asi como fueres contando dias,  
 „irás descontando adoraciones. O con qué dolor verás como se  
 „vá despintando tu belleza en el espejo , y al mismo paso le vá  
 „faltando á ese idolo el culto ! Creeme , que no hay muger,  
 „que á sus solas no se quexe amargamente de el tiempo , siem-

„pre que contempla cómo le vá robando poco á poco el meri-  
 „to , y el aplauso. Experimentarás , que el mas obsequioso,  
 „el mas fino , irá insensiblemente haciendo tránsito de el cari-  
 „ño á la tibieza , de aqui al olvido , y ultimamente al des-  
 „precio : que en aquella postrimera edad se les escaséa á las  
 „mugeres aun el tributo de las urbanidades. Son miradas de  
 „los domesticos como embarazo de la casa ; y de los estraños,  
 „como numero inutil de el Pueblo.

„Al contrario en la Religion , irá creciendo tu veneracion  
 „con la edad. En aquella Republica se mira con otros ojos el  
 „merito de las mugeres. La hermosura , el donayre , el gar-  
 „vo , son alhajas de que no se hace aprecio ; toda la estima-  
 „cion se guarda para la experiencia , la maduréz , y el jui-  
 „cio. El nombre de anciana , que en el siglo se oye como in-  
 „juria , en el claustro se escucha como lisonja. Al favor de las  
 „leyes , como se fueren multiplicando tus años , se irán au-  
 „mentando tus prerrogativas. Y quando llegues á aquella ulti-  
 „ma porcion inutil de la vida , atenderá cuidadosa la Religion  
 „á tu servicio , y consuelo , sin fatigarte con el peso de obli-  
 „gacion alguna. De este modo , con animo tranquilo , y sere-  
 „no , sin la inquietud de el mas leve cuidado , irás disponien-  
 „do dulcemente tu viage de el tiempo á la eternidad.

„Esto es , hermana mia , lo que se me ha ofrecido repre-  
 „sentarte , para el efecto de moverte á elegir lo mejor , en  
 „lo que tanto importa acertar. Ruegote que leas con atencion  
 „este escrito ; y bien que te sea molesto por su asunto , mi-  
 „rale con afecto , siquiera por ser un mensagero mudo de  
 „quien te quiere tanto. No deseo sino tu bien. Tu feliz suer-  
 „te la cuento por una de las partes esenciales de mi dicha.  
 „Por eso solicito con tanto ardor , que la conozcas , y la eli-  
 „jas ; pero sin emplear otro medio , que el de la persuasion,  
 „escusando aun el de el ruego. Tanta abstraccion pide el in-  
 „tento ; pues no es capaz de otra fuerza , que la que hicieren  
 „las razones. Son tan soberanos los fueros que goza el alvedrio  
 „en la eleccion de estado , que los ofende aun la súplica. So-  
 „lo acometiendo á vencer el entendimiento , es licito empre-  
 „nder la conquista de la voluntad. Este es un empeño solo de  
 „mi razon con la tuya , quedandose perfectamente neutral el  
 „cariño ; y asi , en mí hallarás siempre el mismo , que te  
 „rin-

„rindas á mis sugeriones , que las repruebes ; y aun acaso ma-  
 „yor , si una errada eleccion te hiciere poco feliz : que un  
 „sentimiento compasivo dá mas ternura al afecto. En fin , en  
 „todas fortunas , y en todos acontecimientos soy tuyo.

*Esta Carta hizo el efecto que se deseaba ; y la Señora para  
 quien se escribió , es hoy muy observante Religiosa en un Con-  
 vento Cisterciense.*



## HUMILDE, Y ALTA FORTUNA.

### DISCURSO TERCERO.

#### §. I.

1 **C**iegos fueron los que fingieron ciega la Fortuna , é  
 injustos los que la figuraron iniqua. Este error yá le  
 corrige la Religion , quando instruye de que el significado de  
 este nombre *Fortuna* , no es otro que la Divina Providencia,  
 la qual es toda ojos , y en todo procede con justisimos moti-  
 vos. Pero aunque el error , en lo esencial está corregido , no  
 llegó el desengaño á desvanecer toda la apariencia de el fun-  
 damento. Consideran los quexosos de la Fortuna desiguales  
 las suertes de los hombres , segun la mayor , ó menor repre-  
 sentacion , que hacen entre los demás mortales ; y viendo  
 que en gran parte esta desigualdad no es proporcionada al  
 merito , los impios la atribuyen á la quimerica fuerza de el  
 acaso : los Idolatras , al capricho de una Deidad ciega ; y  
 los verdaderos creyentes , al arbitrio de una Providencia so-  
 berana.

2 Estos ultimos concluyen bien , pero suponen mal. Es  
 asi , que la voluble rueda de la Fortuna es manejada por ma-  
 no Divina , y todo movimiento suyo , yá elevando á unos , yá  
 pre-

precipitando á otros, es arreglado con sapientísimo designio. Tambien es cierto (é importa infinito esta reflexion) que respecto de muchos, no vemos mas que la mitad de la vuelta de la rueda; porque lo restante de el circulo se absuelve en el otro mundo. Vemos que á unos los sube la Fortuna, y no los baxa: á otros los baxa, y no los sube. Qué es esto? No es otra cosa, sino que en esta vida mortal no dá la Providencia mas que media vuelta á la rueda. En el otro hemispherio se concluye el gyro; y asi los que aqui suben, allá baxan; los que aqui baxan, allá suben. Y esto es lo mas comun, aunque no es regla sin excepcion.

## §. II.

3 **M**AS aun supuesta esta advertencia, queda apoderado de el mundo un grave, y pernicioso engaño; y es en lo que yo digo, que los mismos que concluyen bien, suponen mal. En la distribucion, que hacen de felices, ó infelices, suponen una desigualdad, que verdaderamente no hay en la fortuna de los hombres. El que ocupa la Dignidad, el que habita el magnifico Palacio, el que goza gruesa hacienda, mucho mas el que tiene sobre sus sienes la Corona, es reputado por un hombre felicísimo. Al contrario, el que debaxo de humilde techo, ignorado de el mundo, tiene para pasar la vida no mas que lo preciso, es considerado como infeliz. A lo menos, se juzga la fortuna de este tan inferior á la de el otro, como lo es una pequeña fuente á todo el caudal de el Nilo.

4 Muy diferente fue el sentir de el Oraculo de Delphos, que preguntado por Gyges, Rey de Lydia: Quién era el hombre mas feliz de el mundo? Le respondió: Que un tal Aglao Psophidio, poseedor de poquisima tierra en un estrecho angulo de la Arcadia, era el mas dichoso habitador de el Orbe: quedando igualmente burlado, y admirado aquel Principe, que esperaba á su favor el voto.

5 Agathocles fue un monstruo de la Fortuna. Haviendo nacido de un pobre Ollero de la Ciudad de Régio, llegó á ser Soberano de Sicilia. Con todo creo, que si cotejamos su fortuna con la de su padre Carcino, hallarémos mas feliz á éste. Ciertamente no viviria en la continua inquietud, de  
que

que fue agitada toda la vida de Agathocles , ni padecería dolor alguno tan intenso , ó de tanta duracion , como el que á Agathocles le ocasionó la muerte de sus hijos , degollados barbaramente por sus propios Soldados.

6 Plinio en el Libro septimo discurre en algunos capitulos por los Romanos , que experimentaron mas risueña la Fortuna , como fueron , el Dictador Sylla , los dos Metelos , y Octaviano Augusto ; y á todos les vá señalando tales contrapesos , que queda en duda , si la balanza de la suerte propendió mas ácia la parte de la adversidad.

7 Sería infinito , si corriendo las Historias quisiese sacar al Theatro todos aquellos , en quienes la mano de la Fortuna alternó cruelísimos golpes , con los mas tiernos alhagos. Ni esto es muy importante á nuestro proposito : pues todos me concederán desde luego , que no hay en el mundo asylo contra los rigores de el hado ; ni á la mayor altura se le concedió algun privilegio , que la exceptúe de la jurisdiccion de la desgracia. Lo que conviene es , pesar una , y otra fortuna , la esclarecida , y la humilde , segun lo que en su regular , y comun estado tienen por sí mismas , prescindiendo de extraordinarios accidentes , ó favorables , ó adversos.

### §. III.

8 **D**Igo , pues , que la Fortuna humilde , en su valor intrinseco , si no excede , por lo menos iguala la soberana. Y porque demos desde luego una prueba clara , y sólida de esta , que parece paradoxa , se debe suponer como una verdad cierta , que las riquezas no constituyen á los hombres felices á proporcion de la magnitud material que tienen ; sí solo á proporcion de lo que se gozan , ú de la conveniencia , y deleyte que causan. Qué importará , que el poderoso tenga presentes varios , y preciosos manjares en la mesa , si tiene perdido el apetito ? No por eso se podrá decir , que se regala ; y mucho mejor lo pasa en quanto al gusto , el que goza de grosero plato , si el paladar le abraza con cariño.

9 Lo que en el gusto , respecto de los manjares , sucede en todos los demás sentidos , y potencias , respecto de sus objetos. Sean estos quanto se quisiere delectables : la delectacion,

eion, que producirán en cada individuo, se conmensurará á la disposicion de el organo. Y asimismo la mayor, ó menor felicidad de el sugeto, en el uso de estos objetos, se debe medir, no por la magnitud entitativa, que ellos en sí tienen, sí por la delectacion que causan. Siendo esto asi: Si se halláre, que sus grandes riquezas no les ocasionan á los poderosos mayores gustos, ni les desvian mas pesares, que á los de humilde fortuna sus cortos medios, se concluirá, que no son mas felices aquellos que estos, y que por consiguiente las dos fortunas son iguales.

10 Pero cómo hemos de saber lo que pasa en los corazones de unos, y otros? No hay cosa mas facil. Neron edificó un Templo á la Fortuna de piedras transparentes, halladas en su tiempo en la Capadocia; de modo, que de afuera, aun cerradas las puertas, se veia todo lo que pasaba dentro de el Templo. Y la naturaleza fabricó los hombres de modo, que de afuera se vé su buena, ó mala fortuna interior, transparentandose por los semblantes, y por los labios sus gustos, y sus pesares. Mira pues (dice Seneca) (a) á ricos, y á pobres por el cristal de el rostro los senos de el pecho: *Compara inter se pauperum, & divitum vultus*: mas frecüentemente verás alegres á estos, que á aquellos: *Sæpiùs pauper, & fidelius ridet*. Aqui supone de mejor condicion á los pobres. En otra parte los dexa iguales. Observa (dice) la mayor parte de los pobres, y verás como nada andan mas tristes, y congojados que los ricos: *Primum aspice quantò major pars sit pauperum, quos nihilò notabis tristiores, sollicitioresque divitibus* (b).

11 A San Agustin le aprovechó en gran manera la reflexion que hizo, al vér, transitando por una Aldéa de el Estado de Milán, á un mendígo sumamente alegre, y festivo. Comparó su fortuna con la de aquel pobre. Vióle á él gozoso, á sí proprio congojado: á él sin susto alguno, á sí proprio lleno de temores: *Et certè ille lætabatur, ego anxius eram; securus ille, ego trepidus*. Y de aqui concluyó, que la fortuna de aquel mendígo era harto mejor que la suya: *Nimirum quippè ille felicior erat* (c).

12 Esto es mirar las cosas como ellas son en sí. Para com-

(a) *Epist. 80.* (b) *In consolat. ad Helviam.* (c) *Confess. lib. 6. cap. 6.*

putar la felicidad de cada uno , no se han de considerar los bienes que posee , sino el gozo que de su posesion recibe. Aunque el rico tenga siempre esplendido banquete , mas se regala el pobre que él , si , como es lo comun , le sabe mejor lo que come. La entidad de las riquezas sin el uso , nadie dirá , que sirve de cosa alguna. Es menester expenderlas para gustarlas. Es un bien este de tal condicion , que solo se goza quando se pierde. El que guarda en la arca el oro , podrá lograr alguna complacencia en la contemplacion de que le tiene á su alvedrio ; pero muy inferior á la fatiga inevitable de un continuo cuidado. Discretamente cantó Horacio , que tenia por mas conveniencia carecer de tales bienes , cuya posesion está acompañada noche , y dia de el sobresalto , de que un ladron los robe , de que un criado infiel los lleve , ó de que un incendio los consuma :

*An vigilare metu exanimem , noctesque , diesque*

*Formidare malos fures , incendia , servos*

*Ne te compilent fugientes , hoc juvat ? Horum*

*Semper ego optarim pauperrimus esse bonorum. Lib. I. Sat. I.*

13 El azogue causa continuos temores al que le maneja en la mina : el oro , y la pláta al que los tiene en la arca. No hay duda , que en el Avaro es mayor el gusto de verse rico ; pero tambien excede á proporcion el cuidado. Fuera de que no le satisfacen tanto los bienes que goza , como le congojan aquellos de que carece. Siempre le queda en el corazon un vacío inmenso , tan violento á su codicia , como lo es el vacío de todo cuerpo á la naturaleza ; y es sed hydropica la suya , que quanto mas bebe , mas arde.

#### §. IV.

14 **S**Upuesto , pues , que no hay conveniencia , sino gravamen en la precisa posesion de las riquezas , veamos quanto pueden ser comodas con el uso. Lo primero : si las riquezas son muy grandes para la comodidad de la vida , está por demás la mayor parte de ellas : Si á quanto racionalmente se puede desear , se ocurre con pocos millares de escudos , de qué servirán los millones ? El que para su sed tiene la agua que basta en una pequeña fuentecilla , para qué se meterá un rio dentro de casa ? No logrará otra cosa , que

con-

concitarse el odio, ó la ira de los que vén inutilmente estancado en un individuo el caudal, que pudiera saciar la sed de todo un pueblo, y exponerse á las asechanzas, que puede formar contra su vida qualquiera perverso, que de otro modo no pueda hacerse dueño de su hacienda: siendo cierto, que muchos ricos, por este motivo solo, fueron victimas, yá de el cuchillo, yá de el veneno. Asi que los demasiados doblones son de peso, y no de valor para su dueño; quiero decir, que no son conveniencia, sino peligro, y gravamen de la vida.

15. Pero yá que no á la comodidad, servirán al deleyte. Sobre esto hay mucho que hablar. Los mas de los hombres tienen determinado el apetito á tales objetos, que con corto caudal pueden satisfacer todas sus ansias. La comida, y la bebida con regalo, la caza, y el juego con frecuencia, no han menester muchas millaradas. El que tiene puesta toda su delicia en la copa, y en el plato, qué logra con el inmenso dinero, si no puede comer, y beber mas que como un hombre solo? Y si por su glotoneria quiere comer como dos, presto perderá la salud, y no podrá comer aun como medio: Expende el caudal en diversiones, que no lo son respectivamente á su genio, es perderle en un todo. La dulzura de la Musica es el unico hechizo permitido que hay en el mundo. Pero de qué sirve á quien no gusta de ella? A Antéo, Rey antiguo de la Scythia, le presentaron sus Vasallos, como una gran cosa, á Ismenias, famosísimo Musico Thebano, á quien havian cogido prisionero en la guerra; y despues de oírle un rato, dixo, que mejor le sonaban los relinchos de su caballo, que todos los tañidos de Ismenias. Ni se entienda, que esto solo cabe en un genio barbaro. No solo los Tigres huyen de la lyra; aun muy cultivados espíritus cierran los oídos á este encanto, como los Aspides. De Justo Lypsio se cuenta, que aborrecía la Musica, y tenia puesta toda su recreacion en flores, y perros. Muchísimos hombres son insensibles al alhago de la harmonia; y de los que restan, los mas se complacen en una Musica grosera, que se encuentra de valde, ó muy barata. Lo que se dice de la Musica, es general á otras diversiones. Quántos hay, que no pueden sufrir aun el trato comun con las mugeres! Las flores, que son el mas hermoso



parto de la naturaleza en lo insensible , y que visten al campo con mas gala , que á Salomón toda su gloria , á algunos son , no solo ingratas , pero nocivas. Huvo sugetos , á quienes hacia caer en deliquio la fragancia de la rosa : Y el Cardenal Esfrondati , en su Curso Philosophico , refiere de otro Cardenal , que todo el tiempo de la Primavera tenia guardas á la puerta de su casa , para atajar que entrase ni una rosa en ella. Los espaciosos jardines son bien tibio deleyte para los mas de los hombres , y para muchos ni aun tibio ; fuera de que ese deleyte se desfruta en el jardin ageno ; no en el proprio , que estando siempre á la vista , yá se mira con tédio.

## §. V.

16 **D**E suerte , que respecto de muchos individuos , todo el atractivo se incluye en objetos de corto precio. Es verdad , que no por eso dexan esos mismos de amontonar , si pueden , thesoros sobre thesoros. Pero para qué ? Ni yo lo sé , ni ellos mismos tal vez lo saben. Es gracioso á este proposito lo que pasó entre Pyrrho , Rey de la Albania , y su discretisimo Consejero , y amigo Cineas. Tratando aquel guerrero Principe de invadir á los Romanos , le dixo Cineas: Verdaderamente , Señor , la empresa es dificil ; porque las hemos de haber con una gente Marcial , y poderosa. Mas si fueren tan prosperas nuestras armas , que venzamos á los Romanos , qué fruto sacarémos de esa victoria ? En eso te detienes ! respondió el Rey. Nos harémos dueños de toda la Italia. Y despues , replicó Cineas , qué harémos ? Conquistarémos , respondió Pyrrho , la Sicilia , que está vecina , y es facil su expugnacion. Gran cosa sería eso , añadió el astuto Cineas ; pero ganada Sicilia , darémos fin á la guerra ? No , por cierto , respondió Pyrrho ( que aun no havia penetrado el termino donde iban á parar estas preguntas ) despues de conquistada Sicilia , nos entrarémos en la Africa , y poseerémos á Cartago , con los Reynos adjacentes. Los Dioses quieran , prosiguió Cineas , concederte tanta dicha ; y despues , en qué nos hemos de ocupar ? Volverémos , dixo Pyrrho , con inmenso poder á nuestra patria , y conquistarémos todo el Imperio de la Grecia. Y conquistada toda la Grecia , replicó Cineas , qué hemos de hacer ? Llegando ese caso,

respondió Pyrrho, pasarémos el resto de nuestra vida en dulce, y alto ocio, sin pensar en otra cosa, que en banquetes, y conversaciones festivas. Aquí Cineas, que yá havia, sin sentirlo él, metido al Rey en la red, riendose le dixo: Pues, Señor, quién nos quita gozar desde ahora de toda esa felicidad? Para lograr banquetes, y todo genero de regalos, no basta el Reyno que oy poseeis? A qué fin se han de conquistar Provincias, surcar los Mares, gastando la salud en las fatigas, y exponiendo la vida en las ondas, y en las batallas?

17 Este razonamiento, que es sacado casi á la letra de Plutarco, viene bien, no solamente á aquel Principe ambicioso; mas tambien á otros hombres infinitos, que juntando mas, y mas riquezas, á costa de peligros, y afanes, ó no saben á qué aspiran, ó por un vicioso, y errado circulo, aspiran á lo mismo que yá poseen. Discretamente rebatió el orgullo de Philipo, Rey de Macedonia, Archidamo III. Rey de Esparta. Haviendole vencido aquel á éste en una Batalla, le escribió una carta llena de arrogancia, y fiereza. Respondióle Archidamo, que se pusiese al Sol, y veria como su sombra no era mayor despues, que antes de la victoria. Es asi, que se engrandece la fortuna, sin añadir nada al sugeto.

#### §. VI.

18 **A**quellos á quienes domina la ambicion, y la codicia, trastornan la naturaleza de las cosas, colocando el fin en el mismo medio. Quieren tener mas, solo por tener mas; y dominar mas, solo por dominar mas. Pero qué sucede á estos? Que siempre son desdichados; porque la hambre, y sed, que padece su genio, siempre está en el mismo estado, ó vá cogiendo nuevo aumento. La carga de honores, y riquezas en el corazon humano, hacen lo que las pesas en el Relox, que quanto mayores son, tanto aquella máquina se mueve con mas violenta inquietud. Succesivamente vá desplegando la pasion mayores senos, asi como vá llenando los primeros vacíos. Al principio se contenta su sed con la fuente: despues, hydropica, busca el rio; y tras el rio, el Oceano: *Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur.* Alexandro, en sus primeros designios, no miraba mas que á destruir á Thebas, y conquistar la Thracia, y el Ilyrico: yá que lo

logró , se le pone en la cabeza el Imperio de la Asia ; y quando tuvo éste en buen estado , llora afligido , oyendo decir á un Philosopho , que hay muchos mundos , porque yá no se satisface su ambicion con la conquista de uno solo. Lo que hizo cantar á Juvenal :

*Unus Pelleo juveni non sufficit orbis.*

19 Los que buscan las riquezas para el uso , y las aprovechan en el deleyte , parece que son de mejor condicion , en quanto á la conveniencia temporal. Cómo se le puede disputar la felicidad , á quien siendo dueño de grandes thesoros , los hace tributarios de sus apetitos ? Asi lo juzga el mundo , y el mundo se engaña. Hable en la materia el hombre mas capaz , que jamás hubo en el mundo , para dár la sentencia por su experiencia propria. No hubo en la tierra hombre mas rico , ni aun tanto , como Salomon. Ninguno expendió mas pródigamente las riquezas en las delicias : con las circunstancias de que su gran sabiduria , y comprehension de la naturaleza , le advertia de los modos mas oportunos , con que podian alhagar , y servir los objetos á los sentidos. El mismo confiesa , que lisonjeó sus pasiones , dandoles quanto su voracidad pedia : *Omnia quæ desideraverunt oculi mei non negavi eis : nec prohibui cor meum , quin omni voluptate fruereetur.* Y qué halló en ese pielago de delicias ? No mas que aguas amargas. En todo encontró vanidad , y afliccion de el animo : *Vidi in omnibus vanitatem , & afflictionem animi.* En tanto grado , que llegó á tener tédio de vivir : *Idcirco tæduit me vitæ meæ.*

20 Esta es la alta , y esclarecida fortuna , y tan alta , que ningun hombre la logró mas sublime. Pregunto ahora : Si el hombre mas mísero de el mundo puede vér puesto su corazon en mayor congoxa , que quando llega á padecer tédio de su propria vida ? Sabemos que Job no usó de otra expresion , para manifestar la profunda agonía , que le ocasionaba su singularissima calamidad : *Tædet animam meam vitæ meæ.*

21 Lo que dice Salomon es infalible , pues tiene recibido aquel Libro por Canonico la Iglesia. Pero se debe confesar , que asi como es verdad de Fé , tambien parece mysterio ; porque , cómo cabe tanta amargura en la mayor delicia ? Este enigma no quiso descifrarle Salomon , aunque tenia tanta facilidad en descifrarlos. Veamos si acierto yo con ello ; y pienso que sí.

§. VII.

22 **L**O primero asiento, que el que goza mas deleytes, es el que goza menos; y aun se puede decir, que ninguno goza. Mas este es otro enigma mas dificil. Yá saldré de uno, y otro. Pregunto: Tienen deleyte el que come sin hambre, y el que bebe sin sed? Todos me confesarán, que poco, ó ninguno. Pues de este modo gozan los objetos delectables aquellos poderosos, que tienen la rienda siempre floja á todos sus apetitos. Anticipan á los apetitos los objetos. No espera el manjar á la hambre, ni la bebida á la sed, ni aun la torpeza á la concupiscencia. Pues qué? Usan de aquello mismo que no apetecen? A los principios, no; en los progresos, y en los fines, sí. El poderoso, que se entrega á los deleytes, muy luego empieza á adquirir un habito de glotoneria en todas sus pasiones: por el qual, dentro de poco tiempo, se tira al objeto, al primer asomar de el apetito. Aun no espiró de el todo la saciedad antecedente, ni empezó á vivir sino en embrión el nuevo deseo, quando se entrega á nueva hartura; y como en aquel punto está muy tibbia la concupiscencia, no puede menos de ser muy remisa la delicia. Este habito, con la inmensa repeticion de actos, vá cobrando cada dia mas, y mas fuerzas, hasta que yá impele á beber el vedado licor, aun quando no hay alguna sed. Y veis aqui, que en llegando á este estado, sin ningun deleyte la salud se estraga, y la vida se abrevia.

23 Aun no he explicado todo el mal. Lo peor es, que se junta la saciedad con la hambre. Si digo, que tanta hambre tiene el poderoso harto, como el pobre hambriento, se creerá que propongo nueva paradoxa, ó por lo menos nuevo enigma. Y con todo diré la verdad. El pobre hambriento, tiene hambre de el manjar: el poderoso harto, tiene hambre de la misma hambre. El menesteroso, á quien falta lo preciso, apetece el alimento. El guloso, que despues de lleno el vientre, vé cubierta de regalos la mesa, apetece el mismo apetito. Aquel se congoja, porque le falta lo que necesita; éste, porque no puede gozar lo mismo que tiene. Y poca diferencia hay para el dolor, entre estar sediento de agua, ó estar hydro-pico de sed.

Esta

24 Esta ansia depravada, llama que se levanta sobre las cenizas de otro fuego, ultimo desorden de la concupiscencia, ó concupiscencia de la parte superior de la Alma, trabajó mucho á aquellos, que logrando lo mas alto de el poder, llegaron á la cumbre de la perversidad. Todo era discurrir irritativos al apetito, condimentos á la torpeza, extravagancias al gusto. Buscando lo exquisito, topaban con lo monstruoso. Heliogabalo llega á hacer banquete de crestas de Gallos. Nerón exerce su lascivia, cubierto de pieles de fieras; bien, que este era el habito mas proprio para aquel bruto. Tan extravagantes fueron las abominaciones de otros Emperadores, que ni en el transcurso de tantos siglos, ni la fragancia de tantos Santos, apenas ha disipado en Roma la hediondez de los Principes de aquel tiempo. Pero con toda esta solitud, qué conseguian? Nada, sino aumentar la violencia del habito, para que se exercitase aun con fastidio. El deleyte entretanto andaba fugitivo, como la agua de Tantalo, por mas que parecia, que se tenia entre las manos: siendo medio para no lograrle, la nimia anticipacion á cogerle. Solo se ganaban inquietudes para el espiritu, enfermedades, y dolores para el cuerpo. Y es bien de notar, que todos aquellos que se dieron á la glotoneria, y á la lascivia, se hicieron melancolicos, desabridos, y tetricos; por donde raro Principe se encuentra en la Historia glotón, y lascivo, que no fuese juntamente cruel. Algunos llegaron á enfadarse de sí mismos, como el Segundo Apicio, que despues de ingurgitar dos millones y medio, se quitó la vida con el lazo. Qué fue esto sino hallar vanidad, y afliccion de el espiritu entre los mayores alhagos de la Fortuna? Por ventura andan tan desazonados, y enfadadizos los mismos Pordioseros?

## §. VIII.

25 **V**erdaderamente, yo he seguido hasta ahora el cortejo de una, y otra fortuna por la parte mas dificil; esto es, trayendo al paralelo la mas elevada con la mas abatida, la soberanía con la mendiguéz. No intentaba tanto, quando empecé á escribir este capitulo; pero voló la pluma, sin sentirlo yo, ácia el extremo de los dos extremos. No era menester tanto. Mas yá que está hecho, tenemos de el primer encuentro toda la dificultad vencida; porque si el que está

debaxo de los pies de la Fortuna iguala al que pisa lo mas alto de su rueda; con mas razon igualará el que con estrechez tiene lo preciso, al que con opulencia goza lo sobrado.

26 El caso es, si lo hemos de decir todo, que no solo iguala, pero excede. Si se mira la superficie de las cosas, goza el rico mas comodidades, y padece menos incomodidades que el pobre; pero si se registra el fondo, sucede muy al revés. Tiene el rico vario, precioso, y abundante plato. Pero saborease en él mas que el pobre con el comun, y tosco? Ni aun tanto; porque en este, la apetencia con que se sienta á la mesa, recompensa con ventajas aquel exceso. Qué les importa á las abejas de la Lithuania, País rudo, y desabrido, no tener tan hermosas, y odoríferas flores, como las abejas de otros Países, si de esas mismas ingratas flores sacan la mas hermosa, y dulce miel que hay en Europa? Yace el rico en colchones de pluma; pero duerme mas, ó mejor, que el pobre sobre un poco de paja? Verás, que éste siempre se levanta alegre, y gozoso; y aquel muchas veces se queixa de que pasó la noche con inquietud. Quántos pobres reposaron con dulzura en el duro suelo aquella misma noche, que el Rey Asuero, por no poder dormir, se divirtió con los Annales de su Reyno! Defiendese el rico con tapices, afelpados vestidos, y gruesas paredes, de los rigores de el frio; pero observa, que con todo se queixa mas de la destemplanza de la estacion dentro de su Palacio, que el Pastor cubierto de pieles en el Monte. David, siendo anciano, no podia parar de frio, por mas que se cubriese de ropa; y con mucho menos abrigo, algunos ancianos Labradores hacen burla de los yelos. Verás á cada paso al poderoso temblando, con vivo resentimiento, de el frio, siempre que se vé precisado á dexar la chimenea; y al mismo tiempo anda la gente comun alegre por la calle. Lo mismo sucede en el Estío. Está el rico con desconsolada laxitud, sin atreverse á salir de un quarto baxo; quando el comun de el pueblo, con intrepida desenvoltura, acude á quanto se le ofrece. Asi que se puede decir de sus riquezas, lo que Dionysio de Sicilia dixo de la capa de oro, que tenia la Estatua de Jupiter, como motivo para despojarle de ella, que mejor era una capa de paño, porque la de oro en Invierno no quitaba el frio, y en el Verano

agoviaba con el peso. Habita el rico anchuroso, y aliñado Palacio, y nunca contento, piensa en estenderle, ó mejorarlo; pero al pobre, ni siquiera le ocurre en todo el año, que su habitacion es estrecha. Y yo creo, que las mejores casas que hay en el mundo, son las de Madagascar, Isla de el Mar de Ethiopia, que son las mas pequeñas. Forman aquellos Barbaros sus habitaciones estrechas, y aliviadas de peso, que entre quatro hombres toman una casa acuestas, y la mudan adonde quieren: por lo qual tienen la conveniencia de mudar las poblaciones, segun les está mejor, á estos, ó aquellos sitios. Y por la misma razon me parecen los mejores Vaxeles de el mundo los Barcos de los pescadores de la nueva Zembla, que forman de costillas, y pieles de peces, tan ligeros, que quando se vén perseguidos en el Mar, huyendo á tierra, no solo escapan la persona, mas tambien el barco, llevandole sobre sus espaldas, sin mucha fatiga.

27 Viste el rico delicada olanda, y el pobre gruesa estopa: pero dime si hasta ahora oiste que xarse algun pobre, de que la aspereza de la estopa le ocasione al cuerpo alguna molestia. Está ocioso el rico, y el pobre trabajando todo el dia; pero no observarás mas triste al pobre en el trabajo, que al rico en el ocio: antes, especialmente si trabaja en compañía, pasa festivo, cantando, y chanceando, su taréa: Acabada esta, el descanso no es un ocio insipido, como el de el rico, sino un dulce reposo; y despues, con blando, y continuado sueño, recompensa el trabajo diurno. El rico al contrario, como sobre miembros no exercitados asienta mal el sueño, con inquietud impaciente dá mil vueltas en la cama. De modo, que se puede decir, que el pobre trabaja de dia, y el rico de noche. Si se ofrece una jornada, el rico es verdad que la hace en caballo, ó en carroza, y el pobre á pie. Sin embargo, el rico tiene mucho mas que sentir en ella; yá la inclemencia de el tiempo, yá la incomodidad de la posada, yá la dureza de el lecho, yá la falta de regalo. El pobre, hecho á todo, nada estraña; y asi de nada se duele. Yo, en mis viajes he notado, que siempre el mozo de á pie, que me asistia, sentia mucho menos que yo las incomodidades de el camino. Pues añadase á esto el susto de los ladrones, á quienes el pobre no tiene por qué temer; quando al rico, tras de cada

tronco que hay en el camino , se le representa un salteador.

28 Si se quieren pesar los placeres de uno , y otro estado, no hay mas que atender á la advertencia de Seneca , citado arriba : *Inspice pauperum , & divitum vultus*. Verás á los pobres en sus conversaciones festivas , en sus rusticos bay les, qué francamente risueños ! qué sinceramente gozosos ! *Sæpiùs pauper , & fidiùs ridet*. Al contrario á los ricos , verás en los mismos festejos no pocas veces fastidiosos. A lo menos no brilla tan puro el placer en sus semblantes.

29 Todas estas desigualdades nacen de un principio general. Y es , que la naturaleza dexada á su genio se contenta con poco ; pero si la hacen al melindre , se forma en ella una dama discontentadiza , que todo lo apetece , y todo lo desdenea. Un corazon humano con tres ventriculos , es monstruosidad , que yá se ha visto , y fue presentado en la Academia Real de las Ciencias de París , el año de mil seiscientos y noventa y nueve. Pero hablando en sentido moral , y politico, es esta una monstruosidad , que cada dia se vé. El corazon de el hombre , por su naturaleza , no tiene mas que dos senos ; pero si llena estos de bienes temporales , succesivamente se ván abriendo otros , y otros , sin termino alguno. Para nadie es deleyte , ó regalo aquello , que no considera tal ; y nadie considera como regalo aquello que acostumbra , ó que es proporcionado á su propria esphera. Por esto el manjar delicado, es delicado para el que usa alimentos comunes ; mas para el que está hecho á manjares delicados , es lo delicado comun ; y asi apetece yá cosa mas exquisita. Aun la misma variedad, para quien acostumbra variar cada dia los objetos á sus antojos , pierde todo el hechizo , que al principio tenia. Mucho mas se deleyta el pobre , viendo en su mesa un Pez de los comunes , que el Romano Cayo Hirio comiendo sus regaladissimas Murenas ; y mas gozoso está quando agrega á su heredad un palmo de tierra , que Alexandro quando añadió á sus conquistas la Ciudad de Tyro.

#### §. IX.

30 **S**I cotejamos los pesares de uno , y otro estado , como hemos cotejado los placeres , hallarémolos , que el mayor peso de ellos carga sobre los poderosos ; yá por la



mayor sensibilidad de los sugetos , yá por la mayor magnitud, ó multitud de los trabajos. Son los ricos de un temperamento delicado , que de qualquier ayre se ofenden mucho ; ó como formados de un metal sonoro , que á qualquiera leve golpe dá gran quexido. Parecense á un pozo , que hay en Chiapa , Provincia de la Nueva España , donde arrojando una pequeña piedra , levanta horrible tempestad. De aqui son aquellos furorres de los poderosos , por levisimas causas. El Sultan Mahometo Segundo tomó tan barbara rabia , viendo que le faltaba un melon de su jardin , que hizo abrir el cuerpo á catorce Pages , para saber quién le havia comido. Y Othon Antonio , Duque de Urbino , mandó quemar vivo un criado suyo , solo por haverse descuidado en despertarle á la hora señalada.

31 Son mas tambien en el numero los trabajos de los poderosos. Quanto mas abulta el cuerpo de un hombre , tanto mas tiene donde le hiera el enemigo ; y quanto mayor es la amplitud de la fortuna , tanto mas hay donde hiera la adversidad. Son los ricos torres elevadas , y los pobres chozas humildes ; y el rayo mas veces descarga en la torre su furia , que en la choza. Uno de los mayores males que hay en lo temporal , si no el mayor de todos , es la salud quebrada ; como el mayor bien , la salud robusta. Y no tiene duda , que en igualdad de temperamento , mucho mas sano es el pobre , que el rico ; porque éste con los excesos se estraga la salud ; y aquel se la conserva con su sobriedad. Qué le valdrán al poderoso, doliente de la gota , ( enfermedad , que rara vez acomete á los pobres ) todos sus thesoros , si no puede con ellos remediar el mal , ni aun conseguirse algun sincero placer ? Pues mientras dura el insulto , padece los dolores ; y en pasando , los sustos de nuevos acometimientos. Aunque por todos los ricos pronunció Salomon aquella sentencia : *Quid prodest possessori, nisi quod cernat divitias oculis suis ?* Qué otra utilidad saca el poderoso de sus riquezas , sino poder registrarlas con sus ojos ? pero á un poderoso , habitualmente enfermo , se apropria con mas rigor.

32 Tiene el poderoso mas cuidados , y por consiguiente mas molestias. Tiene mas embidiosos , y por consiguiente mas enemigos. Quiere engrandecer mas su fortuna , y cada estorbo  
que

que encuentra, es un escollo, donde se lastima. De el que está debaxo, pretende mas adoraciones; y uno solo, que, como Mardocheo á Amán, reuse doblarle la rodilla, basta á turbarle el reposo. Con el que está arriba solicita igualdades; y quando vé que el que consideraba inferior, ó igual, se le pone delante, apenas hay consuelo. Estaba un Pintor famoso, llamado Francisco de Francia, lleno de bienes, y de aplausos, en Bolonia, quando viendo una Imagen de Santa Cecilia, que havia hecho Rafael de Urbino, de encargo, para una Iglesia de aquella Ciudad; y conociendo las ventajas, que le hacia en el pincel aquel artifice incomparable, fue tanta la pena que tomó, que tardó pocos dias en morir. En verdad que no muere de este achaque ningun pobre.

33 Los temores, que contienen el martyrio mas duradero de la vida, porque con ellos se padecen los males futuros, y aun los posibles, tienen su proprio nido en el corazon de el poderoso. El que tiene males, siempre se duele; el que tiene bienes, siempre teme. Y qué mayor dolor, que un temor continuo? Tantos riesgos amenazan al poderoso, quantos son los casos posibles de enriquecerse otros, despojandole, ó mandandole á él; y siendo estos muchos, en su imaginacion aún son mas. Asi que las riquezas con trabajo se adquieren, y con trabajo se conservan. Los habitantes de Macazar, Isla de el mar de la India, suelen quitarse algunos dientes, y poner en su lugar otros de plata, y oro, cuyo uso no puede menos de ser trabajoso, y molesto. Puede haver mayor barbarie, que padecer voluntariamente un dolor, solo para ganar una incomodidad? Pues en la misma incurren los que solícitos anhelan las riquezas. Los dientes se quitan, esto es, padecen muchos dolores por lograrlas; y en ellas adquieren otros dientes de oro, y de plata? Sí; pero al fin, dientes, que les han de comer, y roer el corazon á ellos mismos. Es cosa bien notable, que en el siglo de Oro, y Plata, segun la division, que hacen los Poetas de las quatro Edades, no havia plata, ni oro; y parecieron estos dos metales en el siglo de Hierro. Asi Ovidio, hablando de este siglo:

— *Itum est in viscera terræ:*

*Quasque recondiderat, Stygiisque admoverat umbris,  
Effodiuntur opes irritamenta malorum.*

Jam-

*Jamque nocens ferrum, ferroque nocentius aurum  
Prodierat, prodit bellum quod pugnat utroque.*

34 El siglo de Oro pasó sin Oro, y por eso mismo fue de Oro, esto es, feliz, y bienaventurado. El siglo de Hierro tiene Oro; y por eso es de Hierro, esto es, duro, y trabajoso.

35 Lucano, en el libro 5. de la Guerra Civil, hace una bella digresion sobre la felicidad de el pobre Barquero Amiclas, quando pinta á Cesar en el silencio de la noche pulsando la puerta de su choza, para que le conduzca prontamente á la Calabria. Todo el mundo está conmovido, y temblando con los movimientos de la Guerra Civil; y dentro de la misma Grecia, que es el Theatro de Guerra, vecino á los mismos Exercitos, duerme, sin temor alguno, un pobre Barquero sobre enjutas ovas. Despiertanle los golpes que dá á su puerta el generoso Caudillo, sin introducir en su pecho el menor susto; porque aunque no ignora que está toda la Campaña cubierta de Tropas, sabe tambien, que no hay en su choza cosa, que pueda brindar los Militares insultos. O vida de el pobre (exclama el Poeta) que tienes la felicidad de estar exempta de las violencias! O pobreza, beneficio grande de los Dioses, aunque no reconocida de los hombres! Qué Muros, ó qué Templos gozaron el privilegio que tiene Amiclas, y su choza, de no temblar á los golpes de la robusta mano de Cesar!

— *O vita tota facultas*

*Pauperis, angustique lares! O munera nondum*

*Intellecta Divum. Quibus hoc contingere templis,*

*Aut potuit muris, nullo trepidare tumultu*

*Cæsarea pulsante manu!*

36 No hay que admirar. Los Templos, y los Muros son los que tiemblan, no las chozas; porque en los Templos, y en los Muros se guardan las riquezas; y donde están las riquezas no pueden faltar los sustos. Si cotejamos la Fortuna de Amiclas con la de Cesar, y Pompeyo, que florecian en el mismo tiempo; qué brillante la de estos! qué obscura la de aquel! Pero si se mira bien, cuánto mejor es la de Amiclas! Esos dos Heroes ambiciosos, cuyo elevado resplandor hace que el Orbe los tenga por dos Soles, no son en la verdad mas que

que dos Parhelios , ó Soles aparentes , falsos reflexos , estampados en la inconstancia de volantes nubes. Qué lexos de ser felices , quando cada uno está gravísimamente atormentado con los zelos de la potencia de el otro !

*Et jam nemo ferre potest , Cæsarve priorem,  
Pompejusve parem.*

37 Contienden sobre el Imperio , arriesgando en la competencia la vida , y la libertad. Qué temores en cada uno , de que el otro venza ! A qué misero desvalido puso hasta ahora la Fortuna en tanto aprieto , que se resolviese , como Cesar , para mejorarla , á arrojarse á un mar tempestuoso de noche ? Amiclas entretanto no tiene otros cuidados , que desplegar al Mar , y tender al Sol sus redes. Fluctúan los otros en los campos , y él está seguro en las ondas. Coge en el mar peces , quando los otros en la tierra pescan borrascas. A costa de poco trabajo le ministran las aguas quanto ha menester para sustentar la vida ; quando asi á Cesar , como á Pompeyo , sus grandes fatigas no les sirven sino de acelerarles violenta muerte. No le turba el sueño tanto estrepito Marcial , quando cada uno de los dos Caudillos tiene un despertador continuo dentro de su proprio corazon. A nadie teme , porque nadie codicia su fortuna ; y si alguno es tan cuerdo que la codicie , puede gozar de la misma , sin despojar á Amiclas. Cesar , y Pompeyo , por ahora se temen mutuamente ; despues el vencido temerá á todo el mundo , y el vencedor deberá temer á quantos le pudieren embidiar.

38 Los Poetas Gentiles fingieron divinidad la pobreza ; debieron de atender á los males de que preserva , y á los bienes que produce : pues Lucano la llama madre de los hombres grandes. Y Horacio dice , que á esta Deidad debió Roma las virtudes de Curio , y de Camila. Pero el Griego Aristophanes erró mucho la pintura , figurandola como una furia feróz , y pronta á desesperarse ; pues estos extraordinarios furors , mas se hallan en los ricos , que en los pobres. Aunque es verdad , que adonde se ensangrientan mas es en los pobres , que fueron antes ricos ; por lo menos durante el noviciado de la miseria.

## §. X.

39 **N**O se entienda, que en el elogio que acabo de hacer de la pobreza, hablo de la pobreza absoluta, sí de la respectiva. No de el estado de mendicidad, en que falta lo preciso: sí de aquella estrecha moderacion, que ministra á la naturaleza solo lo necesario, y eso á costa de las fatigas de el cuerpo. Verdaderamente de los mendígos, yo no sé qué me diga. Por una parte parece que pasan grandes incomodidades; y por otra veo, que son muchisimos los que voluntariamente toman ese genero de vida, pudiendo vivir de su trabajo; y se hallan harto mejor andando de puerta en puerta, que trabajando en el campo, ni aun ociosos en el Hospicio. De los vagabundos, con capa de Peregrinos, dice Enrico Cornelio Agrippa en su libro de la Vanidad de las Ciencias, que no trocarian su vida por la de los Magnates: Y creo que dice bien.

40 Todos estos voluntarios pobres, que no lo son conforme al Evangelio, ni cae sobre ellos la beatificacion de Christo, son pestilencia de las Republicas donde habitan, ó por donde circulan. Tienen muy buena vida, sin servir de cosa alguna, y aun haciendo daño al comun: semejantes á las hormigas, que utiles para sí solas, son nocivas al huerto donde se anidan, y por donde discurren. Por esto ninguna Republica de exacta policia los consiente.

41 Los mendígos inválidos, son los legitimos acreedores á nuestra compasion. Hay no obstante entre estos mucha diferencia. Los que lo son por enfermedades habituales, no se puede negar, que son bien miseros, si no endulzan su trabajo con la debida resignacion en la voluntad Divina: que en ese caso son los mas dichosos, y á quienes llamó nuestro Redemptor Bienaventurados. Los que lo son por falta de algun miembro, ó defecto en la organizacion, si tienen mediana habilidad, y gracia en pedir, lo pasan admirablemente; y se han visto de estos no pocos, que dexaron en su muerte muy buenos dineros. Los que son desgraciados, y torpes, viven con bastante afán, especialmente, si concurre la suciedad de el cuerpo, y deformidad de el semblante. Es grande el yerro, que en esta parte incurre la piedad comun, distribuyendo con notable

ble desigualdad. Al pobre, que pinta con viveza, y gracia su propria calamidad, apenas hay quien no le socorra; mucho mas si tiene alguna limpieza en sus andrajos, y decencia en las facciones. De el feo, inmundo, balbuciente, y medio estúpido, apenas hay quien haga caso, ó quien no huya de él con tédio. Debiera advertirse, que Christo nuestro Bien, tanto se representa en uno, como en otro; y en quanto Redemptor, aun mas en el de mas feo, y despreciable rostro; pues asi le pintó en su Sacratísima Pasion Isaías: *Non est species ei, neque decor.* Y poco mas abaxo: *Quasi absconditus vultus ejus, & despectus.* Y porque no asquee la christiana piedad, aun los pobres, que padecen enfermedades asquerosas, vean en el mismo Propheta, comparado nuestro Redemptor á los leprosos: *Nos putavimus eum quasi leprosum.*

42 Pero sin recurrir á tan alto motivo, dentro de la razon natural hay el que basta para atender, no solo con igualdad, mas aun con exceso á esos pobres deformes, y desgraciados; y es, que estos padecen mayor necesidad. A los otros, como he dicho, nunca faltará quien los socorra, tal vez con demasiada. Estos son los que necesitan de que la piedad se esfuerce, por mas que su ingrato aspecto horrorice. Yo por mí protesto, que por este motivo de las limosnas, que me permite distribuir la estrechéz de mi estado, mucho mas toca á los pobres asquerosos, y desgraciados, que á los de buena persuasiva, y de exterior grato.

43 Vuelvo á decir, que no he hablado en la comparacion de este genero de pobres, sin embargo de que á muchísimos los juzgo mas felices, que los mismos Soberanos; sí de aquellos, que con su sudor grangean el sustento, el techo, y el vestido, arreglado todo á la necesidad de la naturaleza, sin sobra alguna. Esta, que llamo Fortuna humilde, juzgo por lo menos igual á la alta, y esclarecida, que gozan los opulentos, y poderosos; y me parece que lo he probado bastante. Pero tambien juzgo, que son de mejor condicion que unos, y otros aquellos, que colocados en un medio razonable, gozan mediana hacienda, y pueden pasar la vida sin tanta estrechéz, y sin mucho afán.

## §. XI.

44 **E**sto es en quanto á la felicidad de los hombres , mi-  
diendola por la condicion de sus estados , y pres-  
cindiendo de los particulares accidentes , que pueden sobre-  
venir á estos , ó los otros individuos : no siendo dudable , que  
tambien la Fortuna humilde está expuesta á terribles rebeses , y  
molestisimos sinsabores ; aunque no con tanta frecuencia como  
la soberana.

45 Pero si se me pregunta , á quiénes reputo absoluta-  
mente felices , ó infelices entre los mortales : en quanto á los  
felices , respondo con una sentencia de el gran Chancillér Ba-  
con en su Libro intitulado : *Interiora rerum*. Felices ( dice )  
juzgo aquellos , cuyo genero de vida es proporcionado al pro-  
prio genio : *Felices dixerim , quorum indoles naturalis cum vite  
suae genere congruit*. Decision digna de el superior talento de  
aquel incomparable Inglés. No obstante pienso , que se le de-  
be añadir alguna limitacion ; y es , que no sea el genio vi-  
cioso ; porque si lo fuere , siempre será infelíz. El ambicioso,  
pongo por exemplo , aunque se vea colocado en altos pues-  
tos , siempre estará inquieto por subir á otros mayores. El  
codicioso , aun quando mas colmado de riquezas , se afanará  
por añadirse nuevos thesoros. El glotón opulento , se llenará  
de comida , y bebida ; pero tambien se llenará de males , que  
despues le hagan amargar quanto coma , y beba.

46 Supuesta la limitacion dicha , tengo por muy verdade-  
ra la sentencia. Las conveniencias temporales todas son res-  
pectivas , y varía tanto el genio de los hombres en la pro-  
porcion con ellas , como el gusto en la inclinacion á los man-  
jares. Lo que es bueno para uno , es malo para otro. Solo  
Dios es bueno , y dulce para todos. Este desdeña la fortuna,  
que aquel adora ; y uno abraza lo que otro desprecia. Pasan-  
do Cesar á España por las asperezas de los Alpes , llegó á  
una pobrissima , y corta Aldéa , donde advirtiéndole sus com-  
pañeros la miseria de los habitantes , preguntó alguno de  
ellos con irrision : Si tambien aquellos Barbaros tendrian sus  
questiones sobre quién havia de mandar entre ellos ? A que  
ocurrió Cesar pronto , diciendo : *Pues yo os certifico , que mas  
quisiera ser en esta Aldéa el primero , que en Roma el segundo.*

Ha-

Haviendo pasado á la Africa el sabio Flamenco Nicolás Clenardo , con el motivo de aprender la lengua Arabiga , se detuvo dos años en el Reyno de Fez , de donde escribió varias veces á sus amigos , que nunca havia hallado estancia tan grata para su genio ; y esto solo , porque en aquel Reyno no havia la multitud de leyes , y prolixidad de litigios que en Europa: terminandose en un momento , y verbalmente qualquiera diferencia por el Magistrado: Lo que era muy de el gusto de Clenardo , que aborrecia con extremo los casi interminables circuitos de los procesos , que hay en nuestros Tribunales. Cuentalo George Paschio en su Libro *de Novis inventis*. Aunque no es verdad lo que dice , de que solo por ese motivo se desterró de su patria , y pasó á Fez : pues por otros muchos Autores consta , que vino á España de intento , donde despues de enseñar algun tiempo las Lenguas en la Universidad de Salamanca , pasó á la Corte de Lisboa por Ayo de el Principe de Portugal , hermano de el Rey Don Juan el III.

47 Esta grande variedad , que hay en genios , y temperamentos de los hombres , y no el amor Platonico de la patria , es la verdadera causa de que muchos se hallen bien en Regiones miserables , y desdichadas , reusando pasar á otras felices. Ovidio , haviendo observado , que algunos Scythas , conducidos á Roma , no perdian ocasion alguna de volverse fugitivos al aspero clima donde havian nacido , atribuye esto á una dulzura oculta ( que él mismo , con tener tan buenas explicaderas , no acierta á explicar ) ó como facultad sympathica , y virtud magnetica , con que atrahe á cada uno su propria patria ; y asi lo dexa en un *no sé qué*.

*Nescio, qua natale solum dulcedine cunctos*

*Trahit, & immemores non sinit esse sui.*

*Quid melius Roma? Scythico quid frigore pejus?*

*Huc tamen ex illa barbarus urbe fugit.*

48 Nada de eso es. No consiste en un mysterioso hechizo , con que encante á los hombres su propria patria , el dexar los Scythas la dulce habitacion de Roma , por los yelos de la Scythia : pues cada dia vemos hombres , que por mejorar de Fortuna , dexan la patria , tal vez para no volver jamás á ella , sin que por eso dexen de amarla. El Pais donde escribo esto está lleno de semejantes exemplos. La razon verdadera de este phe-



phenomeno politico, es ser proporcionado el modo de vida, que los Scythas tienen en el patrio suelo, al genio, y temperamento propio. Lo mismo sucede hoy á los Laponos, Nacion Septentrional, colocada entre la Noruega, Suecia, y Moscovia, á las orillas de el Mar Glacial. Viven aquellos Barbaros lidiando continuamente con inmensa multitud de Osos, y Lobos, en un Pais lleno de Lagunas, y casi siempre cubierto de nieves. Algunos fueron trahidos en diversas ocasiones á Alemania; pero por comodidades que les han ofrecido, ó renta que les hayan señalado, ninguno hubo que, logrando oportunidad, no se volviese á su País.

49 Esta es la verdadera felicidad temporal: lograr aquel estado, y modo de vida, que pide el genio. Las conveniencias se han, respecto de la Alma, poco mas, ó menos, como los vestidos, respecto de el cuerpo; que no el que á la vista está mejor hecho, dice bien á todo talle.

50 Hay empero algunos genios flexibles, que se acomodan á toda Fortuna, segun la capacidad de ella: unas indoles de cera, que á su arbitrio se configuran de modo, que todo les asienta bien. Nada los quebranta: porque su blandura cede á todo impulso. Se alargan, ó se encogen, segun el ambito que les dexan. Suben sin fatiga, y baxan sin violencia. En su propria docilidad tienen la miel, que endulza qualquier acibar. Son de tan buena condicion, que como no les falte lo preciso, están contentos en qualquiera estado. Tienen la rueda de el animo concentrica á la rueda de la Fortuna. Voltee esta como quisiere, con la misma facilidad voltean ellos. Consiigo llevan la Fortuna, de qualquier modo que rueden. No puede negarse, que de estos genios hay pocos; pero se debe confesar, que estos son los verdaderamente felices. Y solo pueden serlo mas los Santos; porque estos, ó están fuera de la rueda, ó colocados en el centro de ella; de modo, que sus vueltas, ni los levantan al orgullo, ni los precipitan al despecho.

### §. XII.

51 **D**Iximos quáles son los absolutamente felices: Pero quiénes son los absolutamente infelices? Aquellos, cuyo destino los conduxo á un linage de vida contrario á su genio. La violencia que se hace á la inclinacion, es continua,

y así es continuo el disgusto. Lo que para otros fuera dulce, para ellos es amargo. Es cierto, que la fortuna, sin añadir bienes, pudiera hacer los hombres mas dichosos. No tenia esto mas costa, que permitirles permutas de Empleos, y Estados. De aqui dependen las embidias reciprocas de muchos, sin tener nada que embidiar. Mira el pajarillo desde la jaula con embidia á la piedra, que vá subiendo libre por el ayre; y á la piedra le es mas violento ese ascenso, que al pajaro su clausura. Mira con embidia el humilde al que vé adorado en el Sólío; y éste se está consumiendo, porque no goza la libertad de el humilde.

52 A estos los hace infelices la Fortuna. Otros hay que lo son por su propia naturaleza. Aquellos, digo, que en su propio genio tienen su mayor enemigo: unos hombres descontentadizos, que con nada están satisfechos: que siempre se fastidian con lo que de presente poseen: que aunque vayan mudando Fortunas, les sucede lo mismo, que si mudáran camisas, que cada una, á diez, ú doce dias de uso, los apesta. Estos viven en continua contrariedad al movimiento de la Fortuna; y aunque no por eso dexan de ser arrastrados de el impulso de la rueda, le obedecen violentos, como los Astros el gyro de la Esfera á que están ligados, esforzándose siempre á un movimiento encontrado con el de el Orbe que los agita. Son almas enfermas, cuyo paladar se disgusta con todos los manjares. Y hay no pocos de estos hombres en el mundo.



# LA POLITICA MAS FINA.

## DISCURSO QUARTO.

### §. I.

**E**L centro de toda la doctrina Politica de Machiabelo viene á estar colocado en aquella maldita máxima suya, de que para las medras temporales, *la simulacion de la virtud aprovecha; la misma virtud estorva*. De este punto sale, por lineas rectas, el veneno á toda la circunferencia de aquel dañado systéma. Todo el mundo abomina el nombre de Machiabelo, y casi todo el mundo le sigue. Aunque, por decir la verdad, la práctica de el mundo no se tomó de la doctrina de Machiabelo: antes la doctrina de Machiabelo se tomó de la práctica de el mundo. Aquel depravado Ingenio enseñó en sus escritos lo mismo que él havia estudiado en los hombres. El Mundo era el mismo antes de Machiabelo, que es ahora; y se engañan mucho los que piensan, que los siglos se fueron maleando, asi como se fueron sucediendo. La edad de Oro no existió sino en la idéa de los Poetas: la felicidad que fingien en ella, solo la gozaron un hombre, y una muger, Adán, y Eva, y eso con tanta limitacion de tiempo, que bien lexos de llegar á un siglo (segun muchos Padres) no duró un dia entero.

2 No hay sino revolver las Historias, asi Sagradas, como Profanas, para vér, que la Politica de los Antiguos, no fue mejor que la de los Modernos. Yo creo que fue peor. Apenas se sabia otro camino para el Templo de la Fortuna, que el que rompía la violencia, ó fabricaba el engaño. Duraban la fé, y la amistad, lo que duraba el interés. La Religion, y la Justicia servian de pedestal al Idolo de la conve-

niencia. Ovidio , y Aulo Gelio refieren , que quando Tarquino quiso fabricar , en honor de Jupiter , el gran Templo de el Capitolio , arruinó , para hacerle campo , los Templos pequeños de otros muchos Dioses , los quales cedieron á Jupiter , exceptuando el Dios llamado *Termino* , que no quiso ceder ; y asi se mantuvo su Estatua , juntamente con la de Jupiter , en el Templo Capitolino :

*Terminus , ut veteres memorant , conventus in urbe  
Restitit , & Magno cum Jove templa tenet.*

3 Esta ficcion nos descubre una verdad. El termino , adonde los hombres caminan , es la conveniencia que pretenden. Y es esta una Deidad , que nunca quiso ceder al mismo Jupiter ; porque yá desde los tiempos antiquisimos , *ut veteres memorant* , el interés disputó preferencias á la Religion.

4 Bien antiguo fue Polybio , y yá en su tiempo havia , no uno , sino muchos Machiabelos , que enseñaban , que el manejo de las cosas públicas era imposible , sin dolos , y alevosías: *Non desunt , qui in tam crebro usu doli mali necessarium eum esse dicant ad publicarum rerum administrationem (a)* . Aun con mas expresion se oye en Lucano la máxima fundamental de Machiabelo , al malvado Photino , en la Oracion que hizo al Rey de Egypto Ptholoméo , para que contra los vinculos de el agradecimiento , y de la palabra dada , quitase la vida al gran Pompeyo :

————— *Sydera terra*

*Ut distant , & flamma mari , sic utile recto.*

5 Esto es puntualmente decir , que la virtud está reñida con la propia utilidad , y que es menester abandonar la Justicia , para negociar la conveniencia. Poco despues añade , que el que se resolviere á ser piadoso , y justo , se destierre voluntariamente de la Corte , porque en ella solo es patrocinado el vicio.

————— *Exeat aula*

*Qui vult esse pius.*

6 Esta es la creencia de el mundo , no solo de algunos pocos , y lo fue en todo tiempo. Lo que estamparon en sus libros Machiabelo , Hobbes , y otros Politicos infames , es lo

mis-

---

(a) *Lib. 13. Histor.*

mismo que á cada paso se oye en los corrillos : que la virtud es desatendida : que el vicio se halla sublimado : que la verdad, y la Justicia viven desterradas de las Aulas : que la adulacion, y la mentira son las dos alas, con que se vuela á las alturas. Suponiendo, pues , que este sea error , debe colocarse en el cathalogo de los errores comunes ; y el demostrar que lo es , será el asunto de este capitulo , dando á conocer contra la opinion de el mundo , que la Politica mas fina , y mas segura , aun para lograr las conveniencias de esta vida , es la que estriva en Justicia , y Verdad.

## §. II.

7 **C**onfesaré lo primero , que los que aspiran á usurpadores , no pueden serlo , sino por medio de maldades: porque para el termino de la insolencia no hay camino por el país de la virtud. Pero quién dirá que estos son Politicos sutiles ? Son los mas ciegos , y errados de todos , pues siguen una senda , que está toda bañada en sangre. Poquisimos caminaron por ella , que no perdiesen ignominiosa , y violentamente la vida , antes de llegar al termino señalado. Apenas se vén en toda esa carrera , sino hombres colgados de patibulos , troncos tendidos en cadahalsos , miembros despedazados de fieras , victimas sacrificadas á la venganza de el ofendido en cenizas. Allá se vé á lo ultimo de la carrera tal qual , que llegó á la dominacion por este camino. Pero uno , ú otro feliz , acaso contrapesa á tanto espectaculo sangriento ? Quién se fia á un pielago sembrado de escollos , cubierto de cadaveres , y tablas, solo porque en el espacio de muchos siglos llegaron por él al puerto deseado tres , ó quatro baxeles ? Añadense á los riesgos de el naufragio los trabajos , y sustos de la navegacion ; pues es cierto , que los que navegan por un mar proceloso , aun antes de padecer la tormenta , llevan otra tempestad dentro de la Alma. Los que de particulares aspiran á Soberanos , viven con afán , y sobresalto perpetuo , para morir despues con ignominia. Y asi aquella fatiga , como este riesgo , se los llevan pegados á su fortuna , aun quando logren la empresa : porque todos los tyranos viven con susto , y rarisimo muere en su lecho. Pues cómo pueden considerarse estos , ni aun medianos Politicos ? La Politica , en el sentido que aqui la tomamos , es un arte de negociar la conveniencia propria. Pues qué conve-

niencia hay en caminar por una vida trabajosa á una muerte violenta? Digo, que á sugetos de tan desordenada ambición, bien lexos de contemplarlos Politicos hábiles, los debemos tener por consumados necios.

8 Hay empero entre estos algunos, que es poco llamarlos necios; porque es razon declararlos locos rematados. Y son aquellos, que aun con conocimiento de que ván al precipicio, se empeñan en escalar la cumbre: genios émulos de las vanas exhalaciones, que por brillar en la altura, consienten en ser reducidas á ceniza; y mas quieren una brevisima vida en la elevacion de el ayre, que larga duracion en la humildad de la tierra. Estos toman por divisa aquella empresa de Saavedra: *Dum luceam, peream*. Como resplandezca, mas que perezca. Tal fue la ambiciosa Agripina, que quando los Chaldéos la dixeron, que su hijo Neron lograria el Imperio, pero la havia de quitar á ella la vida, respondió animosa: *Occidat, dum imperet*. Como reyne, no importa que me mate. Tal fue la Inglesa Ana Bolena, que viendose por sus adulterios condenada á muerte, dixo con orgullo: Que, hiciesen lo que quisiesen con ella, no podian quitarla haver sido Reyna de Inglaterra: como que tenia por mas dicha haver sido Reyna, aunque muriere en la flor de su edad con afrenta, que lograr de particular una vida larga con honra. En genios de este carácter, debemos mirar con lastima, no solo la desgracia, mas tambien la demencia. Y como á los que no conocen el riesgo de su ambicion, los degradamos de Politicos por necios; á los que conociendole se meten en él, con mas razon debemos degradarlos por locos.

### §. III.

9 **T**Ambien confesaré, que algunos de los Politicos iníquos, y dolosos lograron favorable el ayre de la Fortuna hasta la muerte. Philipo, Rey de Macedonia, y Padre de Alexandro, fue feliz en casi todas sus empresas, debiendo en ellas otro tanto á sus dolos, que á sus armas; igualmente favorecido de Mercurio, que de Marte en sus conquistas. Y si la injusticia que hizo á Pausanias en no querer castigar la abominable torpeza, que en él violentamente havia executado Attalo, Capitan de Philipo, no huviera irritado á aquel generoso mancebo, de modo, que mató á puñaladas al

Principe injusto , se pudiera decir , que ninguna maldad havia perjudicado á su Fortuna. Cornelio Sylla dió á conocer, que no profesaba Religion alguna en el despojo que hizo de los Templos de Grecia , haciendo juntamente con picantes motes irrision ( que bien la merecian ) de sus Deidades. Y aunque fue osado , y hábil por extremo en la conducta de las armas, no lo fue menos en politicas zancadillas : de modo , que su enemigo Carbon decia por él , que en la persona de un hombre solo , se veía combatido de un Leon , y de una Zorra ; pero que mas temia á la Zorra , que al Leon. Su crueldad pasó los terminos de la barbarie. Sin embargo , su felicidad fue suma. Triunfó primero de los enemigos de la República , y despues de los de su persona. Ni tantos millares de muertes violentas, como de orden suya , siendo Dictador , se havian executado, impelieron al odio público , ò privado , para hacer con él otro tanto. Aunque su muerte natural fue peor , que ninguna de las violentas, pues rindió la vida, convirtiendosele succesivamente todas las carnes en una copia increíble de piojos.

10 La Inglaterra nos ofrece , en los tiempos proximos, dos Politicos malvados , pero felices. El primero fue Roberto Dudley , Conde de Leicestre , Valido de la Reyna Isabela , y tan valido , que esperó darle la mano de esposo , lo que fue ocasion de una de sus mayores maldades , pues mató á su propria muger , para remover este estorvo , y habilitarse á aquella dicha. Alhagóle siempre fiel la Fortuna , haciendole , hasta su muerte , dueño de la inclinacion de aquella Reyna , á quien havia puesto en cadenas con la festividad de su domestica facundia , y con la gentileza de la persona : de modo , que aún dura la presumpcion , de que yá que no consiguió la propiedad de esposo , logró el usufructo. El segundo fue Oliverio Cromuel , Tyrano de Inglaterra , debaxo de el nombre de Protector , y Agente principal en la muerte de su Rey Carlos Primero : atentado tan horrible , por la circunstancia de haverse erigido en Jueces suyos sus propios Vasallos , instruyendo proceso , y dando sentencia , con todas aquellas formalidades , que se estilan con qualesquiera reos , que no tuvo exemplo hasta ahora en el mundo. Hizose el insulto mucho mayor , por querer sacarle , con pretexto de las Leyes , de la esfera de insulto. Y tanto se infamó en aquel lance la Nacion

Inglésa , que el mas noble de todos , fue entonces el Verdugo de Londres , á quien , ni con promesas , ni con amenazas pudieron reducir á ser executor de la sentencia. Autor de maldad tan enorme Cromuel , y de otras muchas , aunque inferiores , no solo reynó despues absoluto todo el resto de su vida en la Gran Bretaña ; pero en fuerza de su incomparable sagacidad , vino á ser como Arbitro de toda Europa (a).

II Estos exemplos hay , y bien pocos mas se hallarán de Politicos perversos , que fueron constantemente felices. Pero de qué sirven tales exemplos ? Tendremos por eso por Politicos finos los que siguieren el mismo rumbo ? No , sino por insensatos. Es suma falta de juicio fundar las esperanzas sobre uno , ú otro suceso singularisimo , y no sobre lo que comunmente acaece. Porque alguno halló alguna vena de Oro , cavando la tierra , no será en mí locura ocuparme en abrir pozos por los cerros ? Esta es la locura de los Alquimistas. Porque dos , ó tres hallaron la piedra Filosofal ( si todavia alguno la halló ) son infinitos los que , por buscarla , consumieron la hacienda , y la vida. En esas rarisimas dichas , en que estriva la esperanza de indiscretos ambiciosos , intervinieron tambien rarisimos accidentes , cuyo concurso , ninguno en particular , puede prudentemente esperar á su favor. Fueron tambien esos pocos felices , ayudados de unas rarisimas prendas , en fuerza de las quales , si fueran por el camino de la virtud , con mas sosiego huvieran arribado á la felicidad : que fue lo que dixo Titolivio de Caton el Mayor : *In illo viro tantum robur corporis , & animi fuit , ut quocumque loco natus esset , fortunam sibi factururus videretur.*

---

(a) Estoy cierto de que no solo en Nicolao Sandero , mas tambien en otro Autor (aunque no me acuerdo quién) leí , que Roberto Dudley cometió la horrible maldad de matar á su muger , con la esperanza de dár la mano á la Reyna Isabela. Tengo , sin embargo , motivos para dudar de la verdad del hecho. Acaso Sandero fue el unico original de donde otros copiaron la noticia ; y Sandero estaba poseído de una gran disposicion para creer todo el mal , que oía de los enemigos de la Religion Catholica , como algunos de los mismos Autores Catholicos conocen. Es muy laudable su ardiente zelo por la Religion ; pero no siempre fue laudable el uso que hacia de ese zelo. Los Hereges , por serlo , no pierden el derecho natural , para que no se les atribuyan , como ciertos , delitos , ó falsos , ó dudosos.



## §. IV.

12 **A**UN prescindiendo de los innumerables escollos, en que tropieza la ambicion, quando camina al fin por medios infames, especialmente, si pone muy alta la mira, siempre es Politica mas segura llevar la pretension por el camino de la Justicia, y de la Verdad. El Chancillér Bacón, que fue tan gran Politico, como Filosofo, dividió la Politica en alta, y baxa. La Politica alta, es la que sabe disponer los medios para los fines, sin faltar, ni á la veracidad, ni á la equidad, ni al honor. La Politica baxa, aquella, cuyo arte estriva en ficciones, adulaciones, y enredos. La primera es propria de hombres, en quienes se junta un corazon generoso, y recto, con un entendimiento claro, y juicio sólido. De hecho (dice el Autor citado) casi quantos Politicos eminentes ha havido, fueron de este caracter: *Sanè ubique reperias homines rerum tractandarum peritissimos, omnes ferè candorem, ingenuitatem, & veracitatem in negotiis præ se tulisse.* La segunda es de sugetos, en quienes bastardéa, ó el entendimiento, ó la voluntad. O el entendimiento es de tan escasa luz, que no muestra otra senda para el fin deseado, sino la de la trampa; ó la voluntad está tan destemplada, que sin repugnancia echa la mano de lo inhonesto, como lo considere util; ó lo que mas creo, en una, y otra potencia está el vicio.

13 Una, y otra Politica se vén, como en dos espejos, en dos Emperadores, que se sucedieron inmediatamente uno á otro, Augusto, y Tiberio. Augusto fue abierto, cándido, generoso, constante en sus amistades, fiel en sus promesas, ageno de todo engaño. En una vida tan larga como la suya, no se encuentra la menor alevosía. Qué digo alevosía? Ni aun la mas leve falacia. Tiberio al contrario, fue engañoso, falso, sombrío, disimulado. Jamás en él estuvieron de acuerdo el pecho, y el semblante; siempre sus palabras anduvieron encontradas con sus designios. Quál de estos dos fue mayor Politico? Tácito lo decide, quando en Augusto engrandece la perspicacia, en Tiberio la cautela. En éste reconoce alta disimulacion; en aquel, suprema capacidad. Asi induce á Musiano, animando á Vespasiano contra Vitelio: *Non adversus*

*Augusti acerrimam mentem , neque adversus Tiberii cautissimam senectutem insurgimus.*

14 Yo siempre tendria por el mejor Politico de todos, aquel , que contento con la mucha , ó poca fortuna , que le dió el Cielo , no quiere meterse en los trafagos de el Mundo: en el mismo sentido que se dice , que lo mejor de los dados es no jugarlos , salvo que por su oficio le toque el manejo público. Con todos los particulares habla aquel admirable distico de no sé qué Poeta antiguo :

*Mitte superba pati fastidia , spemque caducam*

*Despice , vive tibi cum moriari tibi.*

15 No por eso son de mi gusto aquellos que llaman buenos hombres , inutiles para todo , por quienes se dixo el adagio Italiano : *Tanto buon che val niente.* Y es como si dixeramos en Español : *Es tan bueno , que para nada es bueno.* Mucho menos apruebo aquellos genios aislados , que solo son para sí mismos. Es baxeza de animo ( dice excelentemente Bacón ) dirigir todas las acciones á la conveniencia propia , como á centro suyo : *Centrum planè ignobile est actionum hominis cujusquam commodum proprium.* El hombre es animal sociable , y no solo por las leyes , mas aun por deuda de su propia naturaleza , está obligado á ayudar , en lo que pudiere , á los demás hombres : especialmente al compañero , al vecino ; mas que á todos , á su Superior , y á su República. Decia Plinio , que los genios , inclinados al beneficio , y alivio de los demás hombres , tienen no sé qué de divinos : *Deus est mortali juvare mortalem.* Los que se atienden solo á sí mismos , ni aun se pueden llamar humanos.

§. V.

16 **L**O que dicta la razon , es , ni meterse en los negocios , ni negarse obstinadamente á ellos , en caso de reconocerse con aptitud. Si por este lado se pudiere hacer fortuna , ni buscarla , ni resistirla ; y esto especialmente , porque se interesa mucho el público , en que se coloquen en los empleos hombres bien intencionados. Pero suponiendo , que la doctrina , que damos en este capitulo , no es para hombres tan moderados , antes para aquellos , que adolecen algo de el achaque de ambiciosos , y que estos no quieren leer documentos Morales , sino Politicos : prosigamos en el paralelo de los  
dos

dos rumbos, por donde se puede hacer fortuna, ó manejar la que yá se posee.

17 Todo quanto puede desearse con racionalidad, se puede conseguir sin dispendio de el honor. Una indole despejada, acompañada de perspicacia, y cordura, siempre halla camino por donde arribar al termino que pretende, sin torcer la rectitud de lo honesto ácia el rodéo de lo doloso. El ser fiel en la amistad, sincero en el trato, tan lexos está de perjudicar, que ayuda mucho; porque con esas partidas se gana la confianza, y el cariño de quien puede darle la mano, ó servirle de instrumento. El desinterés, y el amor de la justicia negocian el amor de muchos, y la veneracion de todos. Franquear con modesta osadia el corazon en todas aquellas materias, que no fian á su custodia, ó el dictamen de la prudencia, ó la ley de el sigilo, tiene, respecto de los sugetos con quienes se trata, un atractivo muy poderoso. Aunque esto tal vez ocasione á este, ó á aquel, que es de opuesto dictamen, algun disgusto, se recompensa con grandes ventajas con el concepto, que imprime de un pecho noble, y sincero. El disgusto pasa, y el concepto queda. De hecho estas Almas transparentes, quando á la claridad de el genio se agrega la de el discurso, son las que sin fatiga suben á la mayor altura. El theatro de la Naturaleza apunta en esta parte lo que pasa en el theatro de la Fortuna. Los cuerpos diafanos, y brillantes son los que ocupan lugar mas elevado en la estructura de el Orbe. Los sombríos, opacos, y oscuros, el mas humilde.

18 El que se halla asistido de una prudencia pronta, de una intencion recta, de una lealtad constante, con las demás dotes que hemos señalado, no ha menester estar pensando siempre en los medios, con que puede mejorar sus cosas. Apeles, que en todo lo demás celebraba al famoso Pintor Protogenes, le ponía el defecto de que no acertaba á levantar la mano de la tabla: lo que muestra, dice Plinio, que muchas veces la nimia diligencia daña: *Documento memorabili nocere sæpè nimiam diligentiam*. Como se halle nuestro Politico en theatro, donde se vean sus prendas, sin pensar en ello, se le vendrán á la mano las oportunidades. Puede ser que llegue á emparejar con él en el ascenso el pretendiente torcido, y oficioso; pero será á costa de mucho mayor trabajo. A la misma eminencia donde

se anida la generosa Aguila , puede arribar la astuta Culebra. Pero con cuánta fatiga ! No hay figura mas propia de un Politico baxo. El movimiento ladeado , y obliquo con que camina , señala el dolo con que procede : el pecho pegado á la tierra , la adherencia al interés propio : el cuerpo con varias inflexiones doblado , el animo torcido ; y el veneno que esconde , la mala intencion que oculta. O sabandija ! Qué tanto te cuesta mejorar de puesto , solo porque eres sabandija ! Entre tanto la Aguila , con descansado vuelo , se suele poner en la cima del Olympto.

## §. VI.

19 **N**O es esta la mayor desigualdad que hay. La mas señalada consiste en la diferente seguridad de una, y otra fortuna. El Politico torcido , asi mientras busca la dicha , como despues que la consigue , está sumamente arriesgado. Es imposible , ó casi imposible , que no se descubran sus marañas , quando le acechan tantos émulos. Y descubiertas, como ese es el cimiento de toda la fabrica , no tarda un instante la ruina. Es muy dificil ( dice el Padre Famiano Estrada ) dexar de caer luego , el que estrivando en suelo resvaladizo , es impelido de el movimiento de otros muchos : *Difficile est in lubrico stare diu, quem plures impellunt*. Este es el estado de un Politico doloso. Camina por una senda muy resvaladiza , y que está toda sobre falso. Los que trabajan por derribarle , son todos aquellos , que , ó embidian su fortuna , ó aborrecen su malicia : que es lo mismo que decir , que tiene por enemigos á los malos , y á los buenos. Cómo puede mantenerse mucho tiempo ? Caerá sin duda. Y lo comun es hacerse pedazos en la caída , que es lo que cantó con energía Claudio.

— *Jam non ad culmina rerum*

*Injustos crevisse quæror : tolluntur in altum*

*Ut lapsu graviore ruant.* —

20 El Politico recto nada se arriesga en el camino , y tiene poco que temer en el termino. Quanto mas descubran sus fondos , está mas seguro. Tiene menos enemigos que el otro: porque solo pueden serlo los malos. En caso que le derriben, no es precipicio violento , sino caída blanda. Su inocencia, por lo menos , le asegura la vida. Y lo mas que le puede su-

ceder , es reducirse á su antiguo estado. Lo comun es , que ni eso logran los mal intencionados : y vienen á herir en ellos por reflexion todos sus tiros , ocasionando tal vez mayor gloria al acusado. A cuyo proposito me ocurre la Historia de un Politico recto ( aunque infiel en quanto á la Religion ) que trae Tabernier en sus viages ; y por ser reciente , y dulce , referiré aqui brevemente.

21 Mahomet Alibeg , Mayordomo Mayor de el Rey de Persia , al principio de el siglo pasado , subió á tan elevado puesto desde el humilde estado de pobre pastorcillo. Un dia , que aquel Rey andaba á caza , le encontró tañendo la flauta , y guardando Cabras en el monte. Por diversion le hizo algunas preguntas ; y prendado de la vivacidad , y agudeza con que respondió el niño , se le llevó consigo á Palacio : donde habiendo mandado instruirle , la rectitud de su corazon , y claridad de su ingenio ganaron la inclinacion de el Rey , de modo , que elevandole prontamente de cargo en cargo , vino á colocarle en el que yá diximos , de Mayordomo Mayor. Su integridad inflexible al atractivo de los presentes ( cosa muy rara entre los Mahometanos ) concitaron contra él poderosos enemigos ; pero sin atreverse á intentar hostilidad alguna , por verle tan dueño de el ánimo de el Soberano : hasta que muerto este , y entrando el sucesor , que era joven , le sugirieron , que Mahomet havia usurpado al Erario Real grandes thesoros. Ordenóle el Principe , que dentro de quince dias diese cuentas. A que Mahomet intrépido respondió , que no era menester esa dilacion ; y que si su Magestad fuese servido de ir inmediatamente con él á casa de el Thesorero , alli se las daria. Fue el Rey , seguido de los acusadores : pero se halló todo en tan bello orden , y con tanta exactitud ajustada la cuenta de los caudales en los libros , que nadie tuvo que decir. De alli se pasó á la casa de el mismo Mahomet , donde el Rey admiró la moderacion que havia en alhajas , y adornos. Pero observando uno de los enemigos de el Valído la puerta de un quarto cerrada , y guarnecida con tres cadenas fuertes , se lo advirtió al Rey , el qual le preguntó : Qué tenia cerrado en aquel quarto ? Señor ( respondió Mahomet ) aqui guardo lo que es mio. Todo lo que hasta ahora se ha visto , es de V. Magestad ; diciendo esto , abrió la puerta. Entró el Rey en el quarto , y

volviendo á todas partes los ojos, no vió otra cosa, sino las alhajas siguientes, pendiente cada una de un clavo en las paredes: Una zamarra, una alforja, un cayado pastoril, y una flauta. Atonito las miraba el Rey, quando poniendose de rodillas delante de él Mahomet, le dixo: Señor, este es el habito, y estos los bienes que yo tenia, quando el Padre de V. Magestad me traxo á la Corte. Esto es lo que entonces tenia, y esto lo que ahora tengo. Solo esto conozco por mio. Y pues lo es, suplico con el mayor rendimiento á V. Magestad me permita gozarlo, volviendome al monte, de donde me extraxo mi fortuna. Aqui, no pudiendo contener el Rey las lagrimas, le echó los brazos al generoso Valido; y no contento con esta demonstracion, despojandose prontamente de sus Reales habitos, se los hizo vestir á Mahomet: lo que en Persia se estima por la suprema honra, que el Rey puede hacer á un Vasallo. De este suceso resultó, que Mahomet logró despues constantes la confianza, y cariño de el Principe toda su vida. Qué lastima, que este desinterés, esta elevacion de animo, esta rectitud, esta moderacion estuviesen depositadas en un Infiel!

## §. VII.

22 **E**L escollo comun, que ocurre á los Politicos rectos, es la dificultad de tratar con verdad, y desengaño á los poderosos. La adulacion es una puerta muy ancha para el favor; pero ningun ánimo noble puede entrar por ella, porque es muy baxa. A todos oygo decir, que aborrecen á los aduladores; y no sé si he visto alguno, que no los ame. Esto consiste, en que cada uno regúla el valor de sus prendas mas allá de el precio justo; y como el dicho de el adulador empareja con su concepto, no le tiene por adulador, sino por un hombre de talento, que hace juicio cabal de las cosas. Mas si fuere tan cuerdo, que no se tenga en mas de lo que es, ó tan humilde, que se tenga en menos, no por eso dexa el adulador de hacer su negocio. Entonces el adulado atribuye el exceso de su opinion á exceso de cariño; porque todo lo que se mira con el microscopio de el amor, engrandece mucho su representacion en la idéa; y en ese caso, aunque no le cree el aplauso, le estima el afecto. Con que viene á ser la adulacion una red universal, donde cae todo genero de peces.

Es

23 Es, pues, este un medio, manejado con arte, (que tambien hay aduladores fastidiosos) bastantemente seguro para negociar; pero vilisimo. Y asi, ni se ha de echar mano de él, ni faltar jamás á la verdad. O, que la verdad es desabrida! No importa. Condimentos tiene la prudencia para sazónarla. Y como se use de ellos, es verdad que tardará mas tiempo en insinuarse el Politico recto en el ánimo de el poderoso, que el sórdido lisonjero; pero al fin logrará mas sólida, y mas alta estimacion. Lo primero, debe proferir su dictamen sin aspereza, y no hacerlo sino quando es preciso. La rigidéz de el desengaño se ha de ablandar con la suavidad de el respeto. Sirvan de vehiculos la reverencia, y dulzura, para hacer bien admitida la propuesta. Ni esta se debe hacer, sino quando decorosamente no puede excusarse de decir su sentir. Estas partidas celebraba el Rey Theodorico en un favorecido suyo: *Sub genii nostri luce intrepidus quidem; sed reverentèr adstabat, opportunè tacitus necessariè copiosus* (a). Si la materia permite elegir tiempos, busquense aquellos en que el genio de el poderoso está mas bien templado para recibir los desengaños, encomendado este cuidado á la discrecion, que es la que entiende esta materia.

*Sola viri molles aditus, & tempora noras.*

24 Lo segundo, nunca se defienda con protervia el proprio dictamen, contra la opinion de el poderoso; porque esto nunca puede ser sin ofensa. Discretamente respondió el Filosofo Phavorino á algunos, que le culpaban de haver cedido en una disputa al Emperador Adriano, diciendo, que era justo ceder á un hombre, que mandaba treinta Legiones.

25 Lo tercero, se puede endulzar lo amargo de la veracidad con una especie de adulacion, que consiste, no en palabras, sino en obras. Este nombre doy al culto, al obsequio, á la sumision, á la oficiosidad; y hacen un notable efecto, para que sea bien escuchado el aviso: por quanto muestran, que el desengaño nace de una sinceridad generosa, no de un orgullo protervo. Entiendese, que el rendimiento no degenera en abjecion de ánimo. Y estaba para decir, que respecto de los Superiores, siempre vá la sumision defendida de ese riesgo.

Ha-

---

(a) *Casiód. lib. 5. Epist. 3.*

Haviendole negado Dionysio, Tyrano de Sicilia, una demanda á Aristippo de Cirene, se postró éste á sus pies, y consiguió lo que pretendia. Reprehendieron algunos aquella accion, como indigna de la gravedad de un Filosofo. A que respondió Aristippo: El que quisiere ser oído de Dionysio, ha de poner la boca á sus pies, porque tiene en ellos las orejas. El dicho es gracioso; la sumision no sé si fue excesiva.

26 Usando de dichas precauciones, vuelvo á asegurar, que ascenderá el Politico recto á mucho mas alto grado en la estimacion de el poderoso, que el perenne contemplativo. En llegando á persuadir de su candor, á quien yá comprehendió su habilidad, está seguro. Tal vez por su integridad padecerá algun desvío: y al mismo tiempo estará gozando la confianza. Como le sucedió al Duque de Alva con Phelipe II. quando le embió á la Conquista de Portugal, que le hizo el Rey el desayre de no admitir su visita, y al mismo tiempo le estaba fiando una empresa de tanta monta. Al contrario el adulador; aunque en la conversacion, y trato comun será siempre gracioso, no por eso, si el superior es algo advertido, le entrará muy adentro. Son muchos los que usan de los aduladores, como los febricitantes de la agua, quando les es nociva, que se enjuagan con ella, pero no la tragan. Generalmente hablando (y esta para mí es conclusion infalible) en igualdad de talentos, el hombre de bien, cándido, leal, agradecido, amante de la equidad, y justicia, hará mayor fortuna, y mas segura, que el que estuviere desnudo de estas qualidades, ó tuviere las opuestas.

#### §. VIII.

27 **P**ERO aqui me atraviesan por objecion la experiencia comun. No se vé otra cosa en el mundo, sino perversos exaltados, y virtuosos abatidos; la lisonja, y el engaño dominando; la verdad, y el candor gimiendo. Respondo lo primero, que todo eso mas es voz de la embidia, que observacion de la experiencia. Confieso, que se oyen esas quejas á cada paso. Pero quién las articula? No los que ocupan los puestos, pues no hablarian contra sí propios. Tampoco los virtuosos desatendidos, pues esos no andan fatigando al mundo con quejidos, ni mordiendo en la fama á los poderosos, ni haciendose á sí propios la merced de ser ellos solos los be-



benemeritos. Pues quiénes? Solo los inhábiles, y malos, que se vén despreciados. Aquellos, que yá por su ineptitud, yá por su mal proceder, se hacen indignos de toda atencion, aquellos acusan la iniquidad de la fortuna. Y como son tantos, y todos mal acondicionados, hacen tanto ruido con sus quejas, que las voces que salen de su dañado pecho, parecen clamores de todo el mundo. Añádese á esto, que como ningun hombre, que llega á lograr algun poder, puede hacer bien á todos los que mira en fortuna inferior, sino á pocos: todos aquellos á quienes no alcanza su beneficencia, consideran injusta la distributiva: parecidos á los Cafres, que solo adoran á Dios, quando les dá buen tiempo, y se irritan contra él, quando les falta. Los mismos favorecidos, porque no lo son tanto como quisieran, suelen estar quexosos. Lo que yo por mi experiencia puedo asegurar, es, que habiendo tratado á algunos de estos, que fueron artifices de su fortuna, los experimenté, sin comparacion, mejores que los pintaba la opinion comun.

28 Respondo lo segundo, que aun quando fuese verdad, que son pocos los virtuosos afortunados, nada se prueba de ahí contra lo que llevamos dicho. Si son pocos los que por el camino de la virtud hacen fortuna, dependerá de que son pocos los que buscan la fortuna por ese camino. Cómo han de llegar muchos al termino, siendo pocos los que se ponen á la carrera? De los verdaderos virtuosos, ó Santos, es cierto, que ninguno solicita ascensos. Estos son como los Astros, que ninguno pretende subir de aquella esfera, en que Dios le pone, á otra superior. Los de virtud no tan sólida, que son de quienes vamos hablando, acompañados de las prendas que hemos dicho, en todas las Repúblicas son pocos; pero esos pocos, si se aplican, aseguraré que todos negocian. Muestresem un hombre solo de indole excelsa, de entendimiento claro, de intencion recta, de corazon constante, urbano, fiel, veraz, y piadoso, que no haya mejorado mucho su fortuna, si la buscó con diligencia. A muchos de estos (digo muchos respectivamente á su numero) la fortuna los busca, aun quando ellos la desdeñan. Interesense mucho en su elevacion los mismos que les dán la mano. Y si acaso me mostraren algunos de estos abaridos, por cada uno de ellos señalaré yo ciento de los Politicos

torcidos , á quienes reduxeron á pobreza , y miseria sus trampas , zancadillas , y embustes.

29 Aun no lo dixé todo. Estoy firmemente persuadido á que es muy raro el hombre á quien no le sirva algo la virtud para la conveniencia temporal. Porque si el systéma de el gobierno le es favorable , es elevado : si indiferente , es atendido : si adverso , por lo menos no es odiado. Aun quando arde la República en facciones , le mira la parcialidad opuesta como excepcion de sus iras , yá que no le fie los cargos. No se vió en el mundo furor igual al de los Sicilianos , quando en aquellas famosas Visperas degollaron á los Franceses. Ni jamás alguna Nacion estuvo tan irritada contra otra ; pues llegaron á la barbarie de romper el vientre á todas las mugeres Sicilianas , que entendian havian concebido de Franceses. En tan horrible destrozo , no se salvó alguno de esta Nacion, de quantos pudieron haber á las manos , sino Guillen de Porceleto , Gobernador de el Lugar de Calatafimi , à quien resguardó de la ira comun la fama de su bondad. Tan cierto es , que para la saña popular no hay otro asylo , que el Templo de la Virtud.

30 Eso que tanto se clamorea de que yacen arrinconados hombres de grandes prendas , es mera fabula ; salvo que ellos voluntariamente se arrinconen , ó que juntamente con las grandes prendas , tengan grandes defectos. Yo por el mundo he andado , y hasta ahora no he visto hombre asistido de dotes escogidas , y sin defectos sobresalientes , que no fuese bastante-mente atendido ; bien que no siempre ( que en todo se ha de decir la verdad ) á proporcion de la estatura de el merito. Los que dicen lo contrario , no se quexan , si se mira bien , de el infortunio ageno , sino de el proprio. En la voz se lastiman de que están despreciados los hombres de prendas ; en el corazon solo se duelen de que están despreciados los que carecen de ellas , que son ellos mismos. Con capa de el zelo de el público , se desahoga el dolor privado. Es artificio vulgar de la ineptitud ultrajada , censurar de iniqua la distributiva. Y se vé , que si alguno de estos censores asciende á aquello á que aspira , luego aprueba todo el gobierno , que antes reprobaba. De donde se infiere , que todo el merito , que antes lamentaba pisado , le consideraba recogido dentro de sí proprio. Indig-

nos elevados, algunos he visto: hombre grande, sin tacha grande, abatido, ninguno conozco.

## §. IX.

31 **T** tiempo es yá de que tratémos de los inconvenientes de la Política baxa. Esta, dice el celebrado Bacán, que es el asylo de aquellos, que por falta de talentos, no pueden seguir la senda sublime de la Política heroyca: *Quod si quis ad hunc iudicii, & discretionis gradum ascendere non valeat, ei relinquitur tamquam tutissimum, ut sit tectus, & dissimulador (a)*. Coincide esta Máxima con la que cita Plutarco de el General Lisandro. Arguíanle los Lacedemonios, de que por su poca fé, y verdad degeneraba de Hercules, de cuya ascendencia se gloriaban los Lacedemonios: á que él respondió (aludiendo ingeniosamente al vestido de que usaba Hercules) que adonde no alcanzaba la piel de el Leon, era preciso usar de la piel de Zorra.

32 Tiene la Política baxa diferentes grados; unos peores que otros. El primero es, el de la disimulacion, y cautela. El segundo, el de la simulacion, y mentira. El tercero, el de la maldad, é insolencia. El primero, como no llegue á tocar la raya de el segundo, es en lo moral indiferente. Pero es muy difícil una continua cautela, que no se roce mil veces con la mentira; porque si se apura con preguntas, el silencio suele equivaler á respuesta positiva, interpretandole ácia la parte que le está mal al preguntado: y una salida ingeniosa, y pronta en estos aprietos sin violar la verdad, es para pocos.

33 La disimulacion habitual en parte nace de defecto de el entendimiento, en parte de vicio de el natural. Aquellos que no distinguen, cuándo es conveniente el silencio, ni cuándo es importante, ó arriesgada la explicacion, si son un poco reflexivos, toman el partido de el silencio, ó de una explicacion diminuta en todas las materias: semejantes á los de corta vista, que aun en camino llano, por temer resvalar, se ván con tiento. Esto en algunos mas es sobra de pusilanimidad, que falta de advertencia; aunque siempre se mezclan uno, y otro. Como quiera, viven con harto trabajo; pues lo mismo es

(a) *De Inter. rer. cap. 6.*

cerrar continuamente con un candado los labios, que tener toda la vida el corazon en prisiones. Todo es temores de que les descubran el pecho, ú de si yá en las palabras que usaron le han descubierto. Faltales el consuelo de desahogarse aun con un amigo; porque todos los pusilanimos son desconfiados, y suspiciosos. Apenas á algun hombre juzgan sincero en la amistad, ó seguro en la fé. Hacense tambien ingratos, y fastidiosos en el trato, porque de todo hacen mysterio. Y siendo la comunicacion reciproca de las almas el mas dulce comercio, que hay entre los hombres, son infelices, porque no gozan de ese bien; y son desagradables, porque quanto es de su parte, privan de él á los demás. Añádese á esto, que de quien no fia de nadie, ningun cuerdo fia, y con razon; porque se hace sospechoso de que juzga los pechos agenos por el suyo. Tambien sucede, que por no revelar á nadie sus intentos, algunos que tendrian motivo para ayudarlos, no lo hagan, porque los ignoran. Asi sucedió á Pompeyo, el qual, aunque guerrero osado, fue Politico tímido. Su ánimo era el mismo que el de Cesar, dominar la República absoluto. Cesar lo consiguió, porque lo intentó abiertamente. Pompeyo escondiendo, aun á sus aficionados, que eran muchos, el designio, y procurando turbar la República con artificios ocultos, (*occultior, non melior*, dice de él Tácito, comparandole con Mario, y Sylla) para que ella espontaneamente se le cayese en las manos, no logró el fin; porque ignorandole sus aliados, no aplicaron los influxos. Por todas estas razones es muy dificil, que hombres muy disimulados adelanten en alguna manera su fortuna. Por lo menos no lo deberán á su genio (a).

## §. X.

34 **L**OS simuladores, y embusteros son el vulgo de las Aulas. Estos hacen el mayor numero en la poblacion de el Orbe Politico. Muy peligrosos ván los que siguen este camino, aunque es el mas trillado. Es como moralmente

---

(a) El dicho de Tácito, notando á Pompeyo, *occultior, non melior*, debe entenderse contrahido al vicio de ambicion, ó apetito de dominar; en el resto no es comparable el Gran Pompeyo con aquellas dos Furias Mario, y Sylla.

imposible , que por mas que el arte , y la fortuna conspiren á cubrir sus trampas , siendo tantas , no se manifiesten algunas. Un edificio , que está sobre falso , por sí mismo se cae , sin que le derribe el viento. Yá descubierto un genio mentiroso , el menor inconveniente que tiene es no ser mas creído. A Tiberio, por haverle experimentado tantas veces falso , yá no le daban fé , aun quando decia verdad : *Vero quoque , & honesto fidem demisit* , dice Tácito.

35 No solo las mentiras descubiertas son infelices , á veces tambien lo son las creídas , porque producen un efecto totalmente opuesto á aquel que se pretende. Quiso Neron matar á su madre Agripina , de modo , que pareciese la muerte casual, y no intentada. Para este efecto dispuso , que una Nave , en que se havia de embarcar Agripina , se fabricase con tal artificio, que con facilidad se separase una porcion de ella de el resto , y cayese al Mar la infelíz Princesa. No se logró el intento , porque el Baxél no padeció el destrozo intentado , aunque se desquadrernó lo bastante , para introducir temor de el naufragio en los que iban en la parte inclinada. En esto Aceronia, Dama de Agripina , para que acudiesen prontos á socorrerla , fingió ser la misma Agripina , dando voces , que favoreciesen en su persona la madre de el Emperador. Ofrecia oportunidad para este engaño la obscuridad de la noche. Con que los que eran sabidores de el intento de Neron , no dudando que fuese la misma Agripina , acudieron prontos ; pero para hacer pedazos á la desdichada Aceronia , porque Neron quedase servido.

36 La mentira es propria de genios viles ; y mezclandose , como se mezcla , con la adulacion en los ambiciosos, los hace vilisimos , porque los constituye siervos de todos los demás hombres. A todos se someten , á todos se humillan , á todos tratan como á dueños : á unos , porque les hagan bien ; á otros , porque no les hagan mal : parecidos á los Salvages de la Virginia , que no solo adoran los Astros , porque los alumbren , y fertilicen ; mas tambien adoran todo lo que temen ; y pasan por Deidades entre ellos , no solo el diablo , que es su principal numen ; mas tambien el fuego , los nublados, los caballos , y los cañones belicos. Harto trabajo se tienen los que á tantos dueños sirven. Y sobre el trabajo que tienen los mentirosos en servir á tantos dueños , se les añade el peligro, de

que como á todos engañan , siendo descubiertos , todos los aborrezcan.

## §. XI.

37 **L**eguemos yá á la quinta esencia de el veneno de la ambicion , á los Politicos malvados , pestes de las Repúblicas , Atheistas encubiertos , demonios disfrazados , que sin embarazo se sirven de los mas feos vicios para el logro de sus intentos : que para alcanzar con la mano las dichas , se ponen de pies sobre las leyes : que con las bellas prendas de el perjurio , la ingratitude , la alevosía , galantean de noche , y dia á la fortuna. Estos son los mas ciegos de todos los Politicos : pues el camino por donde piensan llegar á la felicidad , y á la honra , es el que los lleva en derechura á la desdicha , y á la afrenta. Quién con estos medios se hizo dichoso ? El mismo Machiabelo , gran Maestro de esta infernal Politica , pasó los ultimos años de su vida en suma miseria. Y mucho antes hubiera perdido la vida en una horca , si no hubiera negado en la tortura su concurrencia en la conspiracion contra los Medicis. Si uno , ú otro se levantó un poco á fuerza de maldades , fue su elevacion como la de Simon Mago , para destrozarse en la caída las piernas. Aun con los Principes malos fueron infelices los Politicos depravados. Logró Seyano , por la symbolizacion de costumbres , la gracia de Tiberio , en tanto grado , que vino á mandarle absoluto. Y en qué paró el favor de la fortuna ? En que jamás murió ningun reo con mayor ignominia. Petronio Arbitro lisonjeó el genio lascivo de Neron , hasta ser intendente de sus torpezas , ó regla de sus brutalidades : de modo , que en todo lo que miraba al deleyte , dió el Principe la obediencia á este Vasallo , no gustando de otra cosa , que de lo que Petronio prescribia. Sin embargo llegó el caso de destinarle Neron á la muerte , la qual Petronio se anticipó , abriendose las venas. Y es muy de notar , que de quantos Neron aborrecia , el ultimo , que de orden suya murió , fue Seneca. Detenia al Principe el brazo la virtud de el Filosofo ; aunque la virtud de el Filosofo , era un Fiscal fastidiosísimo para la vida de el Principe. Y en fin , no murió sin delito : pues fue sabidor de la conjuracion de Pison. Si estas inmunidades goza la virtud con los Principes malos , qué será con los buenos ?

38 Raro delirio esperar propicias las Estrellas á sus intentos , quien está haciendo guerra al Cielo con sus insultos ! Preguntóle con irrision un Francés á un Inglés , haciendo memoria de aquel tiempo , en que la Nacion Inglesa debaxo de su Rey Enrico VI. se vió casi absoluta señora de la Francia: *Quándo volveréis á ser señores de nuestro Reyno ?* Respondió el Inglés admirablemente : *Quando vuestros pecados sean mayores que los nuestros.* Poco diferente fue el dicho de Agesilao , quando Tysaphernes , por verse superior en fuerzas , rompió con él contra las Paces , que tenia juradas : *Alégrome* ( dixo Agesilao ) *porque Tysaphernes con su perfidia ha puesto á los Dioses de mi parte.* El suceso fue , que triunfó Agesilao , y Tysaphernes perdió la batalla , y la vida.

39 Pero para representar cuánto pone á Dios de el bando de sus enemigos , el que violando juramentos hechos por su santo Nombre , piensa adelantar sus empresas , no se halla en las Historias exemplo mas memorable , que el que se vió en Ladislao IV. Rey de Hungria. Havia este Principe , despues de algunas victorias , ajustado treguas con Amurates II. Pero poco despues , instado de el indiscreto zelo de el Legado Pontificio , rompió de nuevo la guerra. La Politica mundana persuadia , que la ocasion era oportuna , porque los Turcos estaban consternados de las rotas antecedentes. Ladislao tenia excelentes Tropas , y por Caudillo suyo Juan Huniades , el mejor guerrero , que conocia el mundo en aquel siglo. Llegóse á batalla , en que los principios fueron muy favorables á los Hungaros. Como viese Amurates yá inclinadas á la fuga sus Tropas , sacando de el pecho la escritura en que le tenia juradas las treguas Ladislao , y levantando los ojos al Cielo , habló de esta suerte á nuestro Redemptor en alto grito : *Jesu-Christo , si eres verdadero Dios , como piensan los Christianos , castiga la injuria , que estos te han hecho en romper las treguas , que havian jurado por tu santo Nombre.* Cosa admirable ! Al punto torció el ayre la fortuna , y los Mahometanos hicieron en los Christianos un sangriento destrozo , de que fue complemento la muerte de el mismo Rey Ladislao.

*Discite justitiam moniti , & non temnere Divos.*

## §. XII.

40 **U**NO de los efectos mas comunes de la Politica infame, es torcerse contra el Autor sus propias máximas. Jeroboan, hecho dueño de las diez Tribus, en la division de el Reyno de Israel, para conservar en sí, y en sus descendientes la Corona, tiró un rasgo, á su parecer, de Politica finisima; porque advirtiendo, que el motivo de la Religion llamaba los corazones de sus Vasallos al Templo de Jerusalén, y que mientras no se hiciese divorcio en el culto, no podia ser firme la division en el Imperio, levantando dos Idolos, hizo que las diez Tribus los adorasen, olvidando al verdadero Dios, que era adorado en el Templo de Jerusalén. Pues esta Politica aguda fue la que le quitó á su posteridad, como se expresa en el tercero de los Reyes, la sucesion en la Corona, perdiendo su hijo Nadab el Reyno, y la vida á manos de el rebelde General Baassa. En la muerte que dieron á nuestro Redemptor los Judios, intervino la Politica de precaver, que los Romanos los destruyesen, con el motivo de haver reconocido otro Rey, que al Cesar. Y por la execucion de esta maldita máxima, ordenandolo asi el Cielo para castigo suyo, los destruyeron despues los Romanos.

41 Asi dispone la Providencia, que los mismos medios, que aplican los Politicos Machiabelistas para su exaltacion, ó para su seguridad, sean instrumentos de su perdicion. Amán es crucificado en el mismo patibulo, que tenia preparado para Mardocheo. Perilo es abrasado en el Buey de bronce, que havia fabricado para lisonjear la crueldad de Phalaris. Calippo, Tyrano de Sicilia, es degollado con el mismo cuchillo con que él havia quitado la vida al generoso Dion. Isaac Aaron, Griego de Nacion, á quien por sus maldades havia quitado los ojos el Emperador Emmanuel Commeno, le dió despues al usurpador Andronico el consejo de que á sus enemigos les quitase, no solo los ojos, mas tambien la lengua, porque con ella le podian hacer daño, aun perdida la vista. Succedió á Andronico el Emperador Isaac Angelo, y al infame Consejero, que estaba yá privado de la vista, le cortó tambien la lengua. Perrin, Capitan General de Ginebra, gran persecuidor de los Catholicos, luego que el año de 1535 mudó de

Re-



Religion aquella República, hizo transportar la piedra de el Altar Mayor de la Iglesia Cathedral á la Plaza, para que sirviese de Cadahalso á los delinquentes. Y segun refiere el Padre Maimburgo en su Historia de el Calvinismo, el mismo Perrin fue el primero que ensangrentó aquella piedra, siendo degollado por sus crímenes. Thomás Cromuel, á quien Enrico VIII, quando se erigió en Cabeza de la Iglesia Anglicana, constituyó supremo Vicario suyo en las cosas Eclesiasticas, hombre extremadamente falso, cruel, y avaro, para tener mas ocasiones de perseguir á los Eclesiasticos, y enriquecerse con sus despojos: induxo á Enrico á hacer la ley iniquisima, de que fuesen válidas las sentencias de muertes, y confiscaciones promulgadas contra los Reos de lesa Magestad, aunque no fuesen oídos. Pues el mismo Cromuel fue el primero, con quien se practicó esta ley, siendo degollado de orden de Enrico, sin querer oírle, ni permitirle alguna defensa:

— *Non est lex æquior ulla,*

*Quàm necis artificem fraude perire sua.*

42 Finalmente, por decirlo de una vez, registrense las Historias. Entre mil Politicos de estos, que por medio de la maldad buscaron la exaltacion, apenas se hallará uno, que no haya tenido desdichado fin. Asi fue hasta ahora: asi será de aqui adelante. Pues qué ceguera es esta de seguir una senda, donde solo por un milagro de el acaso se puede evitar el precipicio? Qué ha de ser, sino que es un symptoma forzoso en la fiebre de la ambicion el delirio? Y en ninguno arde violenta esta llama, que no padezca frenesí la cabeza.

### §. XIII.

43 **T**odo quanto se ha dicho de la Politica de los particulares, se puede aplicar á los Principes, ó Superiores, que gobiernan qualesquiera Republicas. Tambien en estos tiene lugar la division de la Politica en alta, y baxa; y de la misma calidad en ellos es segura la primera, y arriesgada la segunda. Qualquiera Superior dotado de las tres Virtudes, Prudencia, Justicia, y Fortaleza, será un insigne Politico, sin leer libro alguno de los que tratan de razones de estado. Las verdaderas Artes de mandar, son elegir Ministros sabios, y rectos; premiar meritos, y castigar delitos; velar

sobre los intereses públicos, y ser fiel en las promesas. De este modo se asegura el respeto, el amor, y la obediencia de los subditos mucho mas eficazmente, que con todo el complexo de esotras sutilezas politicas, ó razones de estado, mysterio depositado en las mentes de los Aulicos, que como cosa sacratissima, jamás se dexa vér por entero, ni sale á público, sino cubierta de un velo muy opaco; siendo en la mayor parte solo un phantasma ridiculo, ó Idolo vano, que con nombre de Deidad se dá á adorar al ignorante vulgo. La razon de estado es el universal motor de el imperio, y razon de todo, sin serlo de nada. Si se pregunta: por qué se hizo esto? Se dice, que por razon de estado: si por qué se omitió lo otro? Tambien por razon de estado. No sería respuesta mas racional decir, que se hizo, porque era justicia hacerlo, ó porque asi lo dictaba, ó la religion, ó la clemencia, ú otra alguna virtud? La razon porque manda el Ministro á sus inferiores, es, que asi lo manda el Principe. La razon porque manda el Principe, debe ser unicamente, que asi se lo manda Dios: pues aun con mas rigor es Ministro de Dios, que sus subalternos lo son de él.

44 Si por esta razon de estado se entiende la prudencia Politica, por qué no se nombra con esta voz, que es harto mejor? Pues el nombre de prudencia politica significa una virtud moral; y el nombre de razon de estado no sabemos qué significa. Esta voz nació en Italia: *Ragioni di Stato*; y no debe tomarse allá ácia buena parte, quando el Santo Pontifice Pio V. no tenia sufrimiento para oírla articular; y solia decir, que las razones de estado eran invenciones de hombres perversos, opuestas á la Religion, y á las Virtudes morales. Lo que se vió fue, que Pio no hubo menester esas sutilezas politicas para nada, y sin ellas fue, no solo un gran Santo, mas tambien un Gobernador insigne.

45 Fue advertencia de el célebre Bacón, que el gobierno mas plausible, que en todos tiempos tuvo la Iglesia, fue el de aquellos Papas, que por haver pasado lo mas de su vida dentro de los Monasterios, eran reputados por ignorantes de los negocios Politicos; y que estos excedieron mucho, y quedaron mucho mas recomendables á la posteridad, por su buen régimen, que aquellos que se havian criado en las Aulas, y exer-

exercitadose toda su vida en el manejo de las cosas públicas; poniendo por exemplo , por ser de su mismo siglo , á Pio V. y Sixto V. *Imò convertamus oculos ad regimen Pontificium , ac nominatim Pij V. vel Sixti V. nostro sæculo , qui sub initiis habiti sunt pro fraterculis rerum imperitis , inveniemusque acta Paparum ejus generis magis esse solere memorabilia , quam eorum , qui in negotiis civilibus , & Principum Aulis enutriti ad Papatum ascenderint (a)*. Este testimonio dá á la verdad un Herege Calvinista , aunque de Religion afuera , hombre á todas luces grande , asi por su incomparable talento , como por su noble ingenuidad , y candor.

46 La razon que dá de exceder en el gobierno los Papas, que , antes de subir al Sólío , vivieron en santo retiro , á los exercitados en el manejo público , es digna de tal conclusion. La falta , dice , de instruccion civil , que hubo en aquellos Pontifices , se suplió con grandes ventajas con su virtud ; porque los Principes , que siguen constantes el camino llano , y ceguro de la Religion , la Justicia , y demás Virtudes morales , pronta , y expeditamente , sin el auxilio de una Politia estudiada , dán vado á todos los negocios ocurrentes. Son estas unas Almas sanas , y robustas , que no han menester las Artes Civiles ; asi como los cuerpos bien complexionados no necesitan de medicinas : *In eo tamen abundè fit compensatio , quod per tutum , planumque iter Religionis , Justitiæ , Honestatis , Virtutumque moralium , promptè , atque expeditè incedant , quam viam , qui constanter tenuerint , illis alteris remediis non magis indigebunt , quàm corpus sanum medicina.*

47 Casi me corro de que un Herege haya hablado de este modo , quando entre los Catholicos tenemos tantos Politicos, que abundan en bien diferentes máximas. Ello es asi , que las sutilezas , y artificios de que se compone lo que se llama Politica de el mundo , vienen á ser unos remedios de que solo necesitan las Almas achacosas. Un gobierno vicioso , porque le tuerce á su fin particular el que le maneja , no puede tenerse en pie sin esos medicamentos , que con tanta propiedad llamaremos drogas , como las que venden los Boticarios. Pero un espiritu bien complexionado , dotado , en la temperie debida, de

(a) *Lib. 1. de Augment. Scient.*

de las quatro calidades elementales , Prudencia , Justicia , Fortaleza , y Templanza , solo con la asistencia de estas Virtudes supéra sin embarazo , y sin el socorro de otras Artes , quantas dificultades pueden ocurrir en el gobierno.

48 Pongamos los ojos en Sixto V, yá que Bacón le nombra. Este espiritu verdaderamente incomparable , que parece que Dios le havia formado de intento para gobernar todo el mundo , en quien se juntaron , y se mejoraron la magnanimidad de Cesar , la prudencia de Augusto , y la justicia de Trajano , á pocos meses despues que subió al Sólío , tenia ganado el respeto de todos los Principes de la Europa , y todo el Estado Eclesiastico puesto en la mejor forma , que havia tenido en muchos siglos antecedentes. Los hurtos , las falsedades , los homicidios , los sobornos , las licencias insolentes se vieron tan de raíz desterradas de aquella gran Ciudad , que nunca con mas razon se llamó Roma la Santa. Perdido el miedo á toda extorsion injusta , nadie temia sino á Dios , y al Papa. Andaban , como dice Gregorio Leti en su Historia de Sixto , las mugeres , ú otras personas indefensas en qualquiera hora de la noche , tan seguras por las calles , como pudieran por un Claustro de Capuchinos. En cinco años que reynó , ennoblecio á Roma con excelentes edificios , y dexó enriquecido el Erario con algunos millones. Pregunto ahora : Con qué artes Politicas , con qué tramas ingeniosas se hicieron estos milagros ? No hubo mas artes , que una vigilancia infatigable en el gobierno , un zelo fervoroso de el bien público , y una justicia , y rectitud inalterables. Yo no sé si es verdad ( y creo que no ) lo que tanto se dice de las simulaciones de Sixto , antes de lograr la Tiara. Lo cierto es , que despues que se vió en la Silla , fue hombre ageno de toda simulacion : siempre generoso , abierto , libre , veráz , franqueaba sus designios , porque no eran para ocultos : y á nadie escondia el corazon , sino quando la Virtud de la Prudencia dictaba el recato , ó el caracter de Prelado obligaba al sigilo. Esta franqueza era natural en su genio , y asi tuvo la misma siendo Religioso. Por donde yo no puedo asentir á las dobleces , que en el tiempo de Cardenal se refieren de él , ordenadas á conseguir el Pontificado. Mas verisimil es , que fuese efecto real de su virtud , lo que se atribuyó á simulacion. Sufria qualesquiera injurias,

ha-

haciendo fuerza á su genio , dicen , que por acreditarse de manso. Y por qué no sería por imitar á Christo , obedeciendo al Evangelio ? La severidad , que observó siendo Papa , nada prueba contra esto ; porque es muy diferente cosa tolerar las ofensas hechas á la persona , ó disimular las que se cometen contra la Dignidad. Mostrabase , dicen , muy desinclinado al manejo público , y aun inepto para el gobierno , á fin de que los Cardenales le eligiesen sobre el supuesto de que en su Pontificado ellos lo havian de mandar todo. Mas creíble es , que fuese este un desengañado , y cuerdo retiro de quien , por no tocarle entonces la vigilancia sobre el público , cuidaba solo de sí propio. Fingiase , dicen , postrado de los años , y de las dolencias , porque los Cardenales , adivinando un Pontificado breve , esperasen presto otro Conclave. No creo esta Política ( por mas que me digan ) en los Señores Cardenales , que tantas veces eligieron Papas robustos , y aun no pocos mozos , quando en aquella edad hallaron la madurez de la senectud. Y por otra parte Sixto , que havia pasado una vida trabajosa , y tenia sesenta y quatro años quando subió á la Silla , es verisimil que estuviese muy quebrantado. Si despues mostró mas robustéz , sería porque cargandose de la gravissima obligacion que tenia , se esforzaria extraordinariamente para cumplir con ella. Fuera de que á este fin , dice el citado Leti , que tomaba mas copioso , y generoso alimento , asi en la comida , como en la bebida , siendo Papa , que siendo Cardenal.

49 Con gusto me he detenido en el elogio de este hombre singular , que siempre fue objeto de mi admiracion , porque no todos le hacen la justicia que deben. Y de camino daré aqui una cordialisima enhorabuena á la Religion Seraphica , de haver producido en la persona de este Pontifice , y en la de el Cardenal Cisneros dos Politicos tan grandes , que en mi sentir no los tuvo mayores jamás el mundo ; aunque ni á uno , ni á otro faltaron émulos , que quisiesen deslucir parte de sus glorias. En cuyo asunto , lo que mas admiro es , que un juicio tan cabal como el de Don Antonio de Solís , en el cap. 3. de su Historia de Mexico , pintase defectuosa la Política de aquel gran Cardenal ; bien que colmandole por otra parte de altos elogios. Mas justicia le hacen los Autores extranjeros : singularmente el señor Flechier , Obispo de Nimes , que escribió

dis-